triunfo

ESPAÑA Y LOS NO ALINEADOS

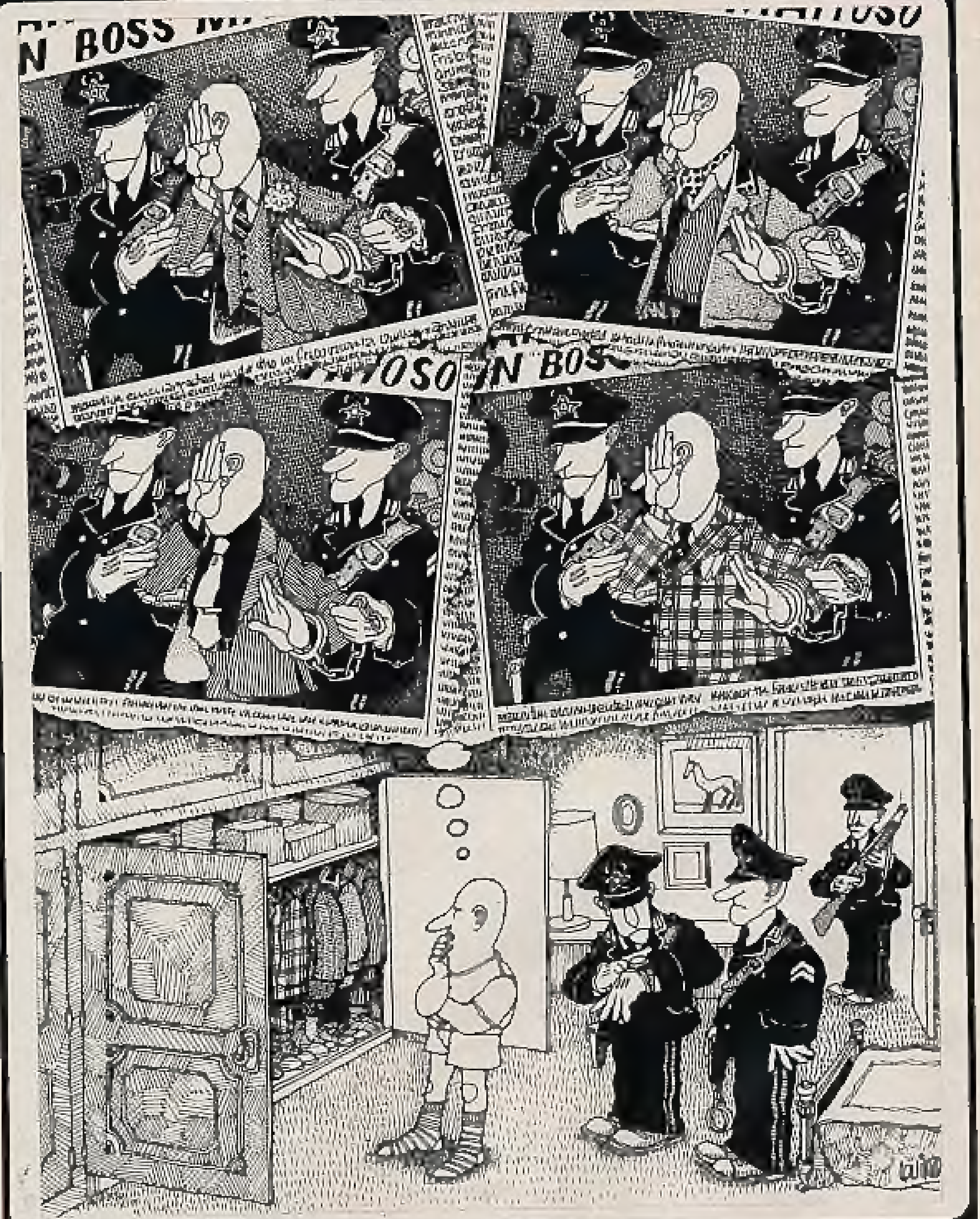
EL CAMPO ANDALUZ PUEDE ESTALLAR

LA CHINA DE LA INCREDULIDAD

Claude Roy

AÑO XXXIII • NUM. 866 • 1 SEPTIEMBRE 1979 • 70 PTAS. • 3,50 DM • 43 FB • 6FF • 40 ms. $ • 57,5 Esc. • 3,50 FS • 60 p. • 5 Bs. • USA $ 2,25

QUINO



CINE

MADRID

"LOS PRIMEROS GOLPES DE BUTCH CASSIDY Y SUNDANCE", de Richard **Lester.**—Con pequeños anuncios en la prensa se anuncia el estreno del último Lester, sobre el que ninguna previsión puede hacerse. El director de "¡Qué noche la de aquel día!" ilusionó últimamente entre las películas disparatadas y erróneas —"Royal Flash"— o inteligentes e importantes —"Robin y Marian"—. *(Paz-Richmond.)*

"EL GRAN ATASCO", de **Luigi Comencini.**—Presentada en el último Festival de Cannes, defraudó a la mayoría, a pesar de la expectación que había despertado. **(Crítica en este número.)** *(Amaya.)*

ADEMAS:

"LOS DIAS DEL PASADO", de Camus *(Cervantes-Ideal)*. **(Crítica 788.)**

"AL SERVICIO DE LA MUJER ESPAÑOLA", de Armiñán *(Capri-España)*. **(Crít. 822.)**

"LAS AMIGAS", de Well *(Azul)*. **(Crít. 883.)**

"EL AMIGO AMERICANO", de Wenders *(Alphaville)*. **(Crítica 819.)**

"EL ARBOL DE LOS ZUECOS", de Olmi *(Alphaville)*. **(Crít. 845.)**

"BILBAO", de Luna *(Coimbra-Moratalaz-San Diego)*. **(Crítica 812.)**

"CANTANDO BAJO LA LLUVIA", de Kelly y Donen *(Universal)*.

"EN EL NOMBRE DEL PADRE", de Bellocchio *(Pequeño Cine Estudio)*.

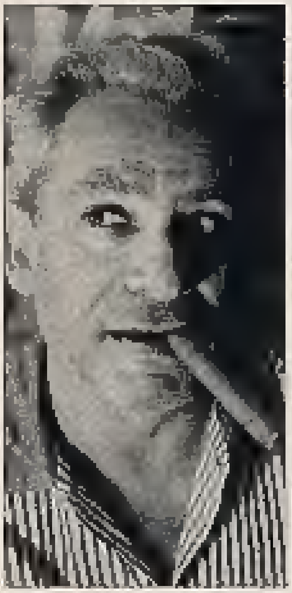
"LA ESCOPETA NACIONAL", de Berlanga *(Astoria)*. **(Crít. 817.)**

"GALILEO", de Cavani *(Bellas Artes)*.

BARCELONA

FILMOTECA NACIONAL: Samuel Fuller es quien toma ahora el relevo en el excelente ciclo de cine negro que la Filmoteca viene programando a lo largo de la amplia temporada veraniega. Pocas ocasiones como ésta para tomar contacto con uno de los géneros más interesantes de la historia del cine norteamericano, aunque la programación de la Filmoteca ha incluido también la versión europea de dicho género. (Véase programación diaria.)

Samuel Fuller, en la Filmoteca.



"Los días del pasado", de Camus: una nueva ocasión para recuperarla (Madrid).

POCOS ESTRENOS INTERESANTES.—Por lo demás, parece que la inflación de estrenos que hemos padecido durante la temporada de paso ahora a los restos que los ávidos distribuidores han adquirido a tenor de la disposición oficial que les dio carta abierta en la importación. Muy escasas películas de interés en las novedades de las últimas semanas de verano.

ADEMAS:

"LAS AMIGAS", de Well *(Publi 1)*. **(Crít. 883.)**

"EL ARBOL DE LOS ZUECOS", de Olmi *(Capsa)*. **(Crít. 845.)**

"CAMPANADAS A MEDIANOCHE", de Welles *(Céntrico)*.

"CANICHE", de Luna *(Cataluña)*. **(Crít. 858.)**

"CARA A CARA AL DESNUDO", de Bergman *(Céntrico)*.

"DOS HOMBRES Y UN DESTINO", de Roy Hill *(Balmes)*.

"EXCELENTISIMOS CADAVERES", de Rosi *(Autocine)*.

"LA GRANDE BOUFFE", de Ferreri *(Ars)*.

"LLEGA UN JINETE LIBRE Y SALVAJE", de Pakula *(Fémina)*.

"NORMA RAE", de Ritt *(Arkadín 2)*. **(Crít. 867.)**

ACTOS

CATALUÑA

ESCOLA D'ESTIU para maestros de EGB, Preescolar y BUP. *Del 27 de agosto al 7 de septiembre* se organizan las siguientes Escoles d'Estiu patrocinadas por la Generalitat de Barcelona:

ESCOLA D'ESTIU DE FIGUERES (AMPURDAN), organizada por el Grup de Mestres de l'Alt Empordà. *Información e inscripciones en Col.legi Salvador Dalí (Ponsell). Figueres. Teléfono (972)50 11 91.*

ESCOLA D'ESTIU DE LA GARROTXA, organizada por el Grup d'Ensenyants de la Garrotxa. *Información e inscripciones en Escola Llar (Anna Juárez), carretera de la Canya, s/n. Olot. Tel. (972)26 22 97.*

ESCOLA D'ESTIU DE GIRONA. Organizada por el Moviment de Mestres de Girona. *Información e inscripciones en el ICE de la UAB a Girona. Teléfono (972)21 93 04.*

ESCOLA D'ESTIU D'OSONA. Organiza el Grup de Mestres i la Escola Universitaria de Formació de Professorat de Vic. *Información en el tel. 886 13 38.*

PAMPLONA

LENGUA, LITERATURA ESPAÑOLA. Curso organizado por el Instituto de Lengua y Cultura Española, *del 1 al 30 de septiembre*, y complementado con actividades culturales diversas, como mesas redondas, visitas a los alrededores, visitas a museos, audiciones musicales, etcétera. Para ampliar información e inscribirse, pueden dirigirse a *Francis Leutre, subdirectora del ILCE. Edificio Central de la Universidad de Navarra.*

SANTANDER

CURSO ABREVIADO EN LA UNIVERSIDAD MENENDEZ PELAYO. Ultimo de los cursos de verano programados para este año por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, y que concluye *el 15 de septiembre:* filología, lengua, literatura y cultura general españolas. La Universidad ofrece también la posibilidad de practicar diversos deportes, así como de asistir a conciertos, proyecciones de películas, etcétera. *Los interesados pueden dirigirse a la Residencia Las Llamas, teléfono 27 28 00. Santander.*

SALAMANCA

CURSOS DE FILOLOGIA, LENGUA Y CULTURA, ESTUDIOS HISPANICOS.—La matriculación para estos cursos —de los que ya dimos cuenta en un número anterior— debe realizarse en el Patio de Escuelas Menores, donde se encuentra situada la Secretaría de los Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca.

ASTURIAS

El día 27 de agosto se inaugurarán las actividades de la **ESCUELA ASTURIANA DE ESTUDIOS HISPANICOS**, en la ciudad de Avilés (en la Residencia de Ensidesa de La Granda). Durante tres semanas se tratarán los siguientes temas: "Estado actual de los estudios latinoamericanos y la situación de los países intermedios: el caso español", "La crisis económica actual" y "Puebla 1979: el hecho histórico y la significación teológica". En el primero de ellos intervendrán representantes de organismos latinoamericanos (CEPAL, INTAL, CEDES, CEBRAP, Instituto de Estudios Peruanos, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), ingleses (Universidad de Sussex), españoles (Universidades: Complutense de Madrid, Autónoma de Bellaterra, Oviedo). El segundo de ellos tendrá una participación netamente española, con la presencia de Fuentes Quintana, Velarde Fuertes, Alvarez Rendueles, Jordi Petit, Julio Segura, García Valverde, Fabià Estapé, José Barea, Julio Alcaide, etcétera, así como autoridades de organismos estatales y de empresas españolas. Por último, el tercer tema aborda la controvertida Conferencia Episcopal de Puebla-MEXICO (celebrada hace unos meses, y a la que asistió el Papa Juan Pablo II), con monseñor Quarracino —secretario general de la Conferencia Episcopal Latinoamericana—, y teólogos alemanes, belgas, latinoamericanos y españoles. Tanto para cualquier información complementaria como para facilitar las tareas de prensa, radio y TV, funciona un Departamento de Relaciones (con medios de comunicación, organismos, etc.). *Contactos telefónicos con el Departamento de Relaciones (Alberto del Río Legazpi): hasta el 24 de agosto: 59 13 23; del 27 de agosto al 14 de septiembre: 56 33 90/91 y 92 (prefijo red nacional: 985).*

TELEVISION

CARLOTA.—Producida en 1958 por Ana Mariscal y dirigida por Enrique Cahen Salaberry, sobre la obra del mismo título de Miguel Mihura. Está dentro del humor de la época, que encontró en el absurdo —ya comenzado por autores de la talla literaria de Jardiel o, en menor medida, Muñoz Seca— y en la inversión de los valores tradicionales de la novela policíaca, convertida en disparate esperpéntico. *Miércoles, 5, a las 19,25 horas. Primera Cadena.*

"SE LLEVO MI CORAZON".—El género del melodrama es fácil, sugestivo y hasta divertido para muchos, aunque tal calificativo nos suene a priori a peyorativo. Dentro de la gran escuela cinematográfica norteamericana, el melodrama ha jugado un papel muy importante, y a veces se han creado en este campo verdaderas obras maestras. No es este el caso de la película que comentamos, que tiene sin embargo un interés nostálgico, sobre todo para amantes —alguno queda— de Jeannette McDonald. Dirige Robert Z. Leonard. *Día 31, a las 21,00 horas. Segunda Cadena.*

"DRACULA".—El viejo conde rumano triunfa en "La Clave". José Luis Balbín se enfrenta a un impresionante elenco de especialistas en el tema del vampirismo, para hablar de esa figura entre histórica y legendaria que tantos metros de celuloide y resmas de papel ha impresionado con su imagen sin sombra. Dentro de ese espacio, se nos presenta la película "Drácula", dirigida en 1958 por Terence Fisher; con ella se iniciaron una serie de películas de terror británico, producidas por la Hammer Films, e interpretadas casi todas ellas por un tándem de excelentes actores: Peter Cushing y Christopher Lee, que tenían el Conde por protagonista, en cualquiera de sus reencarnaciones. Esta —"Nightmare of Dracula" es su título original— resulta la mejor de las producciones de la Hammer, y una de las mejores sobre el personaje de Drácula, que con ella adquiere una nueva fisonomía: la del aristocrático Lee, alto y delgado, provisto de un "sexy" bastante notable. Es apreciable también el esfuerzo de Fisher para hacer desaparecer toda truculencia de su personaje. *Día 1, a las 19,30 horas. Segunda Cadena.*

"UN REY PARA CUATRO REINAS".—Western americano donde se hace patente —entre otras cosas— la misoginia del género. La función de la mujer en el Oeste americano, importantísima, iba a sentar las bases del futuro sommatriarcado estadounidense. Ya los cuentos de Bret Harte, que vivió aquel mundo, nos hablan del respeto que a la mujer —incluso a las prostitutas y cabareteras— se tenía en el Oeste: la mujer es un elemento completamente necesaria, por sus funciones de procreadora y educadora, para la colonización de cualquier territorio; y la llamada "conquista del Oeste" no fue sino una forma de colonización. El cine parece haberse vengado un poco de este papel preponderante de la mujer, reduciéndola a papeles típicos de engañada, perversa o las dos cosas a la vez, seducida siempre por muchos exhibidores de físicas pletóricas. Aquí dirige Raoul Walsh, e interpretan Clark Gable y Eleanor Parker. *Día 1, a las 22,00 horas. Primera Cadena.*

"Drácula", de Fisher, un clásico en TVE.

SERIES

"LA CASA DE LA PRADERA".—De nuevo acecha el horror cursi de esta serie, de la que es posible no podamos librarnos en muchos años. ¡Qué le vamos a hacer! Sufrir, y aguantar un subproducto del Oeste donde se alaban las virtudes más reaccionarias de ese engendro llamado "familia", pilar básico de la sociedad americana y que se caracteriza por defender una moral puritana hasta extremos de delirio, y unos valores estéticos de una cursilería que a veces raya con lo grandioso. Se emite los domingos a las 15,00 horas. *Primera Cadena.*

"EL DERECHO DE ASILO".—La serie "Escrito en América", muy loable en el propósito inicial que la guía, que es el de descubrir a una mayoría de televidentes la narrativa sudamericana, resulta bastante desigual en su realización. En este caso se nos ofrece un buen relato de Alejo Carpentier —cuya obra "La Consagración de la Primavera" ha resultado muy polémica—, dirigido por Pascual Cervera, director de cine con poca suerte, que tiene aquí la ocasión de mostrarnos sus posibilidades. *Día, 2, a las 23,00 horas. Primera Cadena.*

PRIMER PROGRAMA

JUEVES 30

15,30 CAFE DE REDACCION.
19,00 UN GLOBO, DOS GLOBOS, TRES GLOBOS.
20,00 ASI ES HOLLYWOOD: "Hollywood, Hollywood".
20,15 CANCIONES DE UNA VIDA: Jorge Sepúlveda.
21,35 EL SEÑOR VILLANUEVA Y SU GENTE: "El amor en casa".
22,00 SOMBRAS DE AYER.
22,30 GRANDES RELATOS: "Studs Lonigan".

VIERNES 31

18,30 LOS ESPECTACULOS.
18,00 HIPICA.
19,00 UN GLOBO, DOS GLOBOS, TRES GLOBOS.
19,25 CON OCHO BASTA: "Grandes esperanzas".
20,30 MAS VALE PREVENIR: "Alcoholismo".
21,30 PANTALLA ABIERTA.
22,00 GRANDES RELATOS: "Studs Lonigan".

SABADO 1

13,30 TIEMPO LIBRE.
14,00 EL CANTO DE UN DURO.
15,00 TARZAN: "Tarzán y los extraños visitantes".
15,30 PRIMERA SESION: "Escuadrón 633" (Walter E. Grauman, 1964).
17,00 APLAUSO.
19,00 LA PANTERA ROSA: Episodio número 1.056.
19,30 LOS ANGELES DE CHARLIE: "El secuestro de Sammy Davis, Jr.".
21,00 INFORME SEMANAL.
22,00 SABADO CINE: "Un rey para cuatro reinas" (Raoul Walsh, 1956).

DOMINGO 2

10,30 HABLAMOS.
11,00 EL DIA DEL SEÑOR. MISA.
11,45 GENTE JOVEN.
12,30 SOBRE EL TERRENO.
14,30 SIETE DIAS.
15,00 LA CASA DE LA PRADERA: "Siempre que estemos juntos".
15,30 FANTASTICO.
18,30 DICK TURPIN: "El héroe".
20,30 625 LINEAS.
21,00 NOTICIAS DEL DOMINGO.
22,00 EL REGRESO DEL SANTO: "El desertor".
23,00 ESCRITO EN AMERICA: "El derecho de asilo", de Carpentier.

LUNES 3

18,55 PODRIA HABERSE EVITADO: "¿Es seguro volar?".
19,00 UN GLOBO, DOS GLOBOS, TRES GLOBOS: "La locomotora".
19,45 MI AMIGO EL CABALLO: "Fórmula 1 a 4".
20,00 UN MUNDO PARA ELLOS.
21,35 300 MILLONES.
23,15 GRANDES RELATOS: "El caso Patty".

MARTES 4

18,30 REVISTA DE TOROS.
19,00 UN GLOBO, DOS GLOBOS, TRES GLOBOS: "El mundo de la música".
19,40 LOS EPISODIOS.
19,55 PALO Y ASTILLA: "Jaque al jeque".
21,30 PRIMERA PAGINA.
22,30 GRANDES RELATOS: "El caso Patty".

MIERCOLES 5

18,55 VIVIR CADA DIA.
19,00 UN GLOBO, DOS GLOBOS, TRES GLOBOS: "Los cinco en la boca del diablo".
19,25 CINE ESPAÑOL: "Carlota", de Enrique Cahen Salaberry, 1958.
21,35 FESTIVAL DE SOPOT, con el grupo musical Rod de San Luis.
23,35 GRANDES RELATOS: "El caso Patty".

SEGUNDO PROGRAMA

JUEVES 30

20,37 POLIDEPORTIVO.
21,00 TEATRO ESTUDIO: "El gran teatro del mundo", de Calderón.

VIERNES 31

20,37 POLIDEPORTIVO.
21,00 CINE-CLUB: "Se llevó mi corazón" (Robert Z. Leonard, 1938).
23,00 TRIBUNA INTERNACIONAL.

SABADO 1

16,31 NOVELA: "La pequeña Dorrit", de Dickens.
17,00 BARBAPAPA: Episodios números 67, 68, 69, 70 y 71.
17,30 RAICES: San Vicente de la Barquera y Moya.
19,30 LA CLAVE: "Drácula" (Terence Fisher).

DOMINGO 2

18,30 PIPPI CALZASLARGAS: "Pippi pierde a sus amigos".
19,00 LUCAS TANNER: "Frustrado".
19,30 LOS CASOS DE ROCKFORD: "La estratagema de Farnsworth".
18,00 DIAS CON CHUBBY: Episodio 4.
19,30 PANORAMA MUSICAL: "Instrumentos musicales".
19,00 CONCIERTO: "Sinfonía breve", de Bautista, y "Cuadros de una exposición", de Moussorgsky. Orquesta de RTVE, dirigida por Odón Alonso.
20,00 FILMOTECA: "Que viene Valdez" (Edwin Sherin, 1970).
21,50 LA DANZA: "Carmen" (2.ª parte).
22,30 A FONDO.

LUNES 3

20,37 POLIDEPORTIVO.
21,00 REVISTA DE CINE.
22,00 MAS ALLA.
22,30 OPINION PUBLICA.

MARTES 4

20,37 POLIDEPORTIVO: "El conductor".
21,30 NAKIA.
22,30 TRIBUNA ECONOMICA.

MIERCOLES 5

20,37 POLIDEPORTIVO.
21,00 POP-GRAMA.
21,45 IMAGENES.
22,00 TRIBUNA DE LA HISTORIA.

- *En el Primer Programa, todos los días:* 14.00 h.: **"Programa Regional Simultáneo".** 14.30 h.: **"Gente hoy".** 15.00 h.: **"Telediario primera edición".** 21.00 horas: **"Telediario segunda edición".**
- *En el Segundo Programa, todos los días, a las 20.00 horas:* **"Redacción de noche".**

Guillermina Motta actúa en Cataluña.

ARTE

CATALUÑA

MEL RAMOS.—Representante del Pop art norteamericano de la costa del Pacífico, residente parcialmente en Horta de San Juan, Mel Ramos expone en Cadaqués sus últimas obras. La parte más interesante la constituyen unas acuarelas y dibujos a lo De Kooning, rematados por rostros femeninos de impecable factura casi hiperrealista. Otra serie está dedicada a figuras femeninas, siempre de un virtuosismo rayando lo académico, a las cuales se añaden rótulos publicitarios. Y por último, una serie de desnudos que rayan el peor gusto Kitsch, suponemos que voluntariamente, pero sin ningún atisbo de humor o de crítica. *Galería Cadaqués. Hort d'en Sanés, 9. Cadaqués (Gerona).*

MARIA GIRONA.—Coincidiendo con *Mel Ramos*, la galería del piso superior presenta las últimas obras de María Girona: óleos, pasteles y collages. Su particular estilo, casi invariable a lo largo de los años, combina la ingenuidad con una visión armónica y equilibrada —típicamente noucentista— de paisajes e interiores. *Galería Cadaqués. Hort d'en Sanés, 9. Cadaqués (Gerona).*

DIBUJOS DEL ARCHIVO HISTORICO DE MONTSERRAT.—La exposición muestra una serie de dibujos de las restauraciones que tuvieron lugar en el monasterio de Montserrat después de la destrucción napoleónica. La primera, en 1829, fue la realizada por Antoni Celles Azcona, de la cual se enseñan, entre otros, unos bellos dibujos de las sillerías del coro; la segunda, en 1871, fue obra de F. Villar y Lozano, que tuvo a Gaudí como ayudante; la última, en 1944, fue debida a Folguera. *Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares. Plaza Nueva. Barcelona. Hasta el 31 de agosto.*

MUSICA

CATALUÑA

TETE MONTOLIU TRIO.—*En Sabadell, el día 30, a las 22.30 horas.*

LA TRINCA.—*En Vilafranca del Penedès, el día 31, a las 22.30 horas; en Alguaire, el día 1, a las 22.30 horas; en el teatro Principal de Olot, el día 2, a las 18,00 y a las 22,30 horas; en el entoldado de Castellterçol, el día 3, a las 22.30 horas; en el entoldado de Ulldecona, el día 4, a las 23,00 horas, y en el teatro Bosc de Vilanova i la Geltrú, el día 5, a las 22,30 horas.*

PERE TAPIES, JOAN CAPRI Y MARY SANTPERE.—*En el entoldado de Doarius, el día 31, a las 22,00 horas.*

PERE TAPIES.—*En el entoldado de Les Borges Blanques, el día 1, a las 22,30 horas.*

MARINA ROSSELL.—*En el polideportivo de Sant Joan Despí, el día 1, a las 20,00 horas.*

PI DE LA SERRA Y MARINA ROSSELL.—*En Vilafranca del Penedès, el día 1, a las 23,00 horas.*

JOAN MANUEL SERRAT.—*En el entoldado de Ulldecona, el día 2, a las 22,30 horas.*

COMPANYA ELECTRICA DHARMA.—*En el entoldado de Les Borges Blanques, el día 2, a las 22.30 horas.*

PI DE LA SERRA, MARINA ROSSELL, RAMON MUNTANER Y JOAN ISAAC.—*En el teatro Principal de Olot, el día 3, a las 22,00 horas.*

ORQUESTRA PLATERIA.—*En Sant Joan Despí, el día 30, a las 22.30 horas; en Alcarràs, el día 31, a las 23,00 horas; en Palau d'Anglesola, el día 1, a las 22,30 horas; en Cantallos, el día 2, a las 23,00 horas.*

GERMANS POLTRONA.—*En Palau d'Anglesola, el día 30, a las 18,00 horas, y en la plaza de la villa de Santa Coloma de Gramenet, el día 2, a las 11,00 horas.*

BADABADOC.—*En Tiana, el día 30, a las 17,00 horas, y en Palau d'Anglesola, el día 31, a las 18,00 horas.*

GATO PEREZ.—*En Cantallos, el día 31, a las 23,00 horas, y en Miralcamp, el día 1, a las 22.30 horas.*

LA SALSETA DEL POBLE-SEC.—*En Miralcamp, el día 31, a las 23,00 horas; en Sentmenat, el día 1, a las 23,00 horas, y en Vilafranca del Penedès, el día 2, a las 22.30 horas.*

MUSICA URBANA.—*En Cantallos, el día 31, a las 22,30 horas.*

EL SETRILL Y JAUME ARNELLA I RAFAEL SALA.—*En Sentmenat, el día 1, a las 17,00 horas.*

XESCO BOIX.—*En Sentmenat, el día 1, a las 11,00 horas, y en la Escola d'Estiu de Sallores, el día 4, a las 14,30 horas.*

LA SERPENTINA.—*En Sant Boi de Llobregat, el día 1, a las 18,00 horas; en el barrio de Sant Daniel de Girona, el día 2, a las 17,00 horas, y en el entoldado de Artés, el día 3, a las 17.00 horas.*

MAIF.—*En el parque Tívoli de Vilafranca del Penedès, el día 1, a las 17,00 horas, y en el entoldado de Doarius, el día 2, a las 16,00 horas.*

TARONJADA NATURAL Y PA DE RAL.—*En el entoldado de Ulldecona, el día 1, a las 10,00 horas.*

LA CAPSA MAGICA Y GERMANS POLTRONA.—*En la plaza de la villa de Santa Coloma de Gramenet, el día 1, a las 11,00 horas.*

TONI GIMENEZ.—*En L'Espluga de Francolí, el día 1, a las 24,00 horas.*

SISA.—*En Sabadell, el día 1, a las 23,00 horas.*

OMNAMARRAMON.—*En Sentmenat, el día 2, a las 11,00 horas.*

COBLA MONTGRINS.—*En Sentmenat, el día 2, a las 18,00 y a las 23,00 horas.*

LA CAPSA MAGICA.—*En el entoldado de Les Borges Blanques, el día 2, a las 18,00 horas.*

TARONJADA NATURAL.—*En el Casal de Artés, el día 2, a las 10,30 horas.*

ORQUESTRA MANHATTAN.—*En Santa Coloma de Gramenet, el día 2, a las 22.30 horas.*

BADABADOC.—*En Sentmenat, el día 3, a las 12,00 horas.*

GUILLERMINA MOTTA.—*En el entoldado de Sentmenat, el día 3, a las 19,00 horas.*

LES VEUS DE BESALU.—*En la plaza mayor de Sentmenat, el día 3, a las 18,00 horas.*

XESCO BOIX Y BADABADOC.—*En el entoldado de Sant Quirze del Vallès, el día 3, a las 18,00 horas.*

PEP SALTIMBANQUI I BOCOI.—*En el entoldado de Les Borges Blanques, el día 3, a las 18,00 horas.*

MARDUIX.—*En el entoldado de Les Borges Blanques, el día 5, a las 18,00 horas.*

CELDONI FONOLL.—*En la Escola d'Estiu de Sallores, el día 5, a las 14.30 horas.*

OBRAS DE REGER, STRAVINSKY, TAVERNA BECH, HINDEMITH. Joan Pamias, viola. *Patio del antiguo hospital de la Santa Cruz. Día 5, a las 22,00 horas. Socios y estudiantes: 100 pesetas. Público: 200 pesetas. (Serenatas en el barrio Gótico. Organiza Juventudes Musicales.)*

OBRAS DE BACH, TELEMANN, MOZART, MONTSALVATGE, SCHUBERT y BARRINI. Jean Pierre Rampal, flauta. Angel Soler, piano. *Viernes 31. Venta de entradas: Festival Internacional de Música de Cadaqués. CIT. Cadaqués (Gerona). Teléfono (972)25 63 15.*

MADRID

MIGUEL RIOS. El veterano rocker, de constante actividad en este verano, actuará el día 31 en las fiestas del pueblo de Valdemoro (Madrid), *a partir de las 22,00 horas.*

Miguel Ríos, en Madrid.

SUBURBANO. El conjunto vallecano, cuyo primer LP está a punto de aparecer, prosigue sus conciertos en los barrios de la capital. En esta semana, *en el parque Arias Navarro (sic), del barrio de Aluche. Domingo 2, a las 22.00 horas.*

SPIRIT OF 76 BIG BAND. Una notable agrupación de jazz, en el Real Coliseo de Carlos III (San Lorenzo del Escorial), *el día 30, a las 23,00 horas.*

"EL SANTO DE LA ISIDRA" y "MOLINOS DE VIENTO".—Nuevo programa doble en la triunfal temporada que el género chico está teniendo en su lugar, el teatro de la Zarzuela. *Compañía Lírica Nacional; director, Joaquín Deus. Precio máximo: 200 pesetas.*

ANTOLOGIA DE LA ZARZUELA.—Con Pedro Lavirgen, Angeles Chamorro, Sergio de Salas, Florinda Chico...; *hasta el 31 de agosto, en la plaza de las Ventas. Precios desde 75 pesetas.*

ARAGON

SOIRA.—*El día 30, en el barrio de las Fuentes de Zaragoza, a las 21,00 horas. Y el día 3, en Sancho Abarca (Zaragoza), a las 22.30 horas.*

ANDALUCIA

VII CITA CON LA MUSICA FOLK.—Es una muestra festival de canción tradicional-popular con carácter no competitivo que desde el año 1972 viene celebrándose en el pueblo de Jódar (Jaén), organizada por el Grupo Andaraje y con el patrocinio de la Casa de la Cultura de ▶

MUSICA

Jódar. Participantes: Jedit (Segovia), Traveras de la Alpujarra, Andaraje (Jódar), Siempre (Almansa), Almadraba (Tarifa), Cuadrilla de animeros de Vélez (Jaén), Nos Cantos (Madrid) (sin confirmar). El pregón literario de la VII cita con la música folk correrá a cargo del poeta granadino Juan de Loxa. *Día 30, a las 22,00 horas.*

RADIO

RADIO INTERCONTINENTAL F. M.—Esta es una emisora que continúa todavía en fase "experimental"; ya lleva así más de un año. Lo único que hace, pues, es emitir música sistemática e ininterrumpidamente; cualquier tipo de melodías, preferentemente "clásicas" y modernas-orquestales. El locutor de continuidad se limita a enunciar títulos e intérpretes, en el mejor de los casos, y ciertas pascuas. El resultado no es tan arduo como se podría pensar; incluso a veces parece un antídoto frente a la verborrea imperante en otras emisoras y/o espacios. Claro que Intercontinental realiza este sistema para ahorrarse personal, más que nada: así no existen colaboradores ni presentadores remunerados, aparte los de plantilla casera. Pero el invento, para los escasos medios que se quieren poner en él, resulta habitualmente tranquilo y relajante. Se puede oír música —asépticas en muchas ocasiones, eso sí— y las palabras no se echan en absoluto en falta.

DISCOS

LISZT: Rapsodias húngaras números 2, 3 y 5; Vals Mefisto.—Versiones orquestales de obras lozanas de repertorio, que la familiaridad ha hecho ligeras. Dirige la orquesta quien mejor puede ostentar en estos momentos el envidiable título de rey de la interpretación lisztiana. La portada, picaresca; la grabación, en cuadrafonía, y un prensado español que esta vez sí está a tono con la calidad del sonido original, configuran una edición discográfica muy adecuada. *Filarmónica de Londres; Willi Boskovsky, director. EMI 10 C 065-002 995 Q. 660 pesetas.*

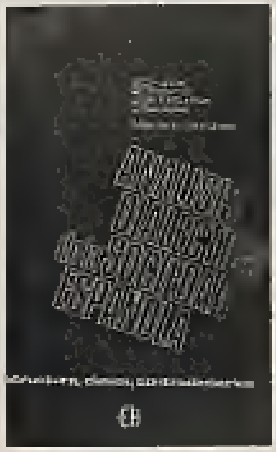
ERIK SATIE: Obras originales para orquesta, u orquestadas por otros compositores. Album doble, originalmente incluido en una de las mil ofertas que circulan a lo largo del año, es también una de las novedades más interesantes de lo que va de 1979. Puede constituir entre nosotros una reivindicación de la obra de uno de los padres espirituales de la música más actual y comprometida. "Parade", "Relâche", "Mercure", etcétera, más orquestaciones de Poulenc, Milhaud, Debussy y otros son, reunidas por la interpretación sensible y en ocasiones voluptuosa del menospreciado Abravanel, una prueba abrumadora contra quienes no ven todavía en Satie más que al precursor o al "amateur" excéntrico. *Sinfónica de Utah; Maurice Abravanel, director. Hispavox 66.910. 930 pesetas.*

CHARLES IVES: Sinfonía número 4; Central Park in the Dark.—La "Cuarta" de Ives es una gigantesca broma, una arquitectura imposible en la que las sonoridades cambian continuamente y las referencias se superponen hasta anularse por efecto de la descabellada acumulación. Seiji Ozawa hace lo que puede con esta desparejada avalancha sonora, para cuyo control muchas veces resulta insuficiente la presencia de un solo director. *Jerome Rosen, piano; Coro del Festival de Tanglewood; Sinfónica de Boston; Ozawa, director. Deutsche Grammophon 25 30 787. 625 pesetas.*

LIBROS

RABINDRANATH TAGORE. Plaza Janés, Varia, 304 páginas, 225 páginas.—Esta es una autobiografía de Tagore, Premio Nobel de Literatura en 1913, traducida por Zenobia. Unos versos de Juan Ramón preceden la obra, que lleva una introducción de Francisco Garfias, que explica las vicisitudes de la traducción. Zenobia la hizo de una versión inglesa preparada por el propio Tagore. Juan Ramón le ayudó a perfilarla en castellano. El resultado es que la traducción española supera a la versión inglesa, cosa lógica, porque Tagore dominaba más el bengalí que el inglés. "Recuerdos" tiene cuarenta y cuatro capítulos. El volumen se completa con "Anochecer de julio", con breve introducción juanramoniana, un artículo donde Tagore relata una forzada velada con sus alumnos mientras permanecían encerrados a causa de la lluvia.

ANALISIS DIALECTICO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA. Grupos Obreros de Estudios Sociales, Mariano González. Ediciones HOAC, 517 páginas.—El GOES es un grupo obrero de estudios sociales que lleva desde 1972 empeñado en una tarea ambiciosa: la elaboración de un análisis dialéctico de la sociedad española. Este grueso volumen es el resultado de esos años de tarea. El libro se subtitula "Estructura, clases, contradicciones", y esas son las tres partes fundamentales de la obra (al principio figura una introducción histórica). El tratamiento tiene un claro carácter didáctico: hay cuestionarios al final de cada capítulo, recomendaciones bibliográficas para los diversos niveles de preparación,



diccionario de términos, etcétera. El colectivo trabajador fue muy amplio. El redactor es Mariano González, y con él estuvieron en el grupo más reducido: Alfonso Fernández, Fermín Rodrigo, José Domínguez, Felipe Millán, García Casellas, Enrique Angeles, Antonio Martín, Aurelio Garnica.

"A SOLAS CON EL MAR". Naomi James. Argos-Vergara, traducción de Iris Menéndez, 237 páginas.—La editorial Argos-Vergara publicó hace algo menos de un año "El camino más corto", un libro donde el periodista español Manuel Leguineche relataba su vuelta al mundo en "jeep". "A solas con el mar" es también el relato de una vuelta al mundo, pero en velero. La neozelandesa Naomi James, veintiocho años, casada, navegó en solitario desde el 9 de septiembre de 1977 al 8 de junio de 1978. Además de ser la primera mujer que haya hecho hazaña semejante, batió todas las marcas de velocidad. Su yate "Crusader" recorrió treinta mil millas. El primero de enero de este año la nombraron dama capitana de la Orden del Imperio Británico. El libro combina narración del viaje con fragmentos del diario de a bordo. Lleva fotografías, gráficos y un vocabulario de temas náuticos para el mejor entendimiento de los lectores de secano.

TEATRO

PAIS VALENCIANO

UNA HISTORIA TAN... DE MENTA, por la Gran Companya de Clowns La Inestable. *En la plaza del pueblo de Fontanares (Valencia), el viernes 31, a las 20,30 horas.*

CATALUÑA

"HAMLET, PRINCEP DE DINAMARCA" (mismo texto que en semanas anteriores). *Día 31, a las 22,30 horas, en Cardedeu (Barcelona). Día 1 de septiembre, a las 22,30 horas, en Olot (Girona).*

"SOPA DE MIJO PARA CENAR", *próximo estreno en la Sala Villarroel (consultar cartelera prensa diaria).*

"MAÑA", monólogo para una actriz original del escritor Jacobo Iridinsky, interpretado por Rosa María Sardá. Esta obra

El teatro de la Ribera actúa en Aragón.

formará parte de un espectáculo que abarcará también la revisión de lo mejorcito del "show" televisivo protagonizado por Rosa María Sardá en la pasada temporada. *Teatre Lliure. Estreno en septiembre (consultar cartelera prensa diaria).*

"FRANK V", de F. Dürrenmatt, por el grup Keloc de la Sala de Teatre del Casal de Mataró. *Próximo estreno en Mataró (Barcelona).*

ARAGON

TEDORINA, de Jaime de Huete, autor aragonés del siglo XV, será representada por el Teatro Estable de Zaragoza *el día 31, en Monflorite (Huesca).*

"HISTORIAS DE UN JARDIN", espectáculo infantil del Teatro de la Ribera, de Zaragoza, *el 29, en Zuera (Zaragoza), y el 30, en Zaragoza capital, dentro del programa de la Escuela de Verano de Aragón.*

MURCIA

"DE VITA BEATA", espectáculo del colectivo de Oviedo Margen, *el día 30, en Murcia.*

TEATRO-LIBROS

"LA FUNCION POETICA Y EL TEATRO DE VANGUARDIA", de José García Templado. Publicado en los Cuadernos de la Cátedra de Teatro de la Universidad de Murcia, se ha publicado un ensayo que tiene por tema la función poética desde dos vertientes, desde el acatamiento a las normas establecidas o su rechazo consciente y desde la teoría de la información. Se estudia así la incidencia de la vanguardia artística en la ruptura naturalismo-realismo a través de la búsqueda de nuevas posibilidades. A partir de la resolución de estos conflictos se establece por el autor un margen más amplio para la figuración de un teatro contemporáneo y para la comprensión de las distintas corrientes de la vanguardia teatral. *Ediciones de la Cátedra de Teatro de la Universidad de Murcia. 89 páginas.*

Colaboran: Ana Angel ● Victoria Cambeña ● Ana Díaz-Plaja ● Alvaro Feito ● Jordi García-Soler ● María Gargues ● Eduardo Haro Ibars ● Miguel Logroño ● Víctor Márquez Reviriego ● Maisés Pérez Coterillo ● José Ramón Rubio ● Coordinan: Carmen Fernández Ruiz y Diego Galán.

EL DINERO MALDITO

E. MIRET MAGDALENA

A pesar de las críticas hechas contra la doctrina social católica —y yo mismo las hago frecuentemente por su ingenuidad— el hecho es que la Iglesia ha sustentado algunas posturas económico-sociales que hoy son dignas de consideración en nuestro contexto europeo a corto y medio plazo.

A través de los siglos podemos sacar importantes líneas directrices para nuestro contexto occidental actual, dentro de las muy diferentes posturas sociales que caben entre los católicos a largo plazo.

En artículos anteriores he intentado hacer ver la reticencia ancestral de la Iglesia oficial al dinero, que recoge una sabiduría de la que interesa analizar su mensaje que está frecuentemente envuelto en una hojarasca que hace difícil reconocer su verdadero sentido.

Todo depende del contexto económico en el que se viva. En la órbita occidental, y a corto y medio plazo, si queremos mejorar la situación económica debemos escuchar las prudentes observaciones prácticas sobre el dinero que ha hecho el catolicismo latino de pasados siglos. Si llegásemos a estar en otro contexto económico diferente podríamos también inspirarnos en las enseñanzas morales teóricas de la Iglesia sobre la relatividad de los intercambios humanos y su sentido preferentemente social. Un católico puede estar convencido, pero por razones humanas, de la conveniencia de un nuevo sistema económico distinto del contexto en que vive. Pero hay que ser realistas y plantearse, independientemente de nuestras opiniones, una concreta salida a la situación actual.

Las condenas de la Iglesia contra la usura y el desmedido interés al dinero pueden servir de pauta, aquéllas para cualquier contexto distinto del nuestro y éstas últimas para el nuestro. Para nuestra área occidental europea resumió en 1745 el Papa Benedicto XIV la postura práctica católica sobre el interés del dinero así: "No niego que alguna vez no pueda encontrarse por azar con el contrato de préstamo otros títulos que no son hijos en general del préstamo, que no pertenecen a su naturaleza, que no le son intrínsecos, y en virtud de los cuales tienen una razón muy justa y muy legítima de exigir... algo más del capital que es debido a causa del préstamo". Esta postura católica ha recibido siete explicaciones que nadie ha resumido mejor que el padre Vicent en 1898 en el libro "Socialismo y anarquismo", publicado en Valencia, y que expongo a continuación resumidamente:

1. Son los que afirman que la Iglesia ha condenado siempre todo interés. Muchos economistas liberales critican por eso a la Iglesia; y, en cambio, otros católicos españoles como el Dr. Ciurana la han alabado, lo mismo que hizo, en tiempos de la Monarquía y República recientes, el presbítero Angel Carbonell. En cambio, el famoso abate italiano Marco Mastrofini, en su "Tratado de la Usura", en 1831, mantiene que la Biblia, los Concilios, los Papas y los teólogos, por regla general no condenaron absolutamente un pequeño interés del dinero para usos comerciales.

2. Otros opinan que la Iglesia cambió realmente su postura histórica, y que ahora la Santa Sede admite que existe en nuestra moderna economía un posible "fruto del dinero" que antes no reconocía al mismo. El cambio ha consistido en reconocer que el dinero, en el moderno contexto económico, es productivo y se puede pedir un módico interés por él.

3. Hay otros que opinan que la Iglesia se opuso siempre a la petición de interés al dinero prestado por caridad, pero no cuando el préstamo es para realizar una transacción comercial. Incluso dicen éstos que el interés del dinero depende de esa relación comercial nada más. Esta explicación no parece convencer, porque el interés elevado al dinero lo consideró siempre la Iglesia como un robo, lo mismo cuando se hacía el préstamo a un débil económicamente o a un comerciante.

4. La Iglesia, dicen algunos, se ha plegado hoy a admitir el interés del dinero porque el Estado lo ha legitimado públicamente. Teniendo presente "el bien público" actual, la Iglesia autoriza hoy lo que ayer condenó. Esta postura relativista tendría que contestar a los estudios que en la época moderna se han hecho con los que se ve que la Iglesia autorizó prácticamente un interés, pero siempre que fuese limitado y dentro de nuestro contexto económico, y esto lo hizo antes de las intervenciones contemporáneas del Estado.

5. Varios teólogos, como el francés padre Morel, dicen que la Iglesia únicamente "tolera" lo que ayer prohibió "por la maldad de los tiempos". Sería algo muy parecido a lo que opinaron los teólogos medievales con el divorcio en los tiempos bíblicos. Decían que Yahvé lo permitió como un mal menor, dado el carácter de las relaciones sociales de los hebreos.

6. Otros justifican el interés del dinero por los títulos extrínsecos a él mismo, y que son principalmente dos: el lucro que dejamos de tener al prestar a otro nuestro dinero, o el daño que podemos sufrir por el peligro de perderlo. Esta teoría de teólogos medievales y Papas de algunos siglos puede hoy volver a aplicarse a nuestra situación económica.

7. Han surgido también quienes dicen que la Iglesia adopta una nueva postura porque el préstamo comercial resulta ser un trato nuevo, puesto que no es propiamente un préstamo, sino "un contrato de sociedad" por el cual se realiza un convenio comercial en donde los beneficios se reparten en una forma estipulada de antemano. En él quien adelanta el dinero recibe ese hipotético beneficio en forma de una cantidad fijada previamente sin variación.

Sin embargo, todo esto no son nada más que explicaciones discutibles de un hecho histórico real. La Iglesia "deja a los teólogos que demuestren que las nuevas posturas no están en contradicción con los antiguos decretos", pero "el asunto no está definido por la Iglesia". En nuestro contexto el dinero sirve de "instrumento para el comercio" y "representa en cierta manera todas las cosas útiles", como dice el padre Fallon. Pero un católico puede pensar que este no es el ideal de una sociedad más justa ni —por supuesto— puede justificar en ningún caso un interés que oprima al comercio o a la industria en nuestra situación. ■

triunfo (Prensa Periódica, S. A.) ● Pza. Conde Valle Suchil, 20

YA ESTA A LA VENTA

Director: EDUARDO HARO TECGLEN

En su número 58, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

- EN TORNO AL ESTUDIO DE LA REPRESION FRANQUISTA, por Alberto Reig Tapia.
- EUROPA, VERANO DE 1939: DEMOCRACIAS Y DICTADURAS, por José María Solé Mariño.
- LA POTENCIA MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS, por Alvaro Custodio.
- BEN BELLA, LA FRUSTRACION DE UN LIDER, por Pedro Costa Morata.
- ZAPATA, TIERRA Y REVOLUCION, por Nelson Martínez Díaz.
- MIGUEL SERVET, PERSONALIDAD Y TEMPLE DE UN HOMBRE GENIAL, por Juan-Manuel Palacios Sánchez.
- ESPAÑA 1949: Selección de textos y gráficos por Fernando Lara y Diego Galán.
- "GIMENEZ CABALLERO HABLA PARA RADIO NACIONAL".
- LIBROS: Lezama Lima, el lenguaje de la ausencia; Ciencia, Enseñanza y cambio ideológico; La vía nacionalista del capitalismo español; Historias de africanos.

TIEMPO de HISTORIA

Nicaragua, Radio Nacional y la deformación de la realidad

ACUDO a la sección de Lectores de la revista TRIUNFO para dar salida a mi indignación. Hace un par de días tuve que escuchar en la radio de mi coche un anuncio de Radio Nacional que hacía referencia a un espacio titulado, me parece, "En profundidad", o algo así. Bueno, pues, como quiera que el tema era Nicaragua, el locutor leyó lo siguiente: "Nuestro espacio les ofrecerá el panorama de Nicaragua, *un país arrasado por la revolución*".

El subrayado es, naturalmente, mío, porque la radio nada suele subrayar, de no ser la torpeza de una sistemática desinformación que, encima, se imaginan que ha de pasarnos inadvertida.

O sea, que Radio Nacional *explicó* a los radioyentes, en un espacio que yo no escuché precisamente en virtud de su aviso, que, a pesar de los esfuerzos realizados por los Somoza en casi medio siglo de preocupaciones desinteresadas por el bien de su país, ha tenido que llegar la revolución sandinista para desbaratar tan nobles esfuerzos.

Repito que no escuché ese espacio. No lo escuché por no padecer más. Pero si los "reportajes radiofónicos, hechos en profundidad", de nuestra radio oficial dan esa versión de los hechos, indudablemente estamos construyendo una democracia genial.

Comprendo que el ideal sería enviar esta carta a Radio Nacional. Pero, ¿qué iba a sacar en limpio? Quede, al menos, en TRIUNFO, constancia de una tal deformación de la realidad. ■ JOSE R. ACOSTA (Madrid).

Los trabajadores de los Ayuntamientos democráticos

ESTOY veraneando en Cádiz, en la playa vigila la Policía municipal... y no están contentos. Ellos esperaban que un Ayuntamiento socialista haría justicia, pero todo sigue igual: unos obtienen puestos de trabajo menos duros por recomendación, sin tener en cuenta la antigüedad ni la edad, ellos vigilan la playa durante diez horas (sin más que una hora de descanso para comer) a pleno sol...

Ya sé que una sociedad, unas formas de vida, no se cambian de la noche a la mañana con unas elecciones, pero en la minisociedad de los Ayuntamientos de izquierdas, después de estos meses ya tendrían que notar los empleados que su alcalde no es franquista, que lucha por la justicia, que defiende a la clase trabajadora. También sé que los Ayuntamientos no tienen dinero, pero es demasiado jornadas de

LECTORES

diez horas y aguantando el calor de la playa en un cruce. ■ MARIA DEL CARMEN HITOS (Madrid).

Andalucía, Cataluña y Rojas Marcos

EN tal día como hoy he podido darme cuenta, y como yo tantas otras personas, de que Andalucía y sus problemas nunca podrán llegar a resolverse, al menos mientras los naturales de dicha región sigan depositando su confianza y sus votos en "líderes" políticos como el señor Rojas Marcos, quien, para desgracia de la causa andaluza, es el que rige el destino del llamado Partido Socialista Andaluz. (El entrecomillado se debe a la poca talla que tiene dicho señor para ostentar tal calificativo, pero alguno había que aplicarle.)

Podría parecer, a simple vista, que el que escribe estas letras es un furibundo catalán que reacciona, herido en su amor patrio, frente a las declaraciones, del todo punto desacertadas por cierto, del señor Rojas Marcos. Nada más lejos de la verdad.

Yo, a mi vez, también soy extranjero en esta tierra, concretamente de Venezuela. Sin embargo, vivo en Cataluña desde hace unos dieciséis años y, aunque mi familia es catalana, todavía no he podido disfrutar de las "riquezas" que el señor Rojas Marcos atribuye a Cataluña y a los catalanes; más bien, por el contrario, me veo incluido en los graves problemas de escasez de empleos que hay por aquí (increíble, ¿no, señor Rojas Marcos?). Me creo, pues, con motivos para ser suficientemente objetivo al hablar sobre el tema, cuestión esta de la objetividad a la que parece ajeno el señor Rojas.

Bien, volviendo al tema principal de la carta, paso a exponer, a los que quieran leerme sin apasionamientos ni fanatismos, los motivos de la misma.

El señor Rojas Marcos afirma en sus declaraciones que: "Cataluña ya no es de los catalanes". Cabría preguntarse si esto es culpa de ellos.

Porque no creo que haya sido del gusto de los catalanes, supongo, el que les hayan quitado su tierra, como puntualiza dicho señor. Tampoco creo que los problemas de desempleo que pueda haber en Andalucía, o en cualquier otra región española, sean, o hayan sido, provocados por los catalanes. Es evidente que éstos no pueden estar pidiendo perdón a Dios, todas las noches, porque su región sea más rica o más próspera. De hecho, lo que habría que hacer es darle gracias porque haya habido empleos para los catalanes y para todos los que lo hayan necesitado, sean de donde sean.

Paréceme un tanto retorcido pensar que Cataluña haya podido arruinar o destruir la economía de una región como Andalucía, por otra parte bastante rica en recursos, para proveerse de mano de obra. Realmente ridículo, ¿no les parece? Es posible que el señor Rojas Marcos haya leído muchas novelas de misterio o intriga y, sugestionado por ellas, haya podido elucubrar un argumento de tal magnitud.

También es evidente que todos los emigrantes, repito otra vez aquello de que sean de donde sean, que han venido aquí no lo han tenido que hacer debido a la codicia y al ansia de riquezas de los catalanes, sino más bien cabría pensar que ha sido el desmesurado afán de lucro o la desidia de algunos "señoritos" lo que ha obligado a muchas familias a salir de aquella región, antes que dejarse explotar o dejarse morir de hambre.

Por otra parte, considero al pueblo andaluz con la suficiente gratitud hacia la tierra donde viven y trabajan ahora, como para que se tengan en cuenta las desafortunadas declaraciones del señor Rojas Marcos, al que no sabemos qué oscuros motivos, o posibles traumas infantiles, le han hecho desarrollar un odio tan feroz hacia Cataluña y los catalanes. En mi opinión, creo que más le valdría dedicarse a procurar un rápido desarrollo y progreso de su región, que provocar enemistades y malestares en otras, supongo yo a fuerza de ser mal pensado, para conseguir un poco de propaganda gratuita y quedar como el adalid de una supuesta causa andaluza. Cuanto antes prospere Andalucía más pronto dejará de emigrar gente de allí. Espero que la Historia, y su propio pueblo, lleguen a perdonarle. ■ JORGE SANS CUENCA.-(Barcelona).

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A

triunfo CONDE VALLE SUCHIL, 20 TEL. 447 27 00 - MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre ....
Apellidos ....
Edad .... Profesión ....
Domicilio ....
.... Teléfono ....
Población .... D. Postal ....
Provincia .... País ....

Suscríbanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de ....
Deseo recibir los ejemplares por correo ....
Señalo con una cruz ☐ el período de suscripción y la forma de pago que deseo.

☐ SEIS MESES (26 números)

☐ UN AÑO (52 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sólo en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º .... a "TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid".

Sr. director Banco / Caja de Ahorros (táchese lo que no corresponda)
....
Domicilio de la Agencia ....
.... Población ....
Titular de la cuenta ....
....
Número de la cuenta ....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha ....

Envíennos también este boletín a TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

Atentamente (firma)

TARIFAS DE SUSCRIPCION

		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.960	3.370	3.080
	6 meses	1.750	1.960	1.815
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	4.550	5.590	5.070
	6 meses	2.800	3.320	3.060
AMERICA Y AFRICA	1 año	4.550	5.590	7.150
	6 meses	2.800	3.320	4.100
ASIA Y OCEANIA	1 año	4.550	5.590	8.710
	6 meses	2.800	3.320.	4.880

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.

TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna gestora de suscripciones a revistas —excepto con OPEC, S. L., de Madrid—, por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio. La única forma de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO es mediante contacto directo por correo con la Administración de la revista o a través de OPEC o de librerías con establecimiento abierto al público.

comunicado · comunicado · comunicado · comunicado

PRIMER TROFEO DE GOLF "DEWAR'S WHITE LABEL"

Parte del grupo de participantes en la última fase del Campeonato ante el edificio del Royal and Ancient Golf of St. Andrews, donde se jugó la final del Primer Gran Trofeo de Golf "Dewar's White Label". Las parejas ganadoras fueron, en damas, María del Carmen Lunago y María José Niedenthal, de la Federación Levante, y en caballeros, Ignar Wascro y Mark Mikkelson, de la Federación de Canarias.

ACUERDO DE COOPERACION TECNICA ENTRE UNIWALL Y 3M ESPAÑA

3M España, S. A. y Uniwall, S. A., han firmado en Madrid un acuerdo de cooperación técnica para la fabricación de un nuevo tipo de moqueta a la que se ha incorporado el tratamiento protector Scotchgard desarrollado por 3M Company. Como resultado de estos acuerdos, Uniwall presentará próximamente en el mercado un nuevo tipo de moqueta que, mediante la incorporación de este tratamiento, evita el depósito de suciedad en la fibra. La aplicación del Scotchgard, importante avance tecnológico para la industria textil auxiliar que ya ha sido adoptado por los principales fabricantes europeos con excelentes resultados en la protección y conservación de tapicerías, moquetas y revestimientos interiores, añade a este tipo de moqueta, que se presentará al mercado bajo el nombre Galgo Fine, en la línea más competitiva a nivel europeo.

LA REPUBLICA DE MALTA PREMIA A CASTELLBLANCH

El presidente de la República de Malta, S. E. Dr. Antón Buttigieg, entregó el pasado 14 de julio, en el bellísimo Palacio de la Valleta, el International Trade Trophy Phoenicia a la empresa española CASTELLBLANCH, S. A. El Gobierno de Malta concede este premio a empresas modelo de todo el mundo, con el fin de establecer relaciones comerciales con industrias de diversos países. El mismo galardón que CASTELLBLANCH, S. A., lo recibieron otras 24 empresas de 17 países en solemne acto que se celebró en el palacio de la presidencia del Gobierno maltés con la participación de las autoridades civiles de la isla y personalidades del mundo empresarial mundial. El galardón fue recogido por don José Olié Avill, director gerente de Castellblanch, S. A. Este fue el único año consecutivo que el Gobierno de Malta otorga este premio.

El viejo y triste ceremonial hispano

FERNANDO G. DELGADO

APENAS se habla ya de las dos Españas heladoras de corazones. No tiene igual sentido mantener ahora la vigencia de esta dualidad que la tuvo en los años que siguieron a la inolvidable guerra divisoria. En este momento habría que hablar de tantas Españas como improvisados apologistas o analistas surgen en este territorio que cada uno llama con el eufemismo que se le ocurre. Hay Españas para todos los gustos: mágicas, negras, mitificadas, desmitificadas o tramperas; Españas inventadas, recreadas, manipuladas, reales o irreales. ¿Habrá otro pueblo más preocupado que el nuestro por su destino, sus esencias o su fatalismo? Uno cree con sinceridad que en el panorama de Occidente no se revela una obsesión mayor en pueblo alguno por su propia trascendencia.

Nosotros contamos con toda una activa legión de doctores que vigilan la salud de España, que temen por ella; de mesías que se ocupan de su salvación y nos amenazan, de aconsejadores de las conciencias hispanas, de adivinos pendientes de su bola de cristal roja y gualda, de detractores del hispanismo y de "snobs" hispánicos. Da igual: la feria es diversa y todos se hacen sitio en las norias o en las casetas de tiro, tan del gusto estas últimas de unos y de otros. Pero de lo que no cabe duda —¿cómo va a quedar espacio para la duda en el reino de los dogmáticos?— es de la condición maniquea de este país al que cualquier maniqueísta, desde el Parlamento, la tribuna o la prensa, pretende orientar de acuerdo con su particular modo.

Todo el mundo tiene aquí su papel en la ceremonia. Nosotros necesitamos los mitos como el agua de mayo, forjamos sus imágenes, los jaleamos en procesiones grotescas, sin ser conscientes a veces de la caricatura perfilada; desmesuramos los valores, elevamos a la cúspide sus figuras, y los abandonamos luego en el ruedo, donde la envidia hispánica, como el mejor miura, se ensaña contra esos mitos. Los vemos caer, al fin, con el mismo gozo que a los ninots de fallas, derruidos en medio del fuego. Es este un país que cree en brujas, que se las inventa o que las caza, que ha de vivir siempre en una continua ceremonia de culto a sí mismo, bien dispuesto a los sahumerios y a las crucifixiones. Nuestra historia antropológica está llena de ejemplos que exhiben el afán ritualista de los ancestros. La pasión y el sacrificio constituyen un goce singular. La burla, el escarnio, la crueldad son partes diversas de una misma celebración por plazas de pueblo, callejones o ruedos. El oscurantismo parece una de las esencias de lo hispano. Una bruma irreal —tan creadora por otra parte— aporta al ambiente el grado de sombra sutil que la ceremonia exige. En medio de todo, rara vez construimos monigotes para espantar a los pájaros: los elaboramos con pasión para encarnar en ellos un símbolo para la afrenta, un objeto para la quema, un instrumento de satisfacción en el exterminio.

Aquí o surge el cruzado "providencial" contra el pensamiento —cortacabeza de quien bien se emplea en la reflexión y acusa los peligros de ésta, mesías que corta los rastrojos de la "molesta" intelectualidad— o en el vasto bosque de la insolidaridad empiezan a cambear los "librepensadores", tan fascinantes por su condición de tales como deslumbrados ellos mismos por los ecos de sus voces singulares y adormecidos por la calidad de la música de sus ideas. Constituyen éstos un parnaso de irónica belleza en medio del arrabal hispano y, desde sus almohadones, con la pluma en alto, esperan el combate con quien se reclama más listo.

Son frecuentes los lamentos por la falta de imaginación que España padece. Sin embargo, quien asiste a las guerras de ideas que se entablan en los domésticos campos de batalla de este país, tan extensamente mesetario, ha de preguntarse con estupor si es éste, acaso, el país de la imaginación exiliada o perdida. ¿No hay por ventura más ideólogos que abetos —sometidos éstos y no aquéllos al frecuente orgasmo de los pirómanos patrios— en una España presentada como desmemoriada y analfabeta? Pues mire usted, algo desmemoriada, sí; pero ni todo abeto es cierto allí donde lo ve —que es esta tierra pródiga en apariciones y figuraciones— ni todo esto es un páramo. Vea usted, si así lo quiere, detrás de cada español a un líder o un líder en cada español. Pero el peor de nuestros males es que cada líder necesita otro para empeñarse en contra. Los españoles siempre estamos prestos a un juego de espejos, manchados cuando menos de barro. Nos miramos con deleite en los valleinclanescos espejos de la calle del gato. O rompemos los espejos en nuestra furia empecinada por vernos de otra manera.

Todo esto no quiere decir que no contemos con una buena nómina de hombres de ingenio y pensamiento —viejos y nuevos— que, lejos de los tenderetes de la mercadería patriotera, de uno u otro signo, asumen su responsabilidad desde el rigor. Lo que ocurre es que siempre ha sido más fácil para un pueblo acostarse en pacífica democracia y despertar asediado por las espadas, que lo contrario: dormirse una buena noche, con los ronquidos del dictador al fondo, y despertar con el rostro radiante de la libertad. Si a todo eso le añadimos el hecho de que la "dulce vigilancia" de la Santa Inquisición finalizó aquí el pasado siglo, que sus tareas fueron ejercidas de otro modo en el tiempo cercano y que tras los postigos vigilan las antiguas y nuevas beatas de la intolerancia, comprenderemos fácilmente que nuestras libertades bisoñas se vean amenazadas de mala crianza. Mientras, quienes les dieron vida olviden su obligación de alimentarlas. Se encuentran demasiado a gusto en una revuelta ceremonia en la que se cumplen viejos papeles. Al fin la risa despierta los aplausos de los espectadores: mientras las libertades crías mueren entre bastidores nos conmueve la ternura de unos padres que dan por nuevos los papeles viejos.

LOS ENTERAOS

ISAAC MONTERO

TODO el mundo sabe que unos días de [illegible] de playa [illegible]. [illegible] que me [illegible] [illegible] una [illegible] de matrimonio a la [illegible] el *[illegible]* de una [illegible] por de [illegible] que [illegible] que [illegible] a [illegible] [illegible] en Historia [illegible] casados por [illegible]. No me [illegible] en la [illegible] de [illegible] que aquí acaba esta pincelada a mitad de [illegible] entre la [illegible] realística y el cuadro de costumbres.

[illegible] —y las estadísticas— suelen decir verdad si no se manipulan. Cuarenta años atrás vinimos a saber que especies y qué amores y desamores e gananciales [illegible] en esas mismas arenas mediterráneas. Hoy había lo que dije más algún *topless*, vagas quejas sobre la amistad hispano-árabe y más vagos conciertos sobre el [illegible]. De manera que las playas han cambiado, las tramas afectivas de quienes acuden a tostarse al sol cambiaron también y lo único que no cambió es el clero. Sigue sin aparecer por allí. En los límites de mi estera, ardientemente ganados cada mañana a turistas nórdicos y rapaces de la Rioja alavesa no se vio ni un solo exclaustrado ni un suspendido *a divinis*, ni un fraile de los cristianos para el socialismo, ni, por descontado, un párroco en funciones. Lo cual prueba que el número de clérigos —sumisos y [illegible]— mengua cada día en el país. En cualquier caso, como a mi vera no los había, no regresé enriquecido por el parecer de las facciones [illegible] de la Iglesia ni edificado por la doctrina oficial. Sé de todo ello lo que dijeron los periódicos antes del éxodo estival. Es decir, que la jerarquía está en contra de lo que [illegible] el [illegible] grupo formado por el azar y los pocos escrúpulos que nos gastamos en los viajes. Por resumir, en contra del divorcio apetecido por un considerable número de ovejas del rebaño pecador que se bronceó la piel en julio y agosto. Y esto no lo digo yo, sino las encuestas.

Que la jerarquía esté en contra ha de tener una explicación. Y cuando hablo de explicación no me refiero a la que los anticlericales obstinados propalan. Ya se sabe: a la Iglesia se le hundiría un negocio. Como es de rigor, eso no puede ser cierto porque la nave de Pedro prevalecerá y las migajas que arrastraría el derrumbe del Tribunal de la Rota ya las compensaría con creces otro maná. ¿No encuentran las arecicas su alimento en los umbrales de un mar podrido? En suma, no puedo aceptar que la defensa eclesial del vínculo del matrimonio obedezca a una política hacendística de viejo cuño. Pienso que la causa, si es que hay causa, estriba en la falta de información tan someramente apuntada al retratar los metros de playa de donde vengo. No había pastores para apacentar la grey y menos para volver al redil a los descarriados. Y al no haberlos, ¿cómo sabrá la jerarquía lo que pasa? ¿Quién puede informarle de que, como sucedía en los archimentados metros de arena, la pareja cristalizada y en apariencia ejemplar esperaba la Ley del Divorcio como agua de mayo? Pues sí. Y sólo para arreglar su desavenencia con la misma pulcritud y bajos costos con que le rompiera los veinte años de desavenidos y ajustes de cuentos; sin tener que jurar que no creía en la salvación del alma cuando escuchó la epístola de San Pablo; sin recitar el romance, malamente aprendido, de que unos sus cuerpos que no su sentir, el temor reverencial a unos padres despóticos, en otras palabras, poniendo sobre el tapete lo cotidiano: que no aguantamos más, señor juez, y los niños ya están crecidos.

La Iglesia española necesita, no cabe duda, más clérigos si quiere que sus documentos se atengan a la demanda de un porcentaje no desdeñable de la población. Mas como no parece que pese al *revival* religioso, acuda de nuevo la gente a los seminarios, habrá de echar mano de otros recursos. Y ya que es, asimismo, contrario a prescindir del celibato de sus ministros y sospecha que los sondeos de opinión los sustenta un *marketing* ajeno al eterno mundo del espíritu, me temo que acabará acudiendo a "los enteraos" para salir del atasco.

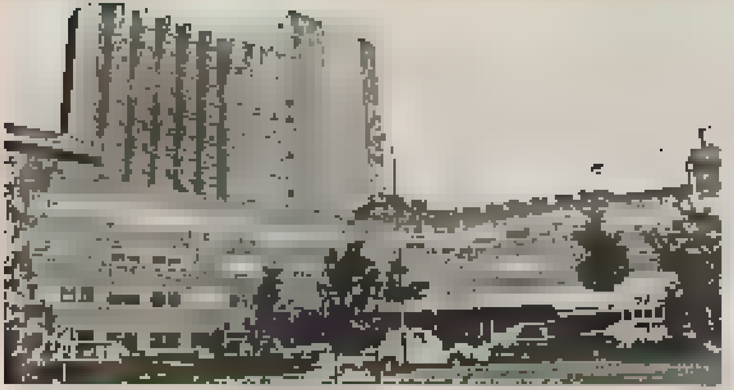
"El enterao" no es una figura eclesiástica sino civil y, por ende, no escasea. Tampoco encaja en el ámbito de la ciencia y menos aún en el del comercio. Se trata de un ser a medio camino entre el profesional y el *amateur*, el hombre de saber enciclopédico y el ignorante crasa, el espía y el santo varón, el abogado de pobres y el guía con diploma, el psicólogo de masas y el muy exclusivo psicoanalista; en fin, entre el que se quema las pestañas y el que lo sabe porque se lo regaló la vida. El novelista Daniel Sueiro lo descubrió hace años en un artículo por el que le habrían dado el Pulitzer de cazarlo en Brooklyn. Contaba Sueiro una sesión de noche en un cine de los Cuatro Caminos. Una caravana en ruta hacia el Oeste acampaba a la luz de las fogatas y en estas asomaban la gaita Jerónimo y sus chicos. Un escalofrío recorrió la sala y se oyó un grito de mujer: "Pobrecillos, van a matarlos". La voz del "enterao" surgió para poner las cosas en su sitio: "Los indios no atacan de noche, señora".

La contrata —*full* y *part-time*— de estos practicantes del ojo avizor tengo por seguro que haría de los documentos de la jerarquía auténticos *best sellers* y evitaría de paso escribir artículos tan ladrones como este, donde lo valioso que no proviene del pensar común pertenece al talento de un amigo. ■

triunfo

DIRECTOR [illegible]
SUBDIRECTOR [illegible]
JEFE DE REDACCIÓN [illegible]
REDACCIÓN [illegible]
COLABORADORES: [illegible]
DIRECCIÓN TÉCNICA Y DISEÑO: [illegible]
EDITA [illegible]
GERENTE [illegible]
PUBLICIDAD [illegible]
IMPRESIÓN [illegible]
DISTRIBUCIÓN [illegible]

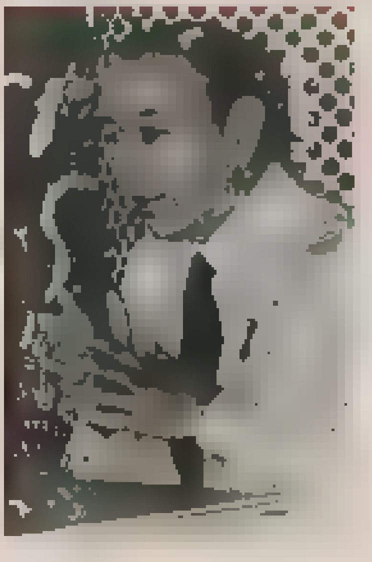
SUMARIO



HACIA EL DESMANTELAMIENTO DE LA SEGURIDAD SOCIAL: UNA REFORMA SANITARIA SOSPECHOSA

El doctor J. A. Valtueña analiza el documento "Líneas fundamentales para la reforma sanitaria", recientemente enviado a las Cortes españolas. Aunque el documento en cuestión no tiene valor legislativo, sí indica la dirección que la pretendida reforma va a seguir: se trata de privatizar la sanidad en beneficio de los negocios particulares. Para ello se esgrime el argumento de la carestía excesiva de la Seguridad Social, argumento que el doctor Valtueña rebate, abogando por una sanidad mejor financiada por el Estado.

Páginas 21-23



MARRUECOS COMO AMENAZA

Los rudos combates que libró el Polisario, las declaraciones hechas por el ministro Marcelino Oreja, las advertencias recibidas por los pesqueros españoles que faenan en las cercanías del conflictivo escenario saharaui-marroquí... hacen replantear la posibilidad de que el Rey Hassan II intente una futura "marcha verde" sobre Ceuta y Melilla. Es tan grave la suposición, que hace imposible pensar que el Rey de Marruecos osara intentarla. (Foto: Rueda de prensa de Hassan II.)

Página 24

"PUNKS", "TRAVOLTAS" Y "PASOTAS"

El fenómeno de las nuevas generaciones es tratado en dos trabajos diferentes. El primero, debido a la pluma de Alvaro Feito, recoge el ambiente neoyorquino de hoy, en el que la música "salsa" introducida por latinos, cubanos, caribeños... gana al viejo folk y a las modalidades, enfrentadas entre sí, de los "punks" y los "travoltas". En el segundo, Eduardo Haro Ibars ensaya un intento de diccionario pasota —de Yale y Julen Sordo—, para concluir que tal intento resulta fallido.

Páginas 40-43

Págs.

- QUINO 2
- ESTA SEMANA 3-6
- EL DINERO MALDITO, por E. Miret Magdalena 7
- LECTORES 8-9
- RAMON 9
- TRIBUNA: EL VIEJO Y TRISTE CEREMONIAL HISPANO, por Fernando G. Delgado 11
- LA NUEVA POSTURA: LOS ENTERAOS, por Isaac Montero 12
- DEMOCRACIA FORMAL Y DEMOCRACIA DE FONDO, por Eduardo Haro Tecglen 14-15
- LOS CONTEMPORANEOS: MACIAS Y LOS DE SIEMPRE, por Pozuelo 15
- EL CAMPO ANDALUZ PUEDE ESTALLAR, por A. Ramos Espejo 16-18
- LA IZQUIERDA PEREGRINA, por Juan Goytisolo 19
- CATALUÑA: EL ERROR DE ROJAS MARCOS, por Manuel Campo Vidal 20
- HACIA EL DESMANTELAMIENTO DE LA SEGURIDAD SOCIAL: UNA REFORMA SANITARIA SOSPECHOSA, por el doctor J. A. Valtueña 21-23
- MARRUECOS COMO AMENAZA 24
- CADA PAIS TIENE SU ABRIL...: TRISTE ANIVERSARIO DE BARRE 25
- LA CHINA DE LA INCREDULIDAD, por Claude Roy 26-30
- LOS NO ALINEADOS Y ESPAÑA, por Eduardo Haro Tecglen 31-33
- KENYA: LA SUCESION DE UNA LEYENDA, por Juba Uvalle 34-36
- FESTIVAL DE VENECIA (I): SE REANUDA LA AVENTURA, por Diego Galan 37
- VICTOR RUIZ IRIARTE Y SU GENTE, por Antonio G. Páez 38-39
- A PROPOSITO DE UN DICCIONARIO: DESDE LOS MILAGROS DE LOURDES HASTA EL PASOTISMO, por Eduardo Haro Ibars 40
- MUSICA EN NUEVA YORK: "PUNKS" CONTRA "TRAVOLTAS" (Y OTRAS LIBERTADES), por Alvaro Feito 41-43
- A CADA CUAL SU PROPIO OVNI, por Cristina Peri Rossi 44
- ARTE, LETRAS Y ESPECTACULOS: **Libros:** La crítica del desarrollo regional. El poeta Lorenzo Varela. Análisis dialéctico de la sociedad española. Apologías de la negritud. El compromiso de la poesía en la guerra civil. **Adiós a las letras:** Catulo. **Cine:** "El gran atasco". "Una bolsa de canicas". **Discos:** La leyenda de Emilio Cao. **Cultura a la contra:** ¿Decadencia de Occidente? **Música:** La muerte de Alfred Deller 44-50
- VUELTA AL MUNDO CON LEVI-STRAUSS, por Marco d'Eramo 51-55

E. HARO TECGLEN

DEMOCRACIA FORMAL Y DEMOCRACIA DE FONDO

SERIA injusto creer que los políticos que ocupan hoy el poder son franquistas en el sentido estricto de la palabra, como sería erróneo creer que representan lo contrario de lo que representó Franco. En lo intrínseco defienden las mismas categorías, los mismos intereses, el mismo orden y el mismo concepto de la vida y de la sociedad, pero por otros medios. La cuestión de los medios es esencial y es la que produce un efecto óptico importante: la sensación de que están más próximos a la oposición —la que sí fue antifranquista— que se basa en los mismos medios, aunque con un objetivo distinto, y distanciarles de los que sí fueron y son franquistas en el sentido estricto y creen que el franquismo es enteramente viable aun sin Franco, por la continuación, y aun la exacerbación (por un crecimiento del "enemigo", por un aumento de su sensación de peligro, por un reconocimiento de que los últimos años de Franco fueron excesivamente débiles) de los procedimientos, de los medios, que caracterizaron el esplendor de aquel régimen. La rudeza y la rotundidad de lenguaje de este grupo franquista, que forma parte de su carácter, y la capacidad de expresarlo por las herencias de poder de que disfrutan —periódicos, dinero, algunos cargos, personalidades, fuerzas— se aplican principalmente contra el poder gubernamental y parlamentario, lo cual aumenta el error óptico de aproximar a este grupo de poder hacia la oposición antifranquista. La cual, a su vez, aparece como disminuida, como minorizada, en parte porque su lenguaje no es duro —no forma parte esa dureza de su carácter—; en parte, porque no ha perdido su sensación de autodefensa, porque cree que debe ayudar a fortalecer los medios usados por el grupo de poder (que son los mismos de su doctrina general y son los que pueden protegerles del franquismo redivivo); y en parte, también, porque una continua revisión de lo vivo y lo muerto de sus ideologías, una necesidad de adecuación entre sus objetivos y sus realidades exteriores, la escasa preparación política de sus bases, les impiden centrarse en un programa coherente, en un objetivo de lucha.

TODO esto hace aparecer el panorama actual de la política española de una manera equívoca, en la que el enfrentamiento político estaría dividido en un sector defensivo de la democracia, centrado en la pauta parlamentaria —con alguna excepción de algunos ilustres miembros del Parlamento— y otro sector contrario a la democracia. Este aspecto de la necesidad urgente de la democracia ha llevado a sus defensores a luchar, sobre todo, por sus aspectos formales, basados en la creencia de que la forma hace el fondo, y no a la inversa. Se ha producido un sistema de aplazamientos por el cual cada capítulo de la conquista formal representaba previamente como una totalidad, pero cuando se conseguía, aparecía un obstáculo nuevo. Así, a la aspiración de la legalización de los partidos sustituyó la de un primer referéndum; luego, unas elecciones generales, y un proyecto de Constitución, y otro referéndum, y unas nuevas elecciones generales, y unas elecciones municipales, y unos estatutos de autonomía, y unos referéndums sobre los estatutos de autonomía, y un calendario sobre el desarrollo de la Constitución... Cada una de estas pruebas ha ido teniendo un refrendo popular claro en el sentido amplísimo de la aceptación de la democracia y de la negación de las formas del régimen anterior. Sin embargo, poco a poco, el entusiasmo popular se ha ido desgastando. Ha terminado por no comprender qué nuevos plazos le van a esperar y por qué.

AL mismo tiempo, se ha ido desgastando la idea general de democracia. Se ha llegado a la sensación de que es algo inalcanzable. Más aún, la falta de aplicación de esfuerzos al fondo de la cuestión, a la verdadera democratización del país —una remodelación real de la economía, un sistema social más justo, un esfuerzo profundo en los términos de convivencia por la vía de la educación y de la cultura, una liberalización legal y no sólo real de las costumbres, y muchas cosas más— está haciendo aparecer el fallo del país como un fallo de la democracia. Vuelven a aparecer las viejas acusaciones dictatoriales, que son viejísimas —se escucharon ya en la República; pero el mundo las escuchó ya antes, en la época de la aparición de los diversos fascismos— que son clásicas en cualquier manual: la política de partidos divide, los partidos buscan sus intereses propios y no los de la comunidad; el Parlamento sólo sirve para hablar, el Gobierno no tiene fuerza para hacerse respetar, las autonomías pueden romper "la unidad sagrada de la Patria", la vieja moral se ha hundido, etcétera... Democracia se confunde con ineficacia. No es extraño que en Guinea Ecuatorial el nuevo gobernante, Teodoro Nguema, hombre de formación española franquista, pueda decir que no habrá por ahora partidos, ni civiles en el Gobierno, ni Constitución, ni formas democráticas; porque lo que importa es la reconstrucción del país. Aparte del valor positivo del derrocamiento de Macías, de la apertura de las prisiones y del final de la opresión más brutal, aparte de las ventajas que pueda suponer para España el hecho, y aparte también de lo que pueda resultar en el campo de las alianzas internacionales, lo que inquieta es este concepto repetido, con eco aprobatorio en España —donde vuelve como un bumerang, puesto que fue aquí donde se inscribió en el concepto político de Teodoro Nguema: la democracia es ineficaz y disgregadora, la dictadura reconstruye y trabaja. La serie de ejemplos mundiales que pueden aducirse en contrario apenas cuentan: la desgracia y la ruina que han derramado sobre sus respectivos países dictadores como Somoza, como las dictaduras rojas de Camboya y del Vietnam, como la figura y la contrafigura del Sha y del ayatollah Jomeini en Irán, o la del propio Macías en Guinea se obvian. Queda flotante la idea de que con un dictador se trabaja y se reconstruye un país, con una democracia se desmorona y se arruina.

COMO España va, por el momento, muy mal, se culpa a la democracia, que, en realidad, no se ha producido más que de una manera formal y no en profundidad. La derecha franquista acentúa su ofensiva. Está en su derecho. Es fiel a sus normas y a sus intereses. El grupo del poder constituido, que siempre ha tenido en cuenta esos intereses, que pertenece a la misma clase, que sale del mismo tronco, se esfuerza cada vez más en hacer signos de que va por el mismo camino y de

que es insensato combatirle desde la derecha. Tiene que acentuar esos signos. Nunca va a conseguirlo del todo, a menos de que promoviera una abundancia general, cosa que está lejos de sus posibilidades: el objetivo de la derecha franquista es la restauración del franquismo, y no otro. Cree que la Historia le va a dar la señal oportuna en el momento preciso: espera ese momento sin dejar de crear las condiciones objetivas para que ese momento llegue. El poder legal hace, sin embargo, concesiones cada vez mayores: se engolfa en mares semánticos para poder mantener su contradicción. Como todavía cree que necesita a la oposición de la izquierda, pero no puede inclinarse hacia ella, trata de tirar de la izquierda hacia sí misma: trata de que se haga más de derechas. Lo hace también con la opinión pública general. En el fondo, expresada con otras palabras es la misma teoría de Nguema: dejémonos de oposiciones, dejémonos de puntos de vista personales, dejémonos de enfrentamientos: se trata de reconstruir el país, se trata de que todos estemos unidos en un momento de dificultad. Un llamamiento que tiene todos los aspectos de la sensatez. Pero, naturalmente, hay distintas maneras de reconstruir el país, hay distintas formas de practicar la austeridad desde una justicia distributiva; hay muchas maneras de convocar la unidad para un objetivo concreto. Poniéndonos en los extremos, no es la misma óptica la que se puede tener acerca de la supresión del egoísmo y del personalismo, o de los puntos que se debe reducir el cinturón en la circunferencia del vientre, cuando se reflexione desde un yate de lujo en el Mediterráneo o cuando se pasa el verano acudiendo a la oficina del paro a cobrar un subsidio. No es la misma ruina la que amenaza a una empresa en dificultades que lo que se cierne contra una familia que lo que ve en quiebra es la bolsa de la compra y a la que se advierte que la Seguridad Social no puede ser ya la misma. Es cierto que todos deben comprender el fenómeno colectivo y las dificultades generales. Hay dos maneras de que lo vean: una, por la fuerza, con la censura y las cárceles, el [illegible] de los derechos de asociación y el castigo a la disidencia. Otra, señalando con claridad los verdaderos objetivos, y concretando una justicia distributiva, y legalizando las situaciones personales, abriendo las libertades. La primera es la dictadura, la segunda es la democracia.

NO estamos en ninguna de esas dos fórmulas. Estamos en una suspensión, en una serie de aplazamientos, en unos mensajes apocalípticos y una ineficacia que no es de sistema sino del equilibrio que el grupo de poder tiene que hacer para mantener su propia estabilidad. ■

LOS CONTEMPORANEOS

MACIAS Y LOS DE SIEMPRE

UNA vez más se va a cerrar un capítulo histórico con un dictamen psiquiátrico y un juicio moral. Macías estaba loco, Macías era malo. Hemos visto capítulos mayores con un final igual. Hitler estaba loco, Stalin estaba loco. Ellos eran el Mal. Quizá algún buen sacerdote añada al epílogo una alusión a Satanás. Los hombres que les rodearon, que les sirvieron o que les ensalzaron cuentan sus anécdotas, relatan sus propios terrores. De lo que se trata es de salvar el sistema. O con mayúscula, el Sistema. Y las personas que lo crearon, las mismas personas que pueden sacarlo adelante cuando ya no está el Loco, cuando ya no asusta el Malo, o quizá, pueden crear otro Sistema.

Macías, después de su carrera loca por la selva, como el "Emperador Jones" de O'Neill —que le contaba García Trevijano, cuando fue su asesor para advertirle de cuál podía ser su final—, brama ahora en una celda, con un traje desgarrado por los matorrales, pero con el orgullo alto, mientras los que fueron sus capitanes ocupan su puesto, mientras el que era su jefe de Policía sigue siendo el jefe de Policía de los otros. ¡No estaban contaminados! Si hubo en ellos algo de mal, se les fue todo hacia Macías, que era el pararrayos que lo atraía y absorbía. Inocentes, puros, los guineanos de siempre son también los de ahora. La trágica historia ha pasado a través de ellos sin romperlos ni mancharlos. Piden que se les deje solos, que no acudan los que fueron las víctimas, porque no están preparados: ellos tienen el secreto del sistema y saben cómo ponerlo otra vez en pie. Toda su vida ha sido depurada en un instante por haber derrocado al tirano. Alejandro Rojas Marcos ha escrito que Jomeini no puede ser considerado más que un libertador, porque ha derrocado a un tirano, que era el Sha: así formula, con esa facilidad, esta vieja ley de la tribu.

"¿Dónde están muchos que a Macías se igualen o parezcan?" Son versos de Larra, del siglo pasado. Se le puede contestar, ya, que no los hay. Era un ejemplar único y hoy está enjaulado. Sus capitanes, sus magos, sus policías, sus criados, sus amigos, nunca fueron iguales ni se le parecieron. Son buena y limpia gente de Dios, vampirizados por Macías, hoy exorcizados y capaces de tomar las riendas de su país, "ese pequeño paraíso", como dicen ahora. Ellos administrarán con sencillez y honestidad su cacao y su café. ¿Para qué otros? ¡Si ellos son los de siempre! No busquéis fuera, en el exilio; no busquéis atrás, en el tiempo pasado. Buscad aquí y ahora: encontraréis a los de siempre, liberados del Loco, exorcistas del Malo. Sean de ellos el cacao y la madera. Y las alianzas internacionales. Reciban ellos los medicamentos y el dinero de las ayudas; y los aplausos de los "no alineados" en Cuba, y los parabienes de los centristas unidos, y el espaldarazo de las socialdemocracias, y las peticiones de legalidad de los comunistas. ¿Quién lo hará mejor que los de siempre? ■

POZUELO

EL CAMPO ANDALUZ PUEDE ESTALLAR

ANTONIO RAMOS ESPEJO

"EL pan está duro aquí, en Andalucía", se queja un colono de las marismas de Lebrija. "Los jornaleros no podemos aguantar más. Se está pasando hambre física", dice Paco Casero, secretario general del Sindicato de Obreros del Campo. Y Gonzalo Sánchez, presidente del SOC, amenaza con volver a la acción de "nuestros abuelos". De 420.000 jornaleros andaluces, sólo el 9 por 100 son fijos; los demás tienen por empresa eventual el empleo comunitario.

En Madrid temen que el campo andaluz estalle de verdad. Por eso, ante situaciones de apuro, los gobernadores piden con urgencia más dinero para el empleo comunitario. De los 12.000 millones de pesetas, aprobados por el Gobierno para subvencionar el hambre jornalera de los andaluces, sólo han llegado 5.000. El movimiento campesino andaluz tiene sobradas razones para radicalizarse. Los conflictos no aumentan y estallan con virulencia porque las centrales sindicales mayoritarias, CC. OO. y UGT, están sirviendo de colchones para amortiguar, a través de despachos, comunicados y representación parlamentaria, los problemas de los jornaleros. La radicalización campesina de los últimos meses ha tenido de protagonistas a los sindicalistas del SOC, que lanzaron la campaña de paralización de las máquinas de remolacha (acciones que costaron multas de dos millones y medio de pesetas, impuestas por los gobernadores civiles de Sevilla y Cádiz), que promovieron el encierro de veinticuatro alcaldes en la Diputación de Sevilla, con encierros y manifestaciones también en los pueblos, y que ahora amenazan con otras jornadas de lucha del 2 al 9 de noviembre. El SOC, afín al PTE, arrastró al encierro a alcaldes del PSA, PSOE y a uno del PCE, partido este que desautorizó tal medida. El PCE se opone a las reuniones de alcaldes en Sevilla y Córdoba y, sin embargo, apoya la de Granada. Sin entrar a juzgar aquí quién beneficia o no al movimiento campesino y sus reivindicaciones, lo lamentable, lo peor que le puede ocurrir a los 420.000 jornaleros andaluces, es la falta de unidad, los criterios opuestos cuando son partidos políticos los que están detrás de los sindicatos, el lamentable espectáculo de los sindicalistas. Por encima de los partidos y de los sindicatos está la situación desesperante del jornalero, que no tiene espera y que se ha dado cuenta que ya no sirven las buenas palabras de los políticos en las Cortes. Cuando tanto se está jugando con el hambre del campesino, las reacciones de éste pueden llegar, cuando menos se lo esperen los gobernantes, a límites insospechados.

Lebrija, una punta de lanza

Lebrija es un pueblo histórico en padecimientos de los jornaleros. Lebrija es ahora, como antes, una punta de lanza del movimiento campesino, porque los lebrijanos de hoy sufren situaciones semejantes a las que a finales del siglo pasado llevó a sus abuelos a afiliarse y a actuar en las acciones reivindicativas de la CNT.

Si Gonzalo Sánchez fuera torero, y ésas no le hubieran faltado, llevaría hoy las cornás de certificado de valentía. Pero más cornás da el hambre jornalera. Las embestidas que ha aguantado el campesino lebrijano le han convertido en **maestro de lucha** contra la represión y **banderillero de castigo** contra el Gobierno y los terratenientes de hoy. Empezó Gonzalo como los novilleros, con un pequeño agarrón: 5.000 pesetas de multa en 1974. Desde entonces, los **toros bragaos** del fascismo no cesaron de embestirle: 100.000 pesetas meses más tarde; le siguieron 200.000, 500.000..., cuando ya se llenaban las plazas de los pueblos, no de jornaleros con los brazos cruzados, sino de jornaleros gritando el hambre de los cuatro vientos por un puesto de trabajo. Quién te ha visto y quién te ve ahora sentado en la Alcaldía de Lebrija (como alcalde en funciones, porque Antonio Torres, el titular, también petenero, está con otros alcaldes sevillanos preparando en Aguadulce más acciones contra el paro).

Cuando **Azorín** viajó por Andalucía, se fijó en la tragedia de los jornaleros lebrijanos. La tragedia no ha cambiado para los 900 parados de este pueblo, que tienen dos plazas simbólicas: La **Plaza de los Parados**, en el centro del pueblo, por donde pasean sus reivindicaciones, y la **Plaza de San Fermín**, que, en realidad se llama, la del **Pilar o la de Fresquilla el del Vino**, conocida con nombre **pamplonica** por las corridas y enfrentamientos con la Guardia Civil antes y ahora con la Policía Nacional. Como cuando el gobernador Fernández Madrid les mandó a las Fuerzas del Orden con cuarenta caballos sin tacos, que resbalaban cuando las mujeres les tiraban piedras. Y Gonzalo le recordó al señor gobernador: "¿Es que quiere usted que se repitan los hechos de la República, cuando murieron dos guardias de Asalto a la salida de Lebrija?". De esta última etapa de luchas reivindicativas, Lebrija tiene ya su historia escrita en las calles: al jornalero José Ruiz Fernández, uno de los lebrijanos más multados, que murió, y el nuevo Ayuntamiento le ha dedicado una calle; y a Juan Bernabé, fundador del Teatro Lebrijano, muerto también, cuyo nombre se le ha puesto a una cooperativa de viviendas. En Lebrija nació el SOC. O sea, que este pueblo conserva las **madres** de este nuevo movimiento campesino que recuerda (salvadas las distancias ideológicas) a los jornaleros anarquistas de épocas no tan lejanas.

Gonzalo Sánchez, presidente del SOC de Lebrija.

"Si hay que quemar las máquinas, las quemamos"

Ahora Gonzalo no está cavando la viña del Marco de Jerez, como cuando figuraba en las listas negras de los patronos, que llegaban, como a otros, a ponerlo a trabajar sólo en el tajo, apartado del contacto de los demás jornaleros, no fuera a contagiarle alguna **maligna** reivindicación.

Gonzalo está en la Alcaldía, retrepado en un sillón. "Esto está ni más ni menos,

[illegible]

vamos a hablar claro que ocupado. Pero no vamos a servir de administradores de la UCD. Tenemos un poder legal como [illegible] trabajadores, con el que vamos a acelerar más nuestras luchas y reivindicaciones. Por eso nosotros encabezamos nuestras manifestaciones", dice el edil jornalero.

El Ayuntamiento de Lebrija no se anda con paños calientes y medias palabras cuando tiene que decir algo, con o sin acierto. Hace unos días, cuando el presidente de la Diputación (PSOE) de Sevilla enunció que ya no volverían a encerrarse allí los alcaldes, el presidente de la Corporación lebrijana, Antonio Torres, le envió el siguiente telegrama: "Gravemente consternado por declaraciones Comisión de Gobierno Diputación Provincial, elevo respetuosamente mi más enérgica protesta. Stop. A partir de ahora me costará trabajo seguir diciendo nuestro presidente. Stop. Quisiera saber si otra vez que quisiésemos reunirnos un grupo de alcaldes en esa Diputación llamarían ustedes a la Policía. Stop. Antonio Torres García, alcalde de Lebrija por elección [illegible]".

En esa línea, de lenguaje directo, se explica también Gonzalo: "[illegible] las máquinas [illegible]. Porque tenemos que asegurar la supervivencia de los jornaleros. Queremos dejar clara una cuestión: no podemos consentir que el jornalero le pierda el cariño a la tierra. Nosotros les decimos que aunque hoy no haya más remedio que estar en el vergonzoso empleo comunitario, tenemos todos la obligación de no perderle el cariño a la tierra. Porque como se lo perdamos, no [illegible] cosa que lo que ellos quieren, que perdamos nuestra propia dignidad. El empleo comunitario está acabando con la dignidad del trabajador. No porque nosotros no queremos trabajar, sino porque no se hacen las faenas que al hombre del campo le gustan. Cuando nosotros estamos en el campo, trabajamos con vocación. Ahora vamos a convocar a los empresarios para que ellos, como dice Abril Martorell, colaboren por la crisis. Y tienen que colaborar, ¿eh? Y si no colaboran haremos lo que nuestros abuelos: repartir a nuestros jornaleros por los cortijos. No podemos consentir que los jornaleros se enfrenten a los Ayuntamientos de izquierdas, que no tienen la culpa de la falta de trabajo".

"Al terrateniente lo tenemos más cerca"

Gonzalo golpea la mesa y añade en tono amenazante: "Volveremos a actuar como nuestros abuelos. El poder de Madrid le suena muy lejos a los jornaleros. Al terrateniente lo tenemos más cerca. Vamos a complicar a los terratenientes.

"El otro día me encontré a un Domecq —añade—. Y me dijo: 'Gonzalo, que el Gobierno tiene que mandar más dinero para el empleo comunitario'. Y le contesté: 'Eso es, Eduardito. Tú, con tus tres mil hectáreas, que le das vida nada más que a un tractorista, un guarda y un [illegible]'. Y que el Gobierno manda dinero. Eso, no. Porque los fondos que mandan son una [illegible], que sale de los bolsillos de los trabajadores y vuelve a los mismos como subvención para el paro'. No estamos de acuerdo con eso. En El Coronil han complicado a los terratenientes y han respondido durante un mes han dado trabajo a doscientos hombres. Aquí hay jornaleros que no van al campo desde hace un año y que no tienen más empresa que el del empleo comunitario. Por eso emprendimos la campaña de paralización de las máquinas. Ha sido la mejor acción que hemos realizado hasta ahora. Y no reivindicábamos ni una sola peseta. La respuesta de la gente ha sido extraordinaria. Porque es justo que reclamemos puestos de trabajo.

[illegible] de la UCD y los [illegible] —[illegible] Gonzalo Sánchez— y entre ellos se dan la mano, que nosotros queremos volver a la época de la siega con hoces de la paja blanca. Las máquinas que nosotros paralizamos son las que nos quitan los puestos de trabajo: las del algodón, la aceituna y la remolacha.

"Jincaremos la bandera en la frontera de Despeñaperros"

El SOC sigue desmelenado. Del 2 al 8 de septiembre ha programado acciones de lucha (manifestaciones y encierros) y una operación espectacular: cortar la carretera de Despeñaperros. "Nos vamos a la frontera —explica el presidente del SOC—. ¿Te acuerdas de lo que hacían

EL CAMPO ANDALUZ

nuestros abuelos? Cuando los bandoleros de Sierra Morena querían, el Rey, el que fuera en aquella época, tenía que pedirles permiso para cruzar Despeñaperros. Y el Rey tuvo que pactar con José María "El Tempranillo". No vamos ahora a echarnos al monte, como los bandoleros. De la misma forma que hemos ocupado fincas y paralizado las máquinas, hincaremos la bandera de Andalucía en la frontera de Despeñaperros. Los revisionistas nos dicen que montamos el show. Es que nosotros no estamos dispuestos a que los bandidos se lleven nuestras materias primas y nos tengan aquí sin trabajo. Les vamos a señalar dónde está la frontera para que no nos sigan robando, como han hecho desde que llegaron los Reyes Católicos. Desde entonces, esto ha funcionado como una colonia. Nos concentraremos en Santa Elena. Y ese día nos veremos allí con mucha Policía y le haremos un gasto al Gobierno, que tendrá que pagarles muchas dietas".

"Las máquinas nos quitan los puestos de trabajo: los del algodón, la aceituna y la remolacha".

Los nuevos agricultores de las marismas

El sol pega fuerte en la marisma. Una mujer atraviesa despacio su parcela de algodonales. Camina lentamente porque va fumigando con una mochila a la espalda que pesa treinta kilos. Los colonos de las marismas lebrijanas no pierden hora, porque se han convertido de jornaleros parados en propietarios (cuando acaben de pagar) de doce hectáreas de regadío. De día y de noche, toda la familia trabaja. El IRYDA entregó el año pasado unas 15.000 hectáreas de marismas, preparadas en tierras de regadío, a 1.200 parcelistas, 425 de Lebrija y los demás de otros pueblos: Utrera, Las Cabezas, Lora del Río, Mairena, Los Palacios, Ecija, Guadalema, etc. Les dieron las tierras que habrán de pagar, pero sin casa, sin almacenes, sin fondos para hacer frente a la mecanización, compra de semillas, abonos. Hay familias que se tienen que desplazar desde más de 150 kilómetros. Como solución se han buscado algunos colonos vivir al pie de la parcela, en chozas.

Colonos de Lebrija. Los empresarios, más fuertes, les destrozan las cosechas a los nuevos agricultores de las marismas.

Aquí es donde se aprecian las ganas de tierra que tiene el jornalero andaluz. Porque se necesita querer el campo para aceptar este tipo de reforma agraria que hace el IRYDA. He dado una vuelta por las 15.000 hectáreas de la marisma con Carmelo Campanario Cumbrera (secretario local de la UAGA), que ha creado con los colonos de Lebrija una cooperativa para apoyarse unos a otros frente a tantos problemas. Cómo viven los colonos. Nos detenemos junto a los sombrajos de tres familias, las de José Ruiz Helena (con once hijos), Francisco Capitán (diez hijos) y Benito Alcón Leal (doce hijos); cada una de estas familia numerosas vive en sombrajos que no tienen más de cuatro metros cuadrados. Día y noche, los padres y los hijos trabajan la parcela. Es la primera vez que tienen tierra y la trabajan tanto que hasta la miman a costa de dejarse la vida entre los surcos. "Los mosquitos nos comen por la noche —cuenta una señora—. Hay día que los trece de familia nos subimos a dormir al remolque del tractor". ¿Qué hacen aquí tantos niños? Me contestan que trabajan como los mayores hasta fumigando, con los riesgos de envenenamiento. Otros críos ponen trampas para cazar pájaros. De escuela, nada. "Si los mando a la escuela —cuenta otro colono—, tengo yo que hacer solo toda esta faena y a mí nada más que me falta reventar". Cuando no hay trabajo en la marisma, los chavalillos de más de doce años se van también de temporada a los cortijos a coger la aceituna.

"Queréis tierra, ahí la tenéis para sufrirla"

Una familia de Alcalá del Río tiene una parcela en Lebrija. Como tienen tantos hijos, nada menos que die-

cindia, los padres se han quedado en el pueblo con la mitad de la prole; la otra mitad está bajo un sombrajo, en la parcela. Al frente de ellos hay un chaval de dieciséis años.

El Guadalquivir divide las parcelas de los colonos de IRYDA de las de los agricultores del arroz. Los arroceros tiran herbicidas de baja calidad que están prohibidos y que mata las cosechas de algodón de los colonos. Hay 60 parcelistas afectados por este problema. La situación ha llegado a tal extremo que un día los colonos encerraron en la iglesia de Pinzón (Utrera) a técnicos del IRYDA y a alcaldes de la zona. Pero los arroceros son agricultores más fuertes y siguen destrozando las cosechas de los pequeños parcelistas, a los que IRYDA ha prometido esas indemnizaciones que nunca llegan. Y allí están, amargados, al borde de cometer un disparate.

El 30 por 100 de las parcelas están abandonadas, porque los colonos no pueden desplazarse sin casa, a cultivarlas; un 25 por 100 las tienen arrendadas. Las tierras, que servían antes para el ganado y para recoger cabrillas (caracoles) [illegible] serán, cuando nazcan varias cosechas, de las mejores tierras del Sur: un vergel de 15.000 hectáreas. IRYDA ha prometido construir casas, almacenes, para los nuevos agricultores. Pero parece que les han dicho: "Queréis tierra, ahí la tenéis para sufrirla". Esos colonos, que podían estar cobrando el subsidio de desempleo, han preferido comprar la tierra y vivir tirados por los campos, con los hijos a cuestas echando abono, esperando que crezca un tomate para comérselo.

Un chavalillo viene con un pájaro cogido en la trampa. Lo despluman y a la olla. Llega el coche del reparto del agua: un solo cántaro. Más cerca de la hambre jornalera. ■ A. R. E.

La izquierda peregrina

JUAN CUETO ALAS

ESTOY escribiendo un libro de viajes refiriendo lo que he visto, andado y dicho por las más solitarias y remotas montañas de las Asturias, y ahora que lo medito no sé a ciencia cierta si ando metido en una empresa narrativa de derechas o de izquierdas. Nada dicen las preceptivas literarias innombrables, al menos explícitamente, pero sospecho, a la vista de la bibliografía más usual, que en este país existe desde hace medio siglo, una inconfesada división ideológica del trabajo literario: el discurso de la Cultura para la progresía y el de la Naturaleza para la burguesía.

[illegible] con asombro y cabreo que el paisaje español esté secuestrado por la escritura derechista o derechosa, vale decir, por Pedro de Lorenzo, el marqués de Lozoya, Josep Plá, Fray Justo Pérez de Urbel, Baltasar Porcel, Gironella, Julián Marías, García Sanchiz, Camba, Castillo Puche, Azorín y toda la polvorienta tropología del noventayocho. No me sirven de consuelo las soberbias prosas viajeras de Cela y Cunqueiro, porque lo que urden estos dos grandes señores gallegos con la Naturaleza hay que situarlo en la otra orilla, del lado de los Melville, Stevenson, Conrad, Salgari, Kipling y demás aventureros de la cartografía fantástica.

Tampoco ignoro que existen raras excepciones contrarias, pero lo verdaderamente excepcional es que la izquierda escriba al aire libre, fuera del asfalto, del pub, y de la biblioteca, por los caminos que no figuran en el mapa profesional y [illegible] las posadas anónimas. Acaso esta especialización dis[illegible], aberrante en otras culturas, explica el también curioso fenómeno de la proliferación de sangrientas polémicas entre individuos de análoga ideología y de diferentes atributos corporales: por más que se busquen con ganas los auténticos adversarios jamás se encontrarán, pues mientras unos siguen la senda de los pubs, los otros andan por las rutas del románico y así es geométricamente imposible la pelotera natural y entonces acontece la fratricida, como ha ocurrido este verano, que tal parece de San Martín.

Y me sorprende esta deserción de la izquierda del libro de viajes, porque una de las tradiciones más constantes y felices del progresismo español fue la práctica de ese género narrativo. Nuestros ilustrados y republicanos fueron, antes que nada, viajeros por España, exploradores de sus tierras y hombres, escritores del camino, caminantes del escribir, que partían, siguiendo las precisas instrucciones del Emilio, no tanto para ver paisajes y monumentos como para conocer pueblos, estudiar costumbres, comparar y analizar formas de gobernación para narrar. El viaje y [illegible] escritura a la intemperie como placer estético y también como modo de sabiduría y de ciudadanía, para ejercer el criticismo, la ciencia, el reformismo pedagógico y hasta la politización por medio de la literatura andarina, que así hay que entender, por ejemplo, los famosos itinerarios dieciochescos de Ibáñez, Ponz, Jovellanos, Sarmiento, Cavanilles, Leandro Fernández Moratín, Tomás de Iriarte, Bowles y otros desengañadores de las Españas que de ultramontanas nada tenían.

Ahí están las consecuencias inmediatas de esta agrafía viajera de la izquierda, de la necia manía asfáltica y sedentaria de [illegible] cuales orgánicos: tenemos las famas geográficas destrozadas por pegajosos tópicos literarios que nos impiden su serena contemplación [illegible] significación. Existe algo más peligroso para nuestra naturaleza [illegible] los detergentes, los plásticos, [illegible] vertederos, las [illegible] sas y las nucleares: es la contaminación de los incalificables adjetivos que la derecha le ha colgado como sambenito a los paisajes y monumentos de este país, y que modifican torpemente su sentido verdadero. Metáforas, metonimias, superlativos, pleonasmos, sinécdoques de reconocible procedencia y referencia ideológica —estilística— que transforman los lugares estimulantes en lugares com[illegible]es, que impiden nuestros espontáneos pasmos viajeros por miedo a incurrir en la tremenda cursilería acuñada, que matan la incertidumbre con esas abo[illegible]recibles prosas del paisaje, que convierten [illegible] incluso al ilustrado, en turista planificado.

Se me argumentará que jamás la progresía habrá viajado ta[illegible] como ahora mismo y encantado acepto la información porque eso es precisamente lo que sorprende, que al cabo de tanto vagabundeo la producción de literatura viajera continúe [illegible] manos de la derecha más ramplona y que las narraciones del progre únicamente hablan de densidades superiores a los diez mil habitantes [illegible]ro cuadrado, ignorando olímpicamente las inferiores [illegible] cuarenta, es decir, olvidando la diferencia.

Pero la realidad es bien distinta, porque, si bien se analiza, la nueva izquierda no viaja, que lo suyo [illegible] peregr[illegible] rarios sagrados con destino (trascendental) a Katmandú, Djerba, Fez o San Francisco y a lo que yo me estoy refiriendo en estas columnas es [illegible] hermosas rutas profanas que desbrozaron aquellos maravillosos viajeros de la razón [illegible] de la narración [illegible] que ahora mismo transitan los representantes de la reacción [illegible] Pedro (de Lorenzo) por su casa, dejándolo todo perdido de ruinas literarias que espantan al caminante. ■

EL ERROR DE ROJAS MARCOS

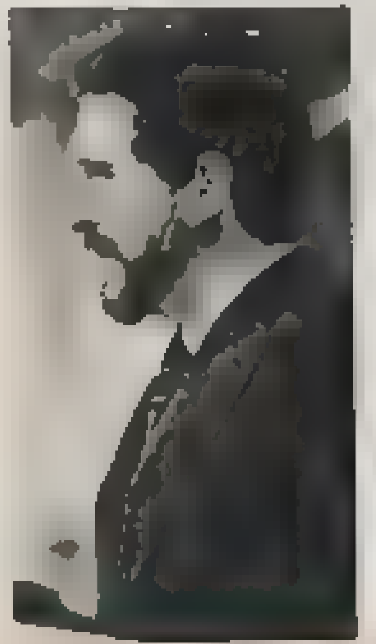
MANUEL CAMPO VIDAL

DENTRO de algunos años, cuando los historiadores se ocupen del período de la restauración democrática española, entre las secciones de personajes políticos no podrán olvidar el de don Alejandro Rojas Marcos por su doble importancia: la de innegable sensibilizador de la conciencia andaluza —que la actitud inicial del PSOE y del PC en Andalucía tardaron un precioso tiempo en hacer suya— y, junto a ello, su papel de introductor de la confusión en el delicado momento de la restauración autonómica de Cataluña y del País Vasco, reencarnando en cierto modo la deplorable figura política de don Alejandro Lerroux.

Alega don Alejandro Rojas que lo suyo no puede ser un lerrouxismo actualizado porque el lerrouxismo se hacía desde Madrid —¿y qué más da si los efectos son los mismos?— y, además, porque él se aproxima al tema desde una perspectiva de izquierdas. Aparte de que don Alejandro Lerroux decía una cosa similar, el situarse verbalmente en la izquierda o en la derecha no deja de ser siempre una simple definición y corresponde a la realidad práctica ofrecer datos que contribuyan a justificar esa afirmación. En ese sentido, el regocijante silencio con que las derechas catalanas observan las evoluciones de Alejandro Rojas Marcos por periódicos y emisoras varios, más bien confirma que, desde la posición que quiera, don Alejandro está prestando un valioso servicio a la burguesía catalana. Lástima para esa burguesía que los efectos de sus constantes y cada vez más agrias declaraciones encuentren mayor expectativa de eco en los resortes reaccionarios presentes en Cataluña que entre los sectores de nuevos catalanes nacidos en otros puntos de España.

Debe olvidar o desconocer Alejandro Rojas que Cataluña ha sido históricamente y es como zona de paso un crisol de comunidades, por más que el franquismo tratase de dejar atado y bien atado el recurso al enfrentamiento negando todo mecanismo de integración y poniendo las bases ideológicas para que el choque fuese inevitable ahora en las peores condiciones. Tampoco va a estallar el polvorín pacientemente construido por más incendiarias que sean las declaraciones de Alejandro Rojas o los libros de Federico Jiménez Losantos. Y no va a haber explosión porque el potente movimiento obrero catalán se ha encargado de trazar con fuerza una línea divisoria entre unos catalanes y otros que no se corresponde con la línea de división señalada por el idioma. En las grandes fábricas y los pequeños talleres se han destruido en gran medida a través del movimiento obrero las posibilidades de enfrentamiento entre dos supuestas comunidades y al mismo tiempo ha crecido un «factor confianza»: confianza que empieza por el sentimiento de que no hay ciudadanos de primera y de segunda clase; confianza de que la autonomía no es un arma de los nacidos en Cataluña contra los que no lo son; confianza también de que existe un sentimiento de solidaridad entre unos pueblos y otros de España.

Se equivoca; se equivoca lamentablemente Alejandro Rojas Marcos cuando compara Cataluña y el País Vasco con Alemania, como si un andaluz pudiera vivir en las mismas condiciones en Cornellá, en Baracaldo o en Stuttgart.



Frente a sus infundadas acusaciones pronunciadas con todo lujo de pirotecnia dialéctica, sólo los máximos dirigentes de los socialistas y comunistas catalanes han respondido discretamente a Rojas Marcos. "No queremos polémica", ha dicho el doctor Antonio Gutiérrez Díaz, nacido en Premià de Mar como Jordi Pujol, pero hijo de una comunista de Antequera y un anarcosindicalista de Málaga. "Que le respondan los andaluces", ha dicho Joan Reventós. Detrás de ellos, el presidente del PSUC, Gregorio López Raimundo, natural de Tauste, y otros diputados catalanes: el leonés Luis Fuertes, el granadino Juan Ramos, el malagueño Martín Toval, el manchego Cipriano García, el madrileño Miguel Núñez, el asturiano Carlos Cigarrán, etcétera, forman parte de ese factor de confianza construido por los trabajadores catalanes que pasa ahora también por todos y cada uno de los Ayuntamientos. "Cuando leo las declaraciones de Rojas Marcos sobre la marginación de los emigrados —ha dicho a TRIUNFO el dirigente nacionalista Joan Cornudella— me río mucho junto con mi compañero Juan Ignacio Pujana, que no habla catalán y es alcalde socialista de Hospitalet, segunda ciudad de Cataluña y novena de España."

Dos pecados capitales

Amenaza Alejandro Rojas Marcos con la posibilidad de presentar una candidatura a las próximas elecciones para el Parlamento catalán. Independientemente de que la base de su partido estuviese dispuesta a equivocarse con él, lo que todavía está por ver, y la prueba es que la dirección del PSA todavía no se ha pronunciado sobre ese tema, la candidatura que impulsase Rojas Marcos debería vencer los efectos negativos de dos pecados capitales que el electorado catalán no olvida: en primer lugar, el haber prestado su apoyo junto con Coalición Democrática para que Adolfo Suárez lograse su investidura cuando ni siquiera la minoría catalana y la minoría vasca se atrevieron a hacerlo ante la negativa ucedista a un debate previo. "Es un sapo que hay que tragar", dijo entonces Alejandro Rojas Marcos. La opinión pública catalana, desde luego, tiene todavía atragantado aquel voto. Pero, junto a ello, en Cataluña no se olvida que cuando el andalucista José Acosta Sánchez concurrió a las elecciones del 15 de junio se alineó en una candidatura que más bien tendría que ver con la burguesía catalana que con los inmigrantes andaluces. Efectivamente, Acosta figuró en las listas junto a Jordi Pujol y Ramón Trías Fargas y no en la vía socialista ni en la comunista. Podrá alegar Acosta que no se le permitió su entrada en esas listas, aunque no existe constancia de que se hubieran entablado conversaciones para ello. Pero, ¿por qué el nombre de Rojas Marcos en Cataluña no figuró entonces en la candidatura de Unidad Socialista, como el PSA hizo en Andalucía junto con los seguidores del profesor Tierno Galván? También entonces se dijo algo así como que "se trataba de un sapo que había que tragarse". Pero tampoco entonces la opinión pública catalana se lo tragó.

Si el PSA, siguiendo a Rojas Marcos, decide acudir a las legislativas catalanas, no es descartable que supere el 3 por 100 mínimo exigido y obtenga algún escaño. Con la ilusión de que ese escaño lo perdieran socialistas y comunistas, incluso algún sector de la burguesía catalana estaría dispuesto probablemente a financiar la campaña. Pero habría que preguntarse después de dónde salieron esos votos, si de los trabajadores andaluces supuestamente marginados en Cataluña, según asegura Rojas Marcos, o de todos aquellos enemigos de la autonomía catalana que no son precisamente andaluces y que encuentran base en sectores de funcionarios, militares y pequeña burguesía urbana con inclinaciones derechistas, que han suspirado por ver aparecer un partido lerrouxista a través del que expresar un anticatalanismo y que confundirían ahora ese deseo con el digno nombre del Partido Socialista de Andalucía. ■

Un grupo de alumnas de enfermería aprende a hacer la cama sin molestar al enfermo. La mala formación práctica del personal es uno de los graves fallos de la Sanidad española.

Hacia el desmantelamiento de la Seguridad Social

UNA REFORMA SANITARIA SOSPECHOSA

DR. J. A. VALTUEÑA

CON el envío a las Cortes, al comienzo del verano, del documento con las "Líneas fundamentales para la reforma sanitaria", el Gobierno ha dado un nuevo paso en el camino de la privatización de la sanidad pública. Tras el aumento hasta el 30 por 100 de la participación de los enfermos en el pago de los medicamentos, tras la inclusión de los pensionistas en esta política regresiva (1), UCD quiere ahora privatizar toda la asistencia primaria (medicina general, pediatría), obligando a los ciudadanos a pagar mensualmente una "iguala", que todavía no es seguro que se deduzca de la cotización a la Seguridad Social. El Gobierno, obedeciendo a las presiones de la CEOE, ha decidido, pues, dividir y desmantelar todo lo que se pueda de la Seguridad Social, empezando por la asistencia sanitaria.

Aunque el documento mandado a las Cámaras no tiene valor legislativo, presenta la dirección que va a seguir la futura ley de sanidad, que, probablemente, se aprobará en marzo de 1980, desarrollando el art. 43.2 de la Constitución. Naturalmente, la privatización de la sanidad se intenta justificar sobre la base de que los gastos sanitarios de la Seguridad Social son excesivos: pues bien, esta afirmación es totalmente errónea, ya que, por ejemplo, en 1975, los gastos de asistencia sanitaria de la Seguridad Social representaban en España el 3,02 por 100 del producto interior bruto, mientras que la media de la Comunidad Económica Eu-

(1) Se argumenta que reduce los gastos farmacéuticos de la Seguridad Social, pero esto también se podría lograr por una vía que no sea antisocial como la actual.

UNA REFORMA SANITARIA SOSPECHOSA

ropea era del 9 por 100; y la importancia financiera de sanidad dentro de la Seguridad Social ha decrecido estos últimos años. En realidad, el ataque a la sanidad pública se inscribe dentro de una estrategia más amplia, que abarca la privatización de partes sustanciales del sector público, ya de por sí bastante reducido en nuestro país, en beneficio de los negocios privados.

La reforma sanitaria

La reforma sanitaria gubernamental empieza verdaderamente en 1977, con la creación del Ministerio de Sanidad y Seguridad Social, que engloba algunas de las instituciones sanitarias públicas, repartidas durante el franquismo en 16 Departamentos distintos, y, en especial, las fundamentales Dirección General de Sanidad e Instituto Nacional de Previsión (antes, en Gobernación y Trabajo, respectivamente). Con este instrumento administrativo nace la esperanza de unificar la sanidad pública en España. En 1978 circula incluso por el Ministerio, y aparece en la prensa, un anteproyecto que prevé la fundación de un Instituto Nacional de Salud integrado por la Sanidad Nacional, los servicios sanitarios de la Administración Civil del Estado y sus organismos autónomos y los de la Seguridad Social (ver nuestro artículo "Reforma de la sanidad", en TRIUNFO del 26 de agosto de 1978). De otra parte, los pactos de la Moncloa contienen un capítulo sobre reforma de la Seguridad Social, donde [redacted] exige la presentación al Congreso de un proyecto sobre este tema, y se preceptúa que en el control de la Seguridad Social participarán por partes iguales los representantes de los trabajadores, los empresarios y la Administración (que son quienes lo [redacted]-nancian, aunque el mayor peso real recae sobre los trabajadores, por lo que el número de representantes suyos debería ser superior). Sin embargo, en esta cuestión triunfan los sectores más regresivos de UCD, y, en noviembre de 1978, el Gobierno aprueba un Decreto-Ley que viola formalmente los pactos de la Moncloa, y por el cual se crea un Instituto Nacional de Salud que comprende únicamente los servicios sanitarios de la Seguridad Social, frustrando la esperanza de una sanidad pública integrada. A pesar de todo, se tardará ocho meses en poner en marcha este Instituto, obstaculizando el control de los trabajadores a través de la discriminación a la primera central sindical y de la transferencia del poder económico a la tesorería de la Seguridad Social, que escapa a la vigilancia de las fuerzas sociales. El último paso en esta política regresiva ha sido el envío a las Cortes por el Gobierno del documento sobre la reforma sanitaria.

El documento versa esencialmente sobre la asistencia sanitaria, y su principal innovación es, como hemos dicho, la privatización de su nivel primario: éste correrá a cargo de una medicina de grupo privada, a base de unidades de tres o cuatro médicos generales o de familia, y de uno o dos pediatras, que atenderán una población de 5.000 a 6.000 personas, de las que recibirán mensualmente una "iguala" (sistema de pago médico rural y regional que se extiende a todo el Estado) (2), teniendo derecho a la libre elección del médico estos ciudadanos, aunque esta libertad estará bastante limitada por la fuerza de las cosas. Las funciones encomendadas a estos equipos médicos privados son inferiores a las aconsejadas por la Organización Mundial de la Salud en la Conferencia de Alma-Ata de 1978: ésta declaró que la atención primaria de salud debe comprender como mínimo la educación sanitaria, la promoción de la nutrición, la asistencia maternoinfantil y la planificación familiar, la inmunización contra las enfermedades infecciosas, la prevención y lucha contra las enfermedades endémicas, el tratamiento de enfermedades y traumatismos comunes y la farmacia esencial. Se reclama, además, la participación de la comunidad y del individuo en la planificación, organización y control de la atención primaria, exigencia que desconoce el proyecto de UCD.

(2) Los médicos cobrarán, además, un sueldo básico de la Administración, lo que agrava la ambigüedad de la política privatizadora.

CENTROS MEDICO-SANITARIOS PROYECTADOS POR [redacted] GOBIERNO

CENTROS	ASISTENCIA	PREVENCION	DOCENCIA
Centros médico-sanitarios subcomarcales o de distrito	Medicina interna Especialidades médicas Cirugía general Traumatología Pediatría Obstetricia y Ginecología Odontología Rehabilitación básica Servicios generales	Educación sanitaria Servicios materno-infantiles Orientación familiar Asistencia social	General
Centros médico-sanitarios comarcales o de sector	Medicina interna Especialidades médicas Cirugía general Traumatología Pediatría Obstetricia y Ginecología Odontología Especialidades quirúrgicas Otorrinolaringología Oftalmología Psiquiatría Unidades médico-sociales Urgencias Rehabilitación Servicios generales	Educación sanitaria Servicios de nutrición Protección a la infancia Orientación familiar Vacunación Epidemiología y estadística Geriatría Salud mental Asistencia social Exámenes de salud	Sesiones clínicas. Formación del personal médico y sanitario. Educación continua.

Existe una duplicación de especialidades a veces innecesaria. A medio plazo la Psiquiatría debería encuadrarse en los centros médico-sanitarios subcomarcales o de distrito. Varias de las tareas preventivas atribuidas a la asistencia secundaria corresponden al nivel primario. Es positiva la inclusión de la enseñanza médica en el nivel secundario.

Los centros subcomarcales o de distrito deberían tener servicio de urgencias. En conjunto, la división de la asistencia secundaria resulta artificial, y está motivada por la privatización de la asistencia primaria.

El ataque a la sanidad pública se inscribe dentro de una estrategia más amplia que abarca la privatización de partes sustanciales del sector público en beneficio de los negocios privados. En la foto, el hospital Ramón y Cajal

El documento gubernamental trata también de la asistencia secundaria, que se encomienda a los centros médico sanitarios. Los habrá de dos tipos: 1) los subcomarcales (rurales) y de distrito (urbanos), con las principales especialidades y funciones preventivas y docentes, cubren un colectivo de 25.000 a 30.000 habitantes; 2) los comarcales o de sector (idéntica diferencia), con algunas especialidades más y funciones preventivas y docentes más intensas, se ocupan de zonas de 100.000 a 125.000 personas (ver cuadro). Igualmente a este nivel, el Gobierno pretende que el enfermo participe económicamente, y funda esta medida en la extensión de la asistencia secundaria (Psiquiatría): de nuevo asoma el reaccionario pago por acto médico. En realidad, es de temer que aquí se siga una política de parcheo, rebautizando los actuales consultorios y ambulatorios con el nombre de centros médico-sanitarios y añadiéndoles sin más unas pocas especialidades. Tampoco aquí está prevista la participación de la población.

Finalmente, el documento enfoca el nivel terciario de asistencia con extraño espíritu crítico, tras el cual algunos ven intenciones privatizadoras. En efecto, la asistencia terciaria está en manos de los grandes hospitales que atienden regiones de un millón a millón y medio de habitantes, con las especialidades más complejas, la investigación científica y la docencia pre y posgraduada. Algunos de estos macrohospitales podrían, en los planes de grupos de presión, no ser ya públicos, pasando al campo de los concertados con la Seguridad Social, extrayendo de la operación jugosos beneficios, que también aprovecharían a las multinacionales médicas, a través de la continuación del despilfarro en costosas instalaciones sofisticadas.

La prevención permanece dividida entre varios organismos. El nivel primario corresponde a la sanidad oficial tradicional, como siempre. El secundario es fundamentalmente competencia de los centros médico sanitarios, de la Medicina escolar y de la sanidad laboral (cuya nacionalización debería plantearse).

La política farmacéutica perfilada (utilización de materias primas españolas, desarrollo de la investigación, supresión de especialidades ineficaces, reducción de la publicidad, promoción de la farmacia hospitalaria y extrahospitalaria, etc.), que es bastante positiva, podría no pasar de las buenas palabras, como ya ha ocurrido en parte con los pactos de la Moncloa. En especial, nunca se creó la empresa nacional farmacéutica allí prevista, que debe ser la pieza esencial de toda reforma real en este ámbito.

Resistir el desmantelamiento

La única posición progresista, a corto plazo, es la defensa de la Seguridad Social contra toda privatización. Los seguros sociales son una conquista histórica de las clases laboriosas, y sería una derrota para la población trabajadora si se liquidaran. La izquierda ha denunciado desde hace tiempo, repetidamente, la estrategia gubernamental consistente en deteriorar la asistencia sanitaria para justificar su despublificación. Hay que ser conscientes de que esta maniobra afecta con particular dureza a las clases más modestas, pues las capas intermedias suelen disfrutar de un seguro médico privado además del de la Seguridad Social. También es necesario tener en cuenta que tras el ataque a la asistencia sanitaria pública vendrán otras agresiones (contra el seguro de desempleo, contra las pensiones, etc.), que pueden conducir, si la opinión pública no lo impide, al desmantelamiento de amplios sectores de la Seguridad Social.

La reforma sanitaria debe llevarse a cabo, pero no inspirándose en criterios mercantiles, sino realizando las transformaciones precisas para lograr una Medicina en favor del ciudadano. Esta política exige medidas precisamente inversas a las que preconiza el Gobierno: creciente participación del Estado en la financiación de la sanidad socializada, cobertura de toda la población, progresiva gratuidad de la asistencia, control de la población, sanidad integrada, etcétera.

Sin embargo, no hay que hacerse ilusiones. Con la actual correlación de fuerzas, todo programa avanzado es un proyecto poselectoral. En la situación presente no hay otra alternativa que resistir a la privatización, defendiendo la Seguridad Social en su conjunto, y recordando al Gobierno los compromisos contraídos en los pactos de la Moncloa, que deben ser cumplidos sin retrocesos, en particular el aumento hasta el 20 por 100 en 1983 de la financiación del Estado en el sistema asegurador, la nacionalización de la industria farmacéutica, etcétera. ■ J. A. V.

Tropas marroquíes en el aeropuerto Bir Anzaran, escenario de los duros combates que libra el Polisario en el Sahara Occidental.

MARRUECOS COMO AMENAZA

LAS instrucciones a los pesqueros españoles que faenan en ■ proximidad de las aguas marroquíes para que se retiren indica la preocupación del Gobierno español por las últimas amenazas marroquíes. Marruecos está despechado por la actitud española con respecto al Sahara, sobre todo por las declaraciones hechas por Marcelino Oreja a "Le Monde". La versión de Madrid es la de que Oreja hizo sus declaraciones antes que las de Hassan II en Rabat; parecen una respuesta sin serlo. Podría ser una extraña imprevisión del ministro español, que sabía de sobra cuándo iba a hablar Hassan y sobre qué: parece más bien un cálculo. En todo caso, antes o después, las posiciones del ministro español parecen suficientemente claras en el sentido de que ■ Polisario está reconocido, aunque no la República Saharaui; reconocer el Polisario significa de hecho no admitir la presencia de Marruecos. Hassan II había emplazado sus pretensiones de revindicación sobre Ceuta y Melilla hasta la solución favorable a España del problema de Gibraltar. Después de las declaraciones de Oreja, la revindicación aparece ya como inmediata, y los periódicos del régimen (incluyendo en el régimen a ■ oposición, que colabora con el Rey en toda esta acción, y que incluso le incita a ir más adelante de lo que quisiera) llegan a pedir la ocupación.

¿Podemos imaginar una "marcha verde" sobre Ceuta y Melilla? Como ideación es terrorífica: cientos de miles de personas desarmadas, pero fanatizadas, lanzándose sobre las dos ciudades y penetrando en ellas... En ■ práctica, parece imposible. La "marcha verde" era un espectáculo más o menos convenido: no hubiera costado trabajo militar excesivo contenerla, probablemente, y quizá no costara demasiado trabajo pararla ante Ceuta y ante Melilla; pero, eso sí, costaría una situación gravísima. Tan grave, que no hay que pensar que Hassan II fuera capaz de ponerla otra vez en marcha. Lo que puede hacer Hassan II es algo que ya ha hecho en otras ocasiones, y que se parece un poco a lo que España ha puesto en práctica con Gibraltar: un cierre de aduanas, un corte de suministros, una prohibición a sus trabajadores de acudir ■ esas plazas. En lo que se refiere a Ceuta, ■ proximidad a la costa española y la facilidad de enlaces marítimos anularía en gran parte el bloqueo. En Melilla, más distante, produciría algunas dificultades mayores, pero no parecen insalvables. La operación de Gibraltar es distinta, y, sin embargo, no ha dado resultados positivos de ninguna clase. Ha perjudicado a las poblaciones civiles de ■ plaza y de las proximidades. También un bloqueo de Ceuta y Melilla perjudicaría solamente a las poblaciones marroquíes vecinas, sobre todo a la zona turística entre Ceuta y Tetuán; podría, sin embargo, tener acceso desde Tánger, a menos que España cerrase los accesos de Algeciras y Málaga con Tánger, y los viajes aéreos, ■ cual no parece aconsejable por la abundancia de población española que se encuentra repartida en esa ciudad y todo el Norte de Marruecos.

El riesgo está en que Hassan II, sus gobernantes y sus partidos, están atravesando una posición difícil, que se aumenta con los rudos combates que libra el Polisario en ■ Sahara; que quiera cubrirlo culpando y hostilizando a España es una posibilidad, y hasta es clásica en todas las situaciones políticas apuradas. ■

CADA PAIS TIENE SU ABRIL...

Triste aniversario de Barre

QUIEN no pensaría en el señor Abril Martorell cuando lee los nombres que dedican en Francia ■ primer ministro y economista del régimen Barre? Le llaman "Señor Vida Cara", "Señor Paro", "Señor Desigualdad". Claro, la izquierda, ya se sabe... Estas frases son de "L'Humanité", comunista. Pero búsquese en ■ derecha, en la cerrada derecha de "L'Aurore", y se encontrará un buen consejo: puesto que Barre declara que está al servicio de la República, se le recomienda que desaparezca y rendirá todavía un servicio mejor. Barre cumple su aniversario: el tercero de su plan de restauración económica. Y el balance de esos tres años consiste en un aumento de la inflación, en la consiguiente disminución del ahorro, en el aumento del paro y la pérdida de peso del franco. El mismo día del aniversario, el oro llegaba a su cifra más alta de la historia: 429 francos el napoleón.

El balance de los tres años de Barre en el poder consiste en un aumento de la inflación, una disminución del ahorro, el aumento del paro y la pérdida de peso del franco. En la foto: el primer ministro francés con el Presidente Giscard d'Estaing.

Las centrales sindicales han iniciado ya la guerra. Ha empezado la CGT: ha convocado ya una semana de reivindicaciones —de acciones directas— que comenzará el lunes próximo, el día 3. Obsérvese el valor de la fecha: es ■ primer día laborable del mes de septiembre, inmediatamente después de las vacaciones de agosto, que en Francia se respetan más aún que en España. La CGT no deja tiempo a sus afiliados para tomar tierra: apenas llegados, tienen que comenzar ya sus huelgas.

No es sólo una acción contra el Gobierno, contra la miseria del Plan Barre. Es también una toma de posición emanada del Partido Comunista. Se está hablando en Francia de la resurrección de la unión de la izquierda, destrozada en las vísperas de las elecciones generales que podía haber ganado. Hay contactos entre Marchais y Mitterrand. Pero Mitterrand ha tomado una iniciativa con el asunto de las "radios libres": una ofensiva contra la televisión y la radio estatales, contra la intoxicación de la opinión pública por el poder. La comparecencia de Mitterrand ante el juez (es una simple cita: no está procesado, y por lo tanto no ha tenido que utilizar o renunciar a su inmunidad parlamentaria) ha sido serena y clara, ganando muchos puntos en la opinión pública. El Partido Comunista los gana a su vez, adelantándose a todas las iniciativas de protesta por la situación económica y social. Los dos partidos tratan de negociar entre sí, pero desde la mejor posición posible: conquistando cada uno la parcela que pueda de la opinión pública.

El tercer aniversario de Barre no es, en general, satisfactorio. La izquierda y la derecha miran en torno suyo y ven un país deteriorado, que pierde cada día algo de su antiguo vigor. La temporada que empieza va a ser dura. Va a marcar cada vez más las diferencias entre pobres y ricos; pero es algo que los ricos —teóricos— tampoco desean, porque saben que una serie de enfrentamientos sociales puede disminuir sus posibilidades. ■

Con su serena y clara intervención ante el juez por el asunto de las "radios libres", Mitterrand ha ganado muchos puntos frente a la opinión pública. En la foto: el líder del PSF sale del Palacio de Justicia.

LA CHINA DE LA INCREDULIDAD (1)

"¿China popular? Iba a hacer madurar las cosechas, yugular sus ríos, extirpar las plagas, liberar a las mujeres, instruir a los ignorantes, barrer las secuelas del colonialismo y el feudalismo, abastecer a todos de arroz y devolverles a sus ciudadanos su orgullo de hombre. Todo eso se hizo en unos pocos años. Después se deshizo en sólo veinte". Este terrible descubrimiento es producto de un viaje a China de tres semanas del que Claude Roy acaba de regresar.

CLAUDE ROY

MIS oídos zumban todavía de las dieciséis horas de avión. He ahí de pronto el intenso sol de Pekín que le hace a uno guiñar los ojos. El metálico continuo de los timbres de los centenares de bicicletas que suben y bajan por la avenida de la Larga Paz, los retratos de Lenin, Stalin y Mao que atrapan la vista del viajero cuando éste pasa por la plaza Tian'an Men, y el olor de China: especias, pescado seco, ajo con azúcar y un océano de hombres, un pueblo al que amo apasionadamente.

Un cuarto de siglo después de mi primer descubrimiento, reencontrar a China, desde Hong Kong hasta la gran muralla, desde Pekín hasta Cantón, desde las grandes llanuras del Norte a los arrozales del Sur. Mi corazón palpita a cada paso que doy. China ha sido, es todavía, como para tantos de mis contemporáneos, uno de los grandes temas de mi vida. El ese espacio en el que coexisten la extrema miseria y la extrema civilización. Ochocientos millones de pobres para quienes sobrevivir es una diaria tarea de Sísifo. Pero también algunas de las respuestas más inteligentes que haya dado la Humanidad al enigma de la vida.

Escribí mi libro "**Claves para China**" en 1953. Amalgama de un conjunto de cosas vistas, y que después de tantos años sigo considerando bien vistas, de análisis deficientes (la "extrapolación de las curvas", la tendencia a imaginar el futuro como simple prolongación de la situación del momento) y —por último— de esperanzas frustradas: el socialismo de rostro humano, el comunismo sin estalinismo iban, pensaba yo entonces, a desarrollarse plenamente en aquella tierra. En la "nueva democracia" de que hablaba Mao se hacía especial hincapié en la palabra **democracia**. Era la China del "Frente Unido", China iba a continuar en la paz la guerra contra el Japón y contra la absurda y corrupta dictadura de Chang Kai-chek. El comunismo chino prometía ser una revolución mediante la razón: "Asegurar al partido el papel dirigente —declaraba entonces Mao Tse-tung— no significa obligar con arrogancia a los demás a someterse a nuestras órdenes. Es convencer y educar a los no comunistas con la justicia de la política del partido y el ejemplo diario de nuestro trabajo a fin de que aquéllos lleguen a aceptar de buen grado nuestras propuestas".

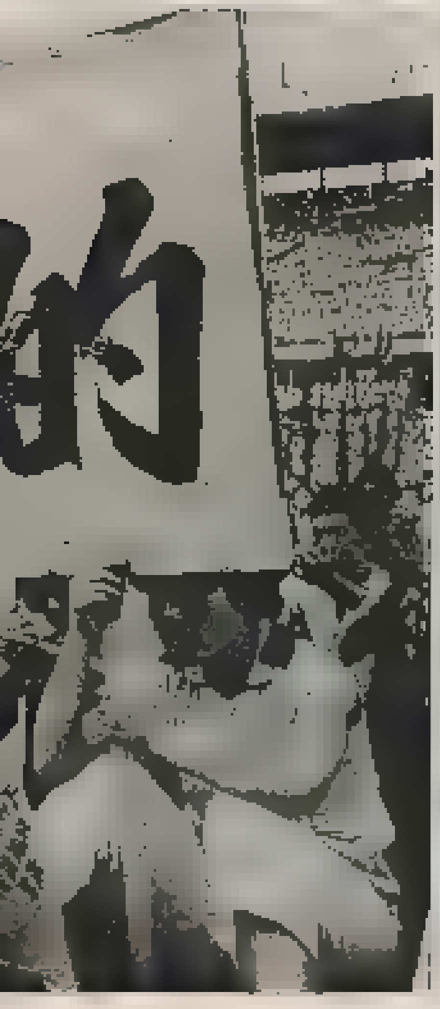
Marxistas y demócratas juntos, unidos a todo un pueblo rebosante de entusiasmo, iban a empuñar las armas de la persuasión, de la abnegación, la paciencia y la astucia. China popular iba hacer madurar las cosechas, a yugular los ríos, a extirpar las plagas, a liberar a las mujeres, a instruir a los ignorantes, a barrer las secuelas del colonialismo y del feudalismo, a alimentar a todos sus ciudadanos y devolverles su orgullo de hombres. Casi todo eso se hizo en unos años. Para deshacerse después en otros veinte. Hoy, a un pueblo cuyos ingresos medios por individuo son de menos de veinte mil pesetas anuales, el presidente Hua Guofeng le anuncia "tres años de austeridad" indispensables. La austeridad de quienes apenas tienen hoy lo necesario, ¿qué puede significar? ¿Qué terrible prueba? Diez años de pasos al frente. Después, veinte años locos de grandes saltos atrás. ¿Era inevitable?

Del período que va de 1957 a 1966, de las cien flores y de su brutal represión durante la gran revolución cultural proletaria guardaré silencio en público, angustia en el corazón y ciertos lazos difíciles con mis amigos de China. Mao fue un hombre de auténtico genio. Los problemas de China son enormes. La URSS la abandonó brutalmente. ¿Abrumar aún más a una China ya suficientemente abrumada? De ninguna manera.

REVOLUCION "CULTURAL".—En las cartas que me envían entonces mis amigos de Pekín me agradecen el que "no me sumase a los aullidos de la manada de lobos" al "unirse mi voz a las calumnias conjugadas de los imperialistas y los "revisionistas" contra la China Popular".

Sin embargo, cuando estalla la revolución cultural, rompo el silencio que había guardado hasta entonces. El "Carta abierta a Chao" (nombre que resume los de Zhao Shuli, Lao She, Luo Dekang y tantos otros amigos chinos comunistas o no) aparece en "Le Monde" del 8 de septiembre de 1966 bajo el título de "Setecientos millones de santos". China se sale de madre. La Francia intelectual desborda de entusiasmo. En todas partes, órganos de prensa y "cenáculos" de la

Hace un cuarto de siglo, China Popular lanzaba una gran batalla para la conquista de la igualdad entre la mujer y el hombre, para abolir el "matrimonio arreglado", la venta de las hijas como simple mercancía. Pero ahora son las mujeres las que imponen sus condiciones al hombre.



"intelligentsia" francesa, se exalta la gran revolución cultural. Yo me siento como una solitaria hormiguita que trata de sermonear a un volcán en erupción. Lo que me aterroriza del maquiavélico huracán desencadenado por Mao para recuperar el poder no es sobre todo (en lo que me equivoco) la violencia, sino la imbecilidad (los hechos me darán, ¡ay!, la razón). Su expresión más visible (aunque no la única) es el proceso a los intelectuales. Culpables de haber apoyado "la teoría de 'escribir la verdad', teoría revisionista", de haber exaltado "la simpatía humana", "el amor hacia las gentes modestas". Pero la experiencia soviética nos ha enseñado que cuando se persigue a los intelectuales, barómetro de una nación, los obreros, los campesinos, el pueblo tampoco se salvan.

Concluí mi ridícula y vana amonestación con estas palabras:

"Permitidme que os diga, querido Chao, que los crímenes 'contrarrevolucionarios' de estos intelectuales tal vez sean considerados un día como el máximo servicio que podría hacerse a vuestra revolución y a vuestro pueblo. Ya se trate de escribir un libro, de desarrollar la producción, de ganar una guerra, el entusiasmo y el ímpetu son imprescindibles. Pero decir y saber la verdad no lo son menos. Como tampoco saber mirar lejos, saber que los hombres y los problemas son complejos. Saber escuchar la voz del pueblo. Dar responsabilidades a las personas competentes, sabias y 'de gran cultura'. Guardaos, querido Chao, de la contrarrevolución. Pero, sobre todo, guardaos de la imbecilidad. Las flores en la nieve son, sí, un lujo. La inteligencia, jamás".

TERROR Y DESCENTRALIZACION.—Sí, me dice L., en 1945 solamente se subestimaba la cifra de millones de soviéticos deportados, ejecutados o muertos durante las grandes épocas de hambre. Pero fuera de la URSS se conocía más o menos exactamente el número y el emplazamiento de los campos. Hoy en China nadie (salvo los del Ministerio de la Seguridad Pública) puede decir cuántos campos de "reeducación" y "granjas del Estado" y cárceles hay, dónde se encuentran, cuántos deportados permane-

LA CHINA DE LA INCREDULIDAD

cen allí encerrados. Aunque de todas formas un mapa preciso de los campos y unas estadísticas de la población concentracionaria no darían mínimamente cuenta de lo que esa represantó durante la revolución cultural

Como ocurrió durante el gran salto adelante con la siderurgia china, repartida entre centenares de millares de pequeños altos hornos, de unidades, de brigadas, de aldeas comunas, etc., de igual modo durante la gran revolución cultural proletaria se descentralizó el terror. Había —hay todavía, es cierto— un sistema central del Gulag chino Pero entre 1966 y 1976 cada "unidad de trabajo" tenía su cárcel artesanal, sus carceleros aficionados, su tribunal popular Aún no se había llegado a abolir del todo la distinción manual-intelectual, ciudad-campo Pero se había conseguido borrar por completo las diferencias entre civil y "judicial", ciudadano y policía, camarada y verdugo. Los escolares aprendían, al mismo tiempo que la escritura, a vigilar a os sospechosos, a denunciarlos, criticarlos, encerrarlos, golpearlos y, si así lo decidía el "tribunal popular", a asistir a su ejecución como si de una fiesta se tratase".

"El terror interiorizado y exteriorizado no cesaba jamás Pero las acusaciones variaban según el viento Durante una temporada se persiguió a los liushaoquistas. Luego, a la gente sospechosa de formar parte del grupo del 16 de mayo... Más tarde les tocaba el turno a los cómplices de Lin Piao De todas formas, los muertos estaban bien muertos y los vivos podían acumular en sus cabezas todo tipo de acusaciones

"PASO AL COMUNISMO".—A sus veintisiete años, ¿Lu es un trabajador "intelectual" o "manual"? Como tenía "un dudoso origen social" (su padre era profesor de francés en la Universidad de M.) no pudo hacer estudios secundarios y hoy es herrero; pero como es inteligente y curioso ha leído todo lo que ha podido y no ha dejado de meditar Como tenía alma de "rebelde", Lu fue guardia rojo y viajó gritando su "revuelta" por toda China Pero como era demasiado "rebelde" le enviaron a que refrescase las ideas en el campo durante cinco años. Como no podía dejar de hacerse preguntas, allí se dedicó a estudiar la vida de los campesinos como un "sociólogo salvaje". Pero como al mismo tiempo a nadie le están permitidas las ideas "incorrectas" sobre la sociedad china, las guardó para sí (y para algunos de sus camaradas).

Igual que todos sus camaradas Lu sólo tiene siete días de vacaciones al año, aparte de los domingos, del Año Nuevo de tres días con ocasión de la Fiesta de la Primavera; siete días empleados en parte en desfilar por obligación (el primero de mayo, el primero de octubre) De ahí que Lu sólo disponga de las tardes para leer, discutir con sus amigos e ir al parque con su novia, con quien se casará el día que 1) sus jefes, su "unidad de trabajo" y los de su novia consientan en su matrimonio; 2) la pareja encuentre vivienda, 3) puedan comprar una cama, una vajilla, un hornillo, una segunda bicicleta para la muchacha, una máquina de coser, etcétera

Pero como Lu sabía francés —su padre se lo había enseñado en casa— "respondió al llamamiento del Gobierno y ahora estudia inglés (escuchando muy temprano, antes de ir a trabajar, las lecciones difundidas por la Voz de América) Lu tiene una teoría personal de China Popular Lo positivo es que el Presidente Mao condujese a la China desde el semifeudalismo y la descomposición social al socialismo Lo negativo es que tratase de forzar la marcha hacia el comunismo

El socialismo —dice— ha aumentado en una decena de años las esperanzas de vida media de un chino, que ha pasado de los sesenta años contra cuarenta y siete en el Bangladesh, y ha rebajado el índice de mortalidad infantil a un nivel de los más bajos entre los países del Tercer Mundo

El comunismo disminuyó muy sensiblemente esa media matando de hambre a millares de campesinos después del gran salto adelante y matando también a centenares de millares de inocentes en la represión que caracterizó a la revolución cultural y durante los años de poder de la Banda de los Cuatro.

El socialismo consiguió enseñar a leer y a escribir a noventa y cinco de cada cien chinos y desarrolló considerablemente la enseñanza primaria, secundaria y superior

El comunismo suprimió casi totalmente los libros, hizo de las librerías un desierto poblado de millares de ejemplares de las obras de Mao y convirtió a los periódicos y revistas en monótonos y vacíos devocionarios

El socialismo liberó a las masas de un buen número de supersticiones, de nefastas costumbres, de ignorancias

El comunismo erigió inmediatamente nuevos altares, transformó el culto de los antepasados en culto de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao

El socialismo consiguió en unos años reducir las desigualdades en el seno del pueblo, organizar una vida austera aunque bastante equitativa, en comunicar a la masa de los chinos el sentimiento del deber cívico, el gusto del trabajo en común, el entusiasmo, el orgullo nacional

El comunismo consiguió, como jugando, reconstruir una burocracia y una clase dirigente privilegiada, reconstruir un sistema de rígidas desigualdades, desigualdad del saber y de la información, desigualdad de salarios, del poder, etcétera

Así desarrolló Lu su análisis de la historia china contemporánea. Un análisis que, en mi opinión, va más lejos y es más profundo que la mayoría de los cientos de libros que, desde hace treinta años, han publicado los "especialistas en la China" Pero temo que en París Lu sería tratado despectivamente de "socialdemócrata"

LA DIFICULTAD DE SER MUJER.—Hace un cuarto de siglo, China Popular lanzaba una gran batalla para la conquista de la igualdad entre la mujer y el hombre Para abolir el "matrimonio arreglado", la venta de las hijas como simples mercancías. Para dar a la mujer el derecho a un salario igual por un trabajo igual Si bien el objetivo está aún lejos de convertirse en realidad, las campañas actuales demuestran

Una instructora da lecciones de higiene a un grupo a bordo

China es ese espacio en el que coexisten la extrema miseria y la extrema civilización

que se ha realizado parte al menos de este programa. Es verdad, explicaba recientemente Kang Keqing, presidente de la Federación Nacional de Mujeres, la fraseología de la camarilla de Lin Piao y la Banda de los Cuatro opuso durante años el amor, sentimiento burgués, a la revolución. Todo ello ha tenido como consecuencia, según nos explican, "una falta de trabajo ideológico cerca de los jóvenes", la prohibición de tratar el tema del amor lo mismo en el escenario que en la pantalla o las obras literarias y artísticas. "Por eso mismo la ideología y las antiguas tradiciones volvieron a recuperar terreno".

Algunos jóvenes se fueron tras aquéllos o aquéllas que tenían dinero o un buen físico. En el noviazgo y el matrimonio volvió a pesar la importancia de la dote.

Pero lo que no añade Kang Keqing, y sin embargo yo lo he podido constatar en mis conversaciones con la gente joven, es que a veces se invierte esa "relación de fuerza": ahora son las muchachas las que imponen sus condiciones. "Mi novia —me dice Yu—, camionero de profesión, no aceptará casarse conmigo hasta que le haya comprado una bicicleta, un reloj de pulsera, una máquina de coser y un transistor. Por lo menos 800 o 1.000 yuans. Y yo no gano más de 46 al mes...". "¿Entonces?" "Bueno, hago chapuzas para poder ahorrar dinero...".

...e un junco pesquero.

QUE HABLEN LOS HECHOS.—La Unión de los Escritores me ha invitado a cenar en compañía de algunos colegas. Una vez admitida la regla del juego social, que consiste en silenciar el problema Mao, la conversación es extremadamente directa y franca.

Cao Yu, célebre autor de "La tempestad" y de "La aurora", frescos de la descomposición de la sociedad china, escritos y representados durante los años treinta, ha reasumido la dirección del teatro de la capital. Su teatro estuvo cerrado durante años y sólo se abría de tarde en tarde para una representación de alguna de las ocho "óperas revolucionarias" de la señora Mao. Más afortunado que muchos de sus colegas, Cao Yu, cuyas obras fueron retiradas de los teatros y del mundo de la edición, no tuvo que abandonar, pese a todo, su teatro de la calle Wang-Fu-Jin. "Le hicieron portero y encargado de la limpieza", me indica discretamente una de sus colaboradoras. Pero el gran poeta Ai Tsin, tras largos años de "reeducación", ha recobrado la libertad y perdido un ojo a consecuencia del mal tratamiento recibido en el hospital de la capital.

De los tres autores de la célebre crónica del "Qian Xian", "La aldea de los tres", Wu Han (historiador y vicealcalde de Pekín cuya "crítica" de la obra "La destitución de Hai Rui", que ahora se ha vuelto a montar, fue en 1965 el detonante de la revolución cultural), Deng Tuo y Liao Mocha, sólo este último ha logrado sobrevivir a las "persecuciones de la Banda de los Cuatro". Me entero también de que el escritor Hu Feng sigue vivo. No ha sido oficialmente "rehabilitado", pero trabaja en una organización provincial. Hu Feng había desaparecido en 1956, cuando Zhu Yang (quien, por otro lado, ha sido nombrado de nuevo vicepresidente de la Academia de Ciencias Sociales) lanzó a la jauría contra ese "pérfido elemento".

Pero el autor de la novela "Los constructores", Liu Zeng, perseguido durante años como "hierba venenosa" y "escritor siniestro", volvió de su exilio para morir tras varias operaciones en el hospital de Anhui, donde le deportaron a raíz de un artículo de Yao Wenywan, uno de la Banda de los Cuatro. Casi ninguno de los reunidos a cenar esta noche en el hotel Xin Qiao ni de los intelectuales que fallecieron o lograron sobrevivir al largo terror pudo evitar en un momento u otro la autocrítica ritual ni la "crítica" acusadora de las "hierbas venenosas" del prójimo. "Sólo después de mi tercera autocrítica —me confiesa el viejo Ba Jin (Pa Kin)— comencé a decirme a mí mismo que no era yo quien estaba equivocado, sino ellos."

Uno de mis interlocutores, mientras hablamos de la amplitud de la represión que no ha perdonado a ninguna categoría social, se pregunta si la cifra de 400.000 víctimas de la revolución cultural, cifra que dio Chu En-lai en una entrevista concedida a Edgar Snow, no está muy por debajo de la realidad. Debe de ser así.

No creo, ciertamente, al pie de la letra a los dirigentes actuales. Al igual que los herederos de Stalin desestalinizaron a la manera stalinista, los sucesores de Mao "desmaoizan" al estilo maoísta. Las mismas fórmulas estereotipadas, idénticas acusaciones absurdas, el mismo argot sirven para "criticar" a los Cuatro después de haber servido para "criticar" a los "derechistas" de las Cien Flores, a Liu Shaoqi, Lin Piao, etcétera.

ESPECTACULOS.—La "tierra quemada" de la revolución cultural ha dejado al teatro y al cine chinos en un estado del que apenas comienzan a salir. "Durante ocho años —escribe el 'Guang-ming Ribao'— los estudios estuvieron vacíos, sin que se rodase un solo film". Ahora se vuelve a poner las viejas películas de los años sesenta prohibidas por la Banda de los Cuatro: "Ondas tumultuo-

LA CHINA DE LA INCREDULIDAD

nas del río Rojo", "El niño nacido entre llamas" o los innumerables films de espionaje antisoviéticos. También empiezan a salir las pocas películas rodadas desde el deshielo. Pero si el viajero entra por casualidad en un cine de Cantón, de Shanghai o de Pekín lo más probable es que se [illegible] proyección de una película histórica situada en la época de Tang y rodada en Hong Kong (con subtítulos en mandarín y en inglés), con una de las seis cintas de Chaplin adquiridas recientemente por China y que están teniendo un gran éxito, o con "La puta respetuosa" o "Muerte en el Nilo".

ESTRATAGEMA.—Teatro del Viento del Este. El célebre actor Tan Yuanshu, que logró escapar [illegible] la ópera [illegible] la ópera [illegible] de Pekín "Kong Cheng Ji" [illegible] estratagema de la fortaleza vacía", basada en la famosa novela histórica "Los tres reinos", libro que ha inspirado más de ciento cincuenta obras teatrales. El autor de la novela, Luo Guanzhong, da forma, a finales de la dinastía de los Yuan y al comienzo de la de los Ming (siglo XIV), a una antiquísima saga oral, a gesta de las luchas políticas y militares que desgarraron a China en el siglo III de nuestra era.

La sala está abarrotada. Privado durante diez años de su arte predilecto, condenado a ver una y otra vez durante todo ese período las mismas "ocho óperas revolucionarias" impuestas a 800 millones de chinos por Jian Qing (la señora Mao), el público chino, lo mismo en Pekín que en otras ciudades, acude en masa a la ópera reencontrada. "Unos cuantos años más de dictadura de los Cuatro —me dice un actor— y la ópera china habría desaparecido para siempre: los actores se hubiesen visto diezmados, se hubiese suspendido la formación de los actores, la tradición se habría perdido. Un inimaginable genocidio cultural...".

El "Kong Chen Ji" relata un célebre episodio de "Los tres reinos". El primer ministro general Zhu Geliang, atacado en su fortaleza de Xi Cheng por el general enemigo Sima Yi, se encuentra en una situación desesperada, sin soldados, ni víveres, ni armas. Decide entonces restablecer la situación con una estratagema: manda dejar abiertas de par en par las puertas de la ciudad y ordena a sus hombres que se dediquen a barrer tranquilamente el umbral. Cuando llega Sima Yi a las puertas de la ciudadela se encuentra a Zhu Geliang tocando el qin, especie de violín chino, encaramado en las murallas. Sima Yi se huele una estratagema, pero vacila. Decide confiar en sus oídos. Si la música que exhala el violín de su enemigo es tan armoniosa y apacible, ello no puede significar otra cosa que quien toca el instrumento rebosa de paz interior. Y tal estado de espíritu significa necesariamente que la defensa de la ciudadela está asegurada. El solo de violín es de una pureza extrema. La música [illegible] de la fortaleza.

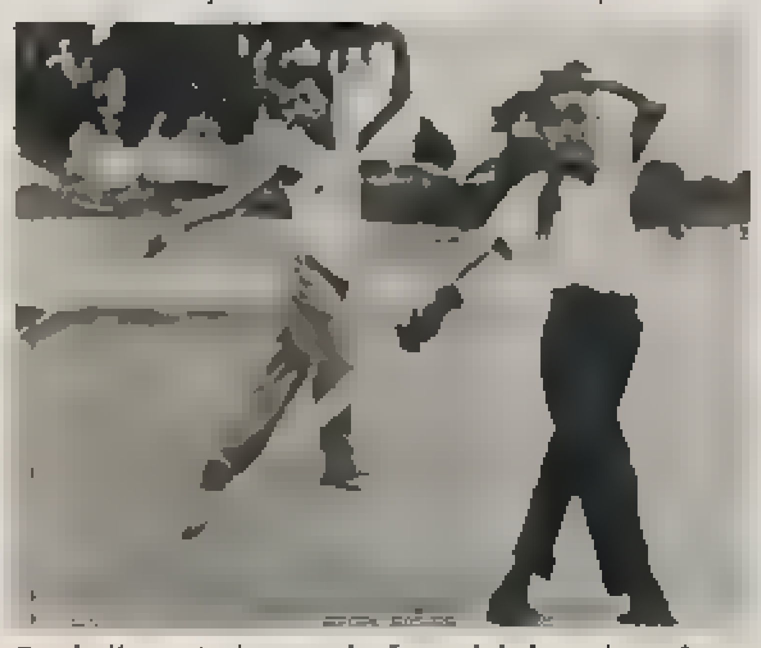
"Los tres reinos" fue, ya se sabe, una de las novelas de las que se nutrió Mao toda su vida. Uno no puede menos de sorprenderse de la ingeniosidad demostrada por los maólatras occidentales para "explicar" lo que ocurría en China. Recurrían a la inconmensurable diferencia entre los amarillos y el resto de la Humanidad: los chinos no tienen la misma experiencia del deseo que nosotros, la palabra "libertad" no significa tampoco lo mismo para ellos. La "especificidad" china impedía a los maólatras ver algo que saltaba, sin embargo, a la vista: que en las peleas de fieras en la cumbre del imperio maoísta, en el juego de ajedrez chino y de estrategias sutiles y feroces desplegadas desde 1957 en la nueva ciudad prohibida de Tian'an Men, el arte de la estratagema hundía sus raíces en la historia de China, y en especial en los libros de cabecera de Mao. [illegible] que toca apaciblemente el qin en el momento de máximo peligro, Mao, amenazado por quienes tratan de destronarle, escribe un poema que pondrá de manifiesto su dominio interior y urde secretamente las intrigas que le asegurarán la victoria.

REHABILITACIONES.—Todas las mañanas se busca en el "Renmin Ribao" [illegible] de los últimos rehabilitados. Si se trata de algún superviviente conocido, su foto aparece en primera. El rehabilitado habrá pasado [illegible] capital a su regreso del campo, de la cárcel o del lugar donde estuvo deportado. Esta mañana es Ding Ling, novelista comunista de primera hora, feminista indomable que supo alternar el repliegue ascético y la rebelión, la autocrítica (que sólo muy pocos rechazaron) y el valor indómito: el personaje que reaparece oficialmente. Setenta y tres años, cuarenta y ocho de militancia en el partido, tres de cárcel bajo Chang Kai-chek, un marido fusilado, diez años en Yenan, sin que jamás ocultase lo que pensaba de Mao, diez libros [illegible] en desgracia, fue [illegible] del partido y deportada. Pero Ding Ling sigue viva. Se volverá a hablar de ella, estoy seguro.

Los muertos, "víctimas de las persecuciones de la Banda de los Cuatro", son trasladados en sus respectivas urnas cinerarias al cementerio de los Héroes, con una ceremonia se honra su memoria. Todos los días son rehabilitados centenares de fallecidos. La gente sólo se fija en los nombres de los más conocidos. Las circunstancias de su muerte nunca se aclaran del todo: muertos de una paliza, fusilados, torturados, etc. Su enumeración recuerda la de los miembros del Presidium en la tribuna oficial: Liu Changsheng, ex vicepresidente de la Federación de Sindicatos de China; Zhang Linzhi, ex ministro de la Construcción; Liao Luyan, ex ministro de Agricultura; Xie Zirong, ex viceministro de Seguridad Pública... La lista es interminable.

Y en nombre de los innumerables muertos sin nombre, sin grado, sin gloria, en nombre de los desconocidos, el barrendero Che Chunli evoca esta mañana el recuerdo de su padre, Che Zhuangxiang, pocero de Pekín. Che fue declarado, durante la gran revolución cultural proletaria, "traidor a la clase obrera". Su hijo nos cuenta: "Mi padre no se sometió, convencido como estaba de que un día u otro el Presidente Mao y el primer ministro Chu En lai acudirían a salvarle". No lo hicieron. El pocero Che Zhuangxiang murió en 1975, "víctima de las persecuciones de la Banda de los Cuatro". Ahora le han rehabilitado. Su hijo, el barrendero, nos jura solemnemente "hacer de nuestra capital una ciudad limpia y hermosa". ■ C. R. © Le Nouvel Observateur y TRIUNFO, 1979

(CONCLUIRA EN EL PROXIMO NUMERO.)



Para los jóvenes, la gimnasia sobre formas de lucha y, a la vez, de graciosos movimientos rítmicos.

Uno de los muchos carteles que, en La Habana, anuncian la Conferencia de No Alineados.

LOS NO ALINEADOS Y ESPAÑA

EDUARDO HARO TECGLEN

EL lunes [redacted] comenzado en La Habana el primero de los tres niveles de la Conferencia de los No Alineados: los embajadores. Proceden [redacted] los ministros de Asuntos Exteriores y a los Jefes de Estado, que se reunirán [redacted] lunes próximo. Es una fórmula habitual en las grandes conferencias internacionales: se supone que los pasos anteriores permitirán rechazar los temas menores, reducir las dificultades, progresar en los puntos comunes y llegar a principios de acuerdo de forma que, cuando se produzca la "cumbre" de Jefes de Estado y de Gobierno, los acuerdos sean fáciles. No siempre es así. Cuando lo es, es porque se han aplazado o apartado problemas serios. No hay ninguna entidad supranacional en el mundo en la que los acuerdos sean plenos: el signo de [redacted] época es más bien el contrario. Los no alineados no son una excepción. A partir de su propia definición: el rotundo y claro nombre que les preside está, como se ha dicho, lejos de responder a las circunstancias de cada una de las ochenta y seis naciones que lo componen (más siete que aspiran a integrarse en esta Conferencia). Convengamos en que la mayor parte están sometidas a formas de alineación aun en contra de su voluntad. Ya es una razón para que se reúnan, y traten de conjuntar sus problemas. Las organizaciones internacionales o supranacionales expresan, en los dos casos, más que una realidad, una voluntad de ser lo que dicen ya ser: los países No Alineados, reunidos en La Habana, expresan sobre todo [redacted] necesidad y la aspiración de ser No Alineados, más que su status verdadero en el mundo actual. Cada uno de ellos tiene infiltrada en su política, en su economía, en su Ejército, en su sociedad, la presencia de uno de los dos grandes bloques de los que todos quieren ser independientes; la misma Conferencia de La Habana sufre, también, esas infiltraciones. El conjunto de esos países representa, aproximadamente, los dos tercios de las naciones admitidas en la ONU, y también aproximadamente dos tercios de la población humana. Sus bienes naturales, sus riquezas, suponen casi el noventa por ciento de las del mundo, o de las que el mundo necesita para proseguir las formas actuales de civilización; sus habitantes son una inmensa fuerza de trabajo, y sus posiciones geográficas tienen valores diversos en la actual estrategia global: cada bloque intenta manejarlas contra el otro, bien directamente, bien enfrentándolas entre sí.

La tendencia natural histórica de esas naciones hizo de ellas, en teoría, un campo contrario al bloque encabezado por los Estados Unidos. Hacia los años sesenta comenzaron a salir de la colonización occidental, a veces con guerras crueles: la colonización había sido claramente una explotación, una denigración de las culturas locales, una superposición forzada de valores ajenos (religiones, idiomas, enseñanzas) dentro de una discriminación visible: [redacted] posesión de grandes bienes estaba prácticamente reservada al colono, como la enseñanza superior, los grados militares, los puestos técnicos. Las descolonizaciones, sobre todo cuando hubo guerras por medio, se produjeron por lo tanto dentro de una enemistad hacia el colonizador y un refuerzo inicial de los valores nacionalistas. Al iniciarse la situación de independencia se advirtió en cada una de ellas que seguía existiendo una gran dependencia. En los años o siglos de la colonización, sus economías y sus

LOS NO ALINEADOS Y ESPAÑA

fronteras se habían creado en virtud de las necesidades de las metrópolis; se encontraban sin técnicos y sin políticos, y sus industrias no eran suficientes para la transformación del país. Todas sus riquezas naturales no las sacaban de la pobreza de estado; a estas naciones prácticamente pobres se las llegó a llamar, en una de las numerosas definiciones que han recibido, naciones proletarias. Representaban, en realidad, un nuevo aspecto de la lucha de clases: eran el gran grupo pobre sobre el que se edificaba la civilización del pequeño grupo rico. Lógicamente, en su seno se iban a producir tendencias, centradas sobre todo en dos conceptos: los que pretendían llevar la revolución al extremo, junto con la independencia, y los que entendían que lo mejor para elevar la situación nacional era colaborar con las naciones ricas valorando cada vez más sus productos. Estas tendencias básicas, con los posibles egoísmos y manipulaciones, han producido toda la serie de revoluciones y golpes de Estado que surgen en estos países desde la independencia hasta nuestros días. En torno a estas tendencias, y a las personalidades más o menos estables, más o menos fáciles a la corrupción, más o menos iluminadas, han actuado los dos grandes bloques. A la vista de lo que sucede hoy en ese grupo de naciones, se puede convenir en que ninguna de las formas que se han presentado en esta tensión, y ninguna de las soluciones o salidas a las que se ha podido llegar, ha representado una satisfacción. Ninguna de las sociedades ha salido de su pobreza, ni de ciertas formas interpuestas de explotación —por medio de castas dirigentes, feudales unas y de nueva creación otras—. Este es uno de los problemas que presenta la reunión de los No Alineados: quienes negocian, discuten o hablan en nombre de esos países son sus poderes, sus Gobiernos. Y sería demasiado ingenuo creer que siendo como son la mayor parte de ellos dictaduras de uno y otro signo, esos Gobiernos y esos personajes que asisten suponen los deseos y aspiraciones de toda la población, ni siquiera de una mayoría de ella. Aparte de los signos políticos que presenten. Ni siquiera en los casos en que puedan representar esa mayoría, su situación en el mundo les permite aparecer en La Habana más que como una aspiración. Se puede poner el caso de Jordania, gobernada por una Monarquía feudal y tradicional, o se puede poner el de Rumania: suponemos que el Gobierno actual de Rumania representa una especie de denominador común para una población que quiere realmente su independencia con respecto al bloque soviético; pero esa independencia no existe, y difícilmente el papel de sus delegados en La Habana podrá llegar al máximo.

La intervención o interferencia de los dos grandes bloques en los países implicados y en la Conferencia en sí se plantea en un número elevado de problemas locales y en una situación general de sistemas políticos o de regímenes. Cada bloque tiende ahora a demostrar que un cierto sistema o un cierto alineamiento puede ofrecer las mejores garantías de desbloqueo de la situación de pobreza y explotación. Hay un amplio grupo de países que van a alegar que el antiimperialismo es la base de la resurrección, por las razones antes apuntadas de hostilidad hacia lo que llamamos Occidente —como entidad política naturalmente, y no geográfica—, lo cual implica por lo menos una amistad con la Unión Soviética. Es el mismo caso de Cuba, país anfitrión de la Conferencia. Probablemente Cuba, después de su revolución, ni siquiera ha tenido que elegir la alianza de la URSS y el alineamiento indiscutible de su política: ha sido llevada a ella por la agresión constante —militar y económica— de los Estados Unidos, por el riesgo continuo de su vecindad con la cabeza de un bloque hostil. Podría decirse lo mismo del Vietnam, cuya independencia y estabilización no habría podido conseguirse, a pesar de la lucha incesante de su pueblo, sin la ayuda de la Unión Soviética y cuya existencia actual estaría probablemente liquidada —por China—, de no tener ese mismo respaldo. La tesis visible de esos países es la de considerarse independientes de la URSS, pero necesitados de ella para combatir al principal enemigo, que es el imperialismo de los Estados Unidos. Puede decirse lo mismo de otros varios de los presentes. Pero hay a su vez un bloque muy numeroso y muy influyente que es el que va a presentar los "nuevos regímenes", las democracias controladas o dirigidas de Latinoamérica. Es un bloque que declara continuamente su independencia de los Estados Unidos, que en muchas cuestiones de política internacional aparece muy distante verbalmente de las tesis de la Secretaría de Estado, pero que rechaza continuamente los revolucionarismos o los comunismos, incluso a la europea, como solución; y que no ve en la Unión Soviética al aliado natural. Es indudable que este grupo de países está, ahora, fortalecido por Estados Unidos; se sabe que la política de Carter es la de sustitución de las tiranías latinoamericanas por ese sistema de regímenes "posibles" a cambio de la evicción de los revolucionarismos. El papel de este grupo en la Conferencia de La Habana no se puede presentar, naturalmente, como el de la llamada a una alineación con los Estados Unidos; pero si

Robles Piquer: "Hay que desmentir que España actúa como una especie de peón de los Estados Unidos".

Delegación de Guinea Ecuatorial, presidida por el teniente Cayo José Gomo, a su paso por Madrid.

como una negación a la hostilidad para con ese bloque y una advertencia de la necesidad de independencia con respecto a la URSS. Cuando este grupo esté abogando por el esfuerzo de la no alineación, de la equidistancia real está sobre todo abogando por el distanciamiento de la URSS y por el establecimiento de los "nuevos regímenes".

Es aquí donde tiene su papel España. España, como se sabe, asiste como simple "invitado", quizá como "observador"; no tiene voz ni voto ni lo pretende. Su forma de adscripción al grupo latinoamericano que va a llevar la voz del "nuevo régimen" —que es, principalmente, el Pacto Andino— es la misma: observador. La derecha española, que se distingue por su incapacidad de comprensión de todo el juego político interior y exterior del Gobierno Suárez, ha criticado duramente el envío de la delegación a La Habana, considerando que es una conferencia izquierdista o antiamericana, y que eso está en contradicción con nuestro europeísmo —léase OTAN— y nuestra decidida inclinación por el mundo occidental —léase de nuevo OTAN, más bases americanas, más anticomunismo militante—; no le ha consolado siquiera que la delegación esté presidida por el señor Robles Piquer, conocido en sus actividades políticas y personales como uno de los más considerables anticomunistas del Cuerpo Diplomático, como uno de los más conspicuos personajes de una derecha muy señalada. Hasta es posible que haya sido designado para esta delegación más que por la razón de su cargo —mal comprendido y mal instalado dentro de la Administración, que es el de secretario de Estado para Asuntos Exteriores, cargo inútil habiendo un ministro, incluso más de uno, encargado de las relaciones exteriores— por esa personalidad que no ha desmentido nunca. El señor Robles Piquer, al salir para La Habana, ha hecho unas declaraciones muy explícitas. Hay que desmentir que España acuda como una especie de peón de los Estados Unidos. No lo permitiría nuestra dignidad ni lo aconsejarían nuestros intereses. Es un desmentido curioso, cuando lo que hasta ahora se ha estado diciendo es que Estados Unidos veía con evidente disgusto la presencia de España en La Habana. Ha habido una confusión sobre este tema, sobre todo en el nivel de los rumores: se ha citado la reunión de Suárez con Cyrus Vance, o la delegación de congresistas de Estados Unidos en Madrid. Dejando aparte las cuestiones de dignidad, que en política exterior tienen un valor independiente del que se suele darle en la vida cotidiana, y dejando aparte la verdadera necesidad de la presencia de España en una conferencia donde se va a tratar la cuestión del Sahara o los problemas de la pesca y las aguas internacionales, donde va a entrar la ahijada Guinea Ecuatorial y ojalá tuviera España alguna calidad más que la de "invitado" u observador para discutir esos problemas, y no tuviera que limitarse al "trabajo de pasillos", la presencia de España parece enormemente útil para todo ese grupo de naciones que presentan los "regímenes nuevos". Para los Estados Unidos, el régimen español no deja de ser un ejemplo, un modelo: muchos nuevos demócratas de América lo esgrimen como la fórmula mágica del tránsito de la dictadura hacia el pluralismo. En los últimos meses España representa ardientemente ese papel, sin duda porque es el de su interés propio —y su interés propio recomendaría que se llevara incluso más allá— pero es un papel que agrada profundamente a los Estados Unidos. No entremos en la cuestión del peonaje, por no molestar el concepto de dignidad del señor Robles Piquer; es una cuestión de ejemplaridad. La acción de España en Guinea Ecuatorial apoyando un régimen que cambie sus alianzas soviéticas —y cubanas, y chinas— y derriba una tiranía, aunque sea renuente a una democratización inmediata, es un punto interesante, y si la delegación guineana va a ser objeto de una acogida clamorosa en la Conferencia, algo de ese clamor recogerá también el señor Robles Piquer; esto es, España. Como la acción de apoyo —en su medida, más moral que otra cosa— a la revolución de Nicaragua y la que ofrece ahora al régimen establecido, en medicamentos y en alimentos, además de en visitas ministeriales y de la oposición, que conducen a la misma ejemplaridad. O como la hostilidad con que Marruecos nos regala maravillosamente precisamente en vísperas de esta Conferencia. Marruecos, país condenado por los tercermundistas, por los No Alineados, los árabes y la Organización de Unidad Africana, que va a ser de nuevo condenado o reprendido en esta Conferencia. Todo ello da una personalidad considerable a España, dentro de sus intereses, sin duda, pero dentro también de un juego político mundial. Todo esto es lo que no acaba de comprender la gran derecha, que, con tal de acusar a Suárez de rojo y de ofrecerse para sustituirle con fines altamente patrióticos, se niega a cualquier clase de reflexión; incluso la de que su actitud está sirviendo dentro y fuera al propio Suárez. Y olvidando también que el "tercermundismo" fue la etapa más llena de la política de su régimen franquista, cuando cultivó especialmente los países árabes y los países americanos.

La declaración de voluntad de no alineamiento en La Habana va a estar sometida a las discusiones en la forma del no alineamiento: discusiones emitidas por los dos grandes bloques. Por sus vías afines o posibles. Todo ello le da un gran interés. Quizá no el interés mismo de las razones por las que ha sido convocada; quizá el interés de ver qué sistemas prevalecen y qué discusiones se entablan. ■

KENYA: LA SUCESION DE UNA LEYENDA

JULIA UVALLE

Aterrizar a fines de abril pasado en Nairobi significaba tomar conciencia de dos cosas: la hermosura de las reservas que rodean la capital de Kenya y la guerra que se libraba en la vecina Uganda. Reservas que en todo el país ocupan alrededor de un tercio del territorio (Kenya es algo mayor que España) y en donde convive una variada fauna en libertad como en la Prehistoria. Guerra de liberación contra el régimen de Amin Dada, que hacía tomar extraordinarias medidas de seguridad en el aeropuerto. Docenas de soldados en uniformes de leopardo parapetados tras un cúmulo de sacos y de metralletas amenazantes. La belleza y la violencia. Dos componentes inseparables en Kenya.

En esos días, los tres periódicos capitalinos reflejaban la preocupación del Gobierno de Daniel arap Moi. Las elecciones que se celebraran para renovar el Parlamento, cuya fecha es un secreto de Estado, y los avatares del nuevo Gobierno ugandés del profesor Lule, quien seguramente no olvida que los aviones libios que transportaban soldados y material bélico para sostener a Amin repostaron en el aeropuerto de Nairobi.

El Presidente Moi, sucesor del Mzee (el venerable) Jomo Kenyatta, ha demostrado habilidad para aquietar aparentemente a la oposición y se empeña en continuar la línea del régimen anterior. Sin los ribetes carismáticos de Kenyatta —que es hoy una verdadera leyenda—, Moi también representa la estabilidad de los intereses neocoloniales, que se siguen apoyando en tres patas: la burguesía compradora, los ingleses y las transnacionales.

Este Arias Navarro de la política kenyana, la verdad, no ha tenido que trabajar mucho en sus meses de gobernante, salvo el puntual sermón dominical para predicar al pueblo la unidad y la resignación. Esto porque Kenyatta dejó todo atado y bien atado.

En efecto, una vez conquistada la independencia en 1963, Mzee asentó su Gobierno en un equipo de nuevos burócratas y tuvo la mano izquierda de incluir en él a representantes de distintas etnias y de diversas opciones políticas. Por ejemplo, nombró ministro de Recursos Naturales a Ololtiptip para apaciguar las reivindicaciones de su tribu, la masai, una de las más importantes después de la kikuyu. Incluyó en su Gabinete a ex dirigentes pro Mau Mau tan prestigiosos como Oginga Odinga y Tom Mboya. Casó en cuartas nupcias con Mama Ngina, perteneciente a una etnia minoritaria; en fin, aglutinó en torno suyo a leales y a portavoces de los estamentos potencialmente contrarios a su régimen. La construcción de una Kenya independiente fue el lema-anzuelo que todos tragaron bajo los efectos del entusiasmo emancipador.

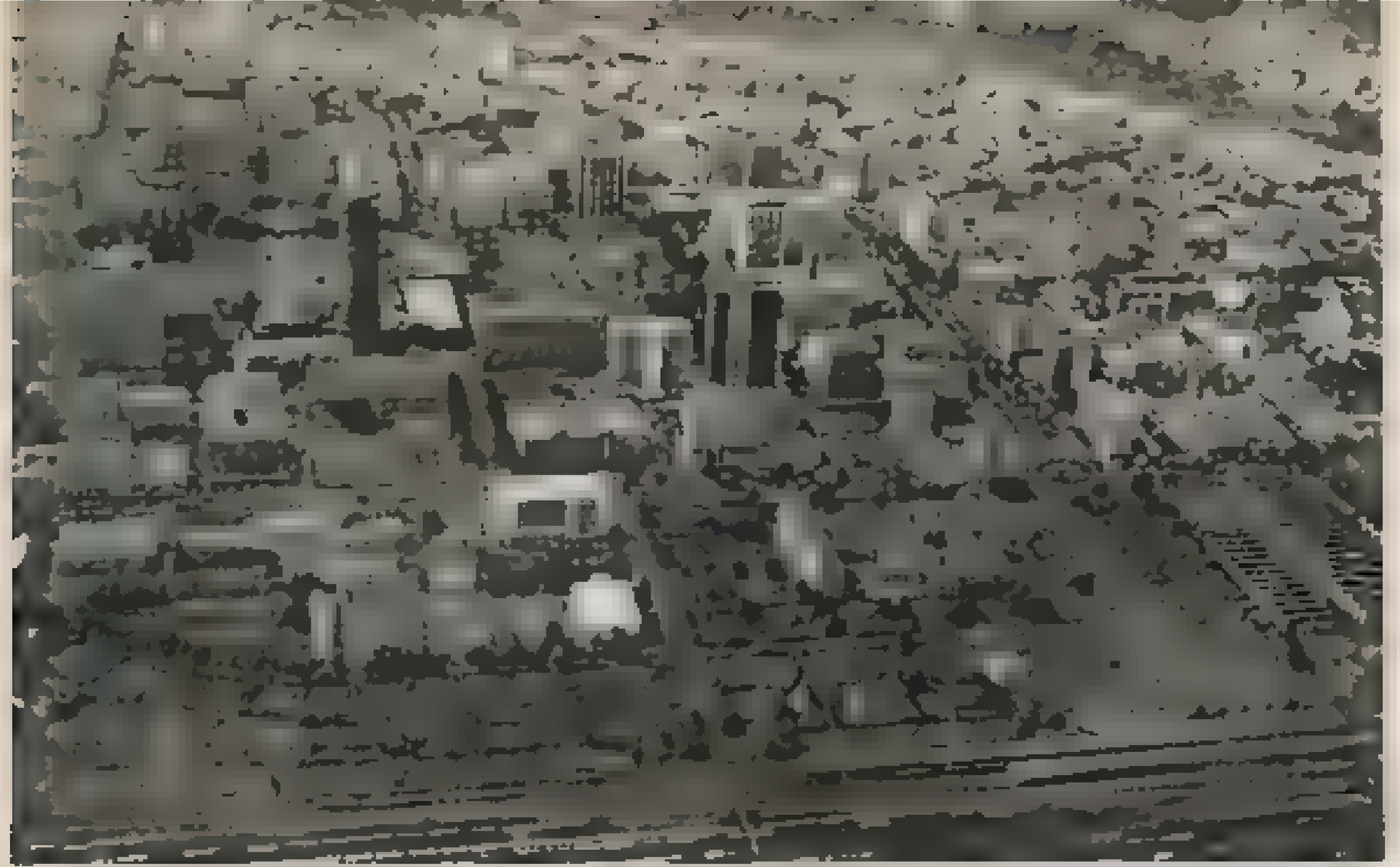
Los únicos escépticos, los sobrevivientes del Mau Mau, movimiento armado intertribal surgido en los años 50, cuando soplaron con toda fuerza en Kenya "los vientos del cambio" a que se refería Macmillan.

Y Kenyatta se dio tiempo y maña para aniquilar física o políticamente a los dirigentes nacionalistas, consciente del arraigo popular de su ideario político: recuperación de las tierras, derecho al trabajo, verdadera independencia y recuperación de la entidad histórica colectiva africana.

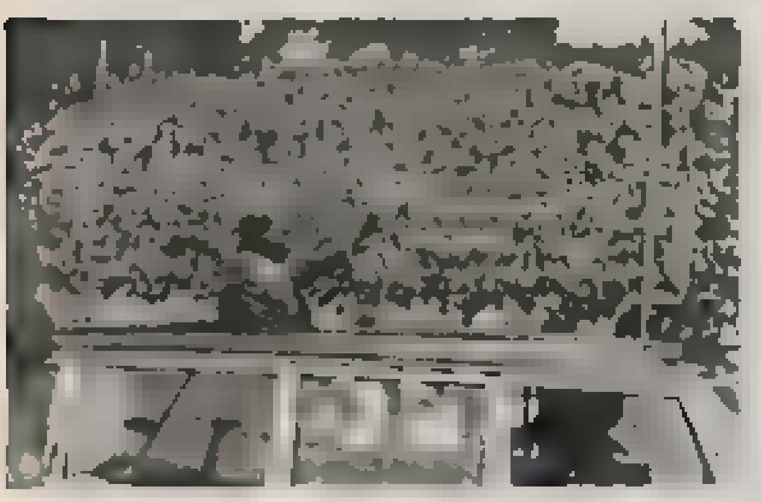
Kenyatta dictó una nueva Constitución a su talla y medida. Transformó a la KANU (Unión Nacional Africana de Kenya) en partido único. Proscribió a la KPU (Unión del Pueblo de Kenya) por decreto. Amordazó a la prensa y se deshizo uno a uno de sus enemigos políticos. El sindicalista Tom Mboya murió una noche ametrallado por desconocidos en una calle de Nairobi, a la que después cínicamente se le dio su nombre. Odinga languidece en el destierro de su provincia natal, Luolandia. El combativo diputado Kariuki fue asesinado, también por desconocidos, y su cadáver arrojado al borde de una carretera para que lo devoraran las hienas. Al escritor Ngugi wa Thiong'o, uno de los valores de la novela africana de expresión inglesa, se le expulsa de su cargo en la Universidad, se le destierra y se le acosa violentamente desde entonces.

En quince años de poder omnímodo, Mzee no tocó un retazo de las feraces tierras altas del valle del Rift, cuyos 45.000 propietarios, ex colonos, ahora lucen pasaporte local. Abandonó la agroindustria al apetito de las transnacionales, que en 1978 dominan, además, la Banca, el turismo, la importación-exportación. No construyó un país. Forjó una clase de administradores negros del poderío blanco. Kenya hoy es un poco más que un conjunto de territorios y de tribus alrededor de una línea férrea.

Ya en 1965 Kenyatta hacía esculpir en piedra el culto a su personalidad.



Tras la verticalidad de Nairobi, capital de Kenya y de las multinacionales en África Oriental, la pobreza a ras de suelo



El Presidente Moi saludando a unos cuarenta mil trabajadores concentrados en el parque de Uhuru el primero de mayo pasado.

El color de la piel: un uniforme

Dicen los blancos residentes que nada ha cambiado desde la muerte de Mzee. Es muy probable que la vida cotidiana se deslice como entonces, pero creo que los blancos se equivocan con Daniel arap Moi.

Es cierto que la barrera entre blancos y negros, indios y negros, kikuyu y masai, luo o swahili, continúa en pie. Aunque no existe **apartheid**, el visitante observa un racismo más sutil, pero latente, que arrincona al hombre bajo el color de su piel. El blanco —el **mzungu**— vive dándole la espalda a la realidad del país, gozando de sus privilegios en calidad de amo. Como contrapartida, y en él he ganado a pulso, siente la hostilidad contenida del negro o su servilismo hipócrita.

Los indios, unos ciento cincuenta mil, controlan el comercio, envían sus ahorros al pueblo o a Inglaterra y han optado por conservar su entidad étnica, cultural y religiosa. Salvo en el puerto de Mombasa, donde se les ve más integrados, viven en el límite de sus tiendas, clubs y mezquitas. En Nairobi, todos los años pesan al Aga Khan y le entregan en diamantes su equivalente en kilos. Una ceremonia muy antigua entre los ismaelitas, pero que se torna particularmente odiosa en Kenya, donde campea la pobreza.

Los kenyanos —trece millones y medio— tienen como toda riqueza su fuerza de trabajo. Excepto una cúpula muy minoritaria, que controla los puestos pingües de la Administración, la mayoría vive poco y mal. En las ciudades constituyen la servidumbre del blanco, del indio y del negro; en el campo trabajan como temporeros la tierra del mzungu, y en número creciente el paro los arroja a la mendicidad urbana o a la prostitución. A las puertas de los grandes hoteles se amontonan mendigos deformes, con las articulaciones vueltas al revés: rodillas que se doblan hacia adelante, codos hacia atrás. Son propiedad de alguien que los compró de niños y los deformó aposta para inspirar la compasión del turista. Las prostitutas, algunas casi niñas, acechan en la calle o dentro de los mismos hoteles. Kenya debe de ser uno de los pocos países del mundo en que es delito no declarar una enfermedad venérea.

Se añade a estas resultantes de la pobreza la división intertribal. La mayoría de la burguesía es kikuyu, que es rechazada no se sabe si por rica o por kikuyu. Estos, a su vez, desprecian la forma de vida del masai, los orgullosos pastores, nómadas de túnica roja que se han automarginado de la "civilización" blanca. De otra parte, los swahili siguen comerciando en torno a la costa con los swahili de Tanzania, mientras en el interior los luo, la tribu de Odinga, hacen su vida en torno al lago Nyanza. Todos parecen ignorarse y las uniones entre jóvenes de distintas tribus son casi tan

infrecuentes como entre negros y blancos, blancos e indios, indios y negros.

Lo que une al negro al wananchi, es su odio al blanco, blanco que, con absoluta indiferencia de su realidad étnica y geográfica, durante sesenta y ocho años de presencia colonial fijó límites a cordel, reemplazó deidades, impuso su lengua y arrebató la tierra. Porque el blanco sigue mandando en Kenya.

Kenya bajo el delfín

Pero escribíamos que los blancos se equivocan con Daniel arap Moi. Tras su apariencia de obispo bonachón se esconde la personalidad de un político formado a la vera de Mzee y conocedor de todos sus trucos. No hay que olvidar que luchó por la independencia, que sirvió a Kenyatta como vicepresidente y ministro del Interior y que fue elegido por el propio anciano para sucederle en el poder.

Con otro estilo, más gris, Moi está montando una maquinaria que seguramente arrasará con el equipo anterior.

Aunque mantiene en su Gabinete a casi la totalidad de los ministros de Kenyatta, Kibaki, Njonjo, Oloitiptip y Waiyaki, los hombres más señalados, ha dictado una nueva ley electoral que impide a los altos funcionarios de la Administración presentarse a las elecciones. Esta medida le permitirá:

1. Restar poder a los hombres de Mzee, que controlaban simultáneamente muchos cargos.

2. Poner todo el aparato gubernamental a disposición de los candidatos de su confianza y volcar el Parlamento a su favor.

3. Reflejar una imagen democrática, que siempre es útil.

El as que se guarda en la manga es la fecha de la cita electoral, lo que frena campañas y ambiciones de los hombres que, por sus convicciones políticas, han sido marginados de puestos y escaños. Es el caso de los dirigentes de la KPU y del Mau Mau.

Es cierto que se sigue [illegible] montando el culto a la personalidad del padre de la patria, que yace embalsamado en su tumba provisoria. También es verdad que Moi no escatima fondos para la construcción del mausoleo de Mzee. Pero al lado del retrato de Kenyatta, que se exhibe con monotonía en oficinas, bares, tiendas, hoteles, restaurantes y cines..., ha hecho colgar su imagen. El nombre de Kenyatta continúa bautizando avenidas y plazas, como el de Moi calles y edificios. Y ha ido más lejos. Intenta conquistar popularidad a la puerta de las iglesias y contrasta su Gobierno trashumante con el estático de Mzee, tan cuidadoso, siempre enclaustrado en Nyeri o Nakuru, incluso más. A su viuda, Mama Ngina, ex alcaldesa de Nairobi, Moi la ha alejado de la escena, y según cuentan las malas lenguas, sólo le consiente seguir controlando la caza furtiva. Toda la otra caza fue prohibida hace más de un año, en vida de Kenyatta. A su hija Margaret Kenyatta, ex alcaldesa y ex representante ante Naciones Unidas, Moi la ha rebajado a representante ante el Programa de la ONU para el Medio Ambiente, con sede en Nairobi. Al único que ha dejado en su cargo es a Peter Kenyatta, hijo, subsecretario de Asuntos Exteriores. En un país tan machista como Kenya, es más fácil desplazar a las mujeres.

La liberalización de la prensa es un punto a favor del Presidente Moi. Tanto en los periódicos como en semanarios capitalinos (el "Daily Nation" es propiedad del Aga Khan) se critica al Gobierno, se denuncian algunos de los excesos policíacos y la corrupción de ciertos altos cargos. Aunque el tono era prudente, la crítica se endurecía en "Cartas al editor" y llamaba particularmente la atención en esos días el número de lectores apoyando con entusiasmo la ayuda militar del socialista Nyerere a las fuerzas de liberación ugandesas. Particularmente creo que Moi utiliza a la prensa para que le saque las castañas del fuego: deja a los periodistas mostrar las arbitrariedades del equipo Kenyatta y abre la espita informativa para compensar su falta de carisma.

Y ya que hemos mentado Uganda, Moi ha sabido corregir su mal olfato político al ayudar hasta sus últimos días a Amin. El 29 de abril pasado se apresuró a prometer al nuevo ministro de Asuntos Exteriores ugandés, señor Alimadi, entregar a Amin si éste se refugiaba en Kenya y a someter a extradición a todos sus cómplices. Hizo un donativo a Uganda equivalente a unos ciento cincuenta millones de pesetas como asistencia inmediata y sin condiciones. Por último, hizo cobrar multas sólo simbólicas a los ugandeses que cruzaban la frontera sin documentación, huyendo de las tropas de Amin. Fue una de cal. La de arena, proteger a Bob Astles, británico y jefe de la Policía secreta de Amin, para no molestar a Su Graciosa Majestad.

(Permítasenos la anécdota. La picaresca en Nairobi en esas fechas consistía en hacerse pasar por estudiantes ugandeses refugiados. Con el propósito de poder reincorporarse a la lucha, pedían dinero para el pasaje y gastos inmediatos. La sección de traductores españoles, que se encontraba trabajando en la Conferencia sobre Medio Ambiente, sufragó varios supuestos viajes de jóvenes que en realidad eran kenyanos.) ● J. U. Fotos: Gentileza de "Nation Newspapers", Nairobi.

La campesina tiene que transportar a hombros los productos que intentará vender en el mercado de Nairobi.

FESTIVAL de VENECIA (1)

Se reanuda la aventura

DIEGO GALAN

En 1972 se clausuró el festival de cine de Venecia. Parecía que nunca iba a reaparecer. A las concretas crisis internas de ese festival se añadía el criterio generalizado de que no vivimos ya un momento en el que los festivales sean necesarios. Al contrario, todo tipo de manipulación entre el contacto que debe establecerse entre espectador y película supone un atentado a ambos. Y un festival manipula en su propia selección al considerar importantes unas películas y rechazar otras, manipula igualmente en la concesión de premios como si las películas fuesen comparables entre sí por el simple hecho de filmarse en celuloide, manipula también en la organización de la fiesta que supone un festival reservado a una determinada clase social (la que puede costear el alto precio de las entradas, los trajes de noche y el "smoking"). Finalmente, un festival ofrece una pésima perspectiva para los informadores, puesto que el atracón diario de películas dispares impide cualquier reflexión seria sobre unas obras que no han sido hechas para compararse entre sí ni contemplarse en esas condiciones.

A estos aspectos generales se añadía en el festival de Venecia la crisis económica que suponía estar situado después del de Cannes, que es el único festival del mundo que dispone de todos los medios precisos desde que fue colonizado por las multinacionales realmente interesadas en la promoción internacional de sus productos. El de Venecia agonizaba. En 1968 recibió la puntilla: el ambiente revolucionario de aquel famoso año cuestionó la validez de los festivales, mientras el de Cannes supo soportar la tempestad haciendo leves correcciones en su organización, incluyendo secciones paralelas que conformaran a todos. Venecia se formó sólo dos puntos básicos (la no concesión de premios y la no exigencia del "smoking"), pero no llevó más adelante su reforma interna, y así, continuó manipulado por la democracia cristiana, empeñada en rentabilizarlo de cara a las elecciones y de imponer su particular punto de vista sobre lo que el cine era o debía ser. El izquierdista Luigi Chiarini sucedió en la dirección del festival el reaccionario Gian Luigi Rondi, con quien Venecia se transformó en un fantasma ilógico y absurdo. 1972 fue el año definitivo de su gestión, cuando los realizadores italianos se negaron a que sus películas fueran presentadas en el palacio del festival. En su lugar eligieron una pequeña iglesia abandonada del centro de Venecia donde se dieron todo tipo de proyecciones y donde se celebraron todo tipo de encuentros y sesiones de trabajo que analizaban no ya la situación del festival de Venecia sino la del cine italiano. Muchas de las conclusiones que allí se tomaron se encaminaban a la desacralización del cine y a su promoción como medio cultural antes que a su comercialización simple y llana. Hubo, claro está, demasiados planteamientos irrealizables, pero lo importante no estaba en la aplicación concreta de lo que se decidía, sino en el hecho mismo de que se quisiera decidir al margen de la organización oficial del festival y del cine.

Finalmente, la mostra veneciana, creada en tiempos de Mussolini, desapareció.

Resurge ahora siete años después en un intento de asimilar su historia y de adaptarse a los "nuevos tiempos". De momento, permanecen las dos viejas decisiones democratizadoras: ni premios ni "smoking". Pero eso no basta: a un festival hay que adornarlo con nuevas técnicas para conseguir objetivos imprescindibles: que los productores se sientan estimulados y envíen sus películas al festival (y no ocurra así lo que pasa en el festival de Berlín, donde se proyecta lo que ha sido rechazado en Cannes y donde las crisis internas que ello provoca han decidido este año la dimisión de su director), y que la manifestación cultural tenga suficiente entidad como para convocar a todos los interesados en el tema del cine. Para conseguir esos propósitos se ha nombrado como director a Carlo Lizzani, viejo militante comunista, realizador irregular y contradictorio al que se deben títulos tan excelentes como "Crónica de los pobres amantes" o "El proceso de Verona", pero también comedietas eróticas y reaccionarias y algún que otro insípido "spaghetti western". Lizzani ha conseguido reunir este año una serie de películas de interés ("El prado", de los hermanos Taviani; "La Luna", de Bertolucci, y "Operación ogro", de Pontecorvo, son los platos fuertes del festival), al tiempo que ha organizado retrospectivas nada discutibles —Marcel Pagnol y Nicholas Ray— y una importante mesa redonda sobre "El cine de los años ochenta" que pretende ampliarse en años sucesivos al análisis del cine del Tercer Mundo y los países socialistas. Finalmente, Lizzani ha ampliado las proyecciones a distintos pueblos y ciudades para eliminar el carácter de fiesta reservada a los habitantes del Lido veneciano.

Sin embargo, su gestión ha empezado ya a discutirse. Son muchos los que piensan que la desaparición del León de Oro, premio mayor de Venecia, elimina la característica principal de un festival de cine: su competitividad. Gracias a esos premios, muchas películas en principio destinadas a salas "culturales" han podido proyectarse en circuitos comerciales más amplios y con ello se ha posibilitado la realización de nuevas películas "culturales". El mercado tiene sus normas y es absurdo ir contra ellas. Eso piensan, al menos, realizadores como Gillo Pontecorvo (que este año podía competir con su "Operación ogro"), Giuliano Montaldo (director de "Sacco e Vanzetti"), Elio Petri ("Investigación sobre un ciudadano libre de toda sospecha"), Francesco Rosi ("Salvatore Giuliano"), Michelangelo Antonioni ("El reportero"). En Venecia se han concedido premios más dignos que en Cannes. En sus últimos años, por ejemplo, fueron premiadas "Artistas bajo la cúpula del circo: perplejos", de Alexander Kluge; "Belle de jour", de Buñuel; "La batalla de Argel", de Pontecorvo, o "Vaghe stelle dell'Orsa", de Visconti. A esta crítica se añade otra reservada al tema del "smoking", que no es obligatorio, pero sí posible. Ferreri se sorprende: "Ah, ¿pero todavía hay festivales?", y comienza a producirse el inevitable enfrentamiento entre quienes luchan por defender una tribuna internacional de promoción cinematográfica y los que siguen pensando que no son necesarios o, en cualquier caso, sólo posibles con las normas eternas: competitividad y protección del mercado. Venecia, probablemente, será este año una nueva lucha. ■ D. G.

VICTOR RUIZ IRIARTE Y SU GENTE

ANTONIO G. PAEZ

FUE uno de los autores de moda en los años cuarenta y cincuenta. El teatro español padecía entonces la vulgaridad de Torrado, la monotonía de Benavente, la ampulosidad de Marquina, la simpleza de Antonio Paso, Abati, Ardavín y Luca de Tena... Hacía falta un poco de aire fresco y surgieron ofreciéndolo dos jóvenes, José López Rubio y Víctor Ruiz Iriarte, imprimiendo a sus obras esa cadencia de "boulevard" que tanto complace al público burgués, único que en España ha consumido teatro. Una técnica teatral más "moderna", un mayor ingenio en los argumentos, unos diálogos más vivos y coloquiales, calificó sus obras como "teatro poético". Sin embargo, lo único que estaban aportando era un ligero cambio que impidiera que el teatro cayera en manos de otros. López Rubio y Ruiz Iriarte mantenían la tradición burguesa del "buen hacer" y la defensa apasionada de los valores que ese público estaba dispuesto a mantener

Los argumentos de Ruiz Iriarte solían girar en torno a la mentira. Sus personajes se veían obligados a fingir sentimientos, situaciones o conflictos para conseguir el objetivo que pretendían. Generalmente ese objetivo no era otro que la conservación del hogar legítimo, levemente amenazado por la infidelidad. Finge desgracias el ser no querido para llamar la atención (**"El pobrecito embustero"**), finge locura la anciana para hacer felices a sus contemporáneos (**"El landó de seis caballos"**), finge comprensión la mujer abandonada para que su marido vuelva al redil (**"Cuando ella es la otra"**), fingen los jóvenes adulterios inexistentes para llamar la atención de sus padres (**"Juego de niños"**, **"El carrusel"**), finge el matrimonio reconciliado no estarlo para así no ofender a la ilegítima abandonada (**"El café de las flores"**), finge indiferencia la enamorada para que se enamoren de ella (**"Usted no es peligrosa"**), finge ser una mujer distinta la esposa egoísta y arrepentida (**"La guerra empieza en Cuba"**), finge ser un donjuán el tímido virgen para poder casarse (**"El aprendiz de amante"**)... Juegos "inocentes" que devuelven el orden deseado. Porque todas las comedias de Ruiz Iriarte (salvo, quizá, **"El gran minué"**, donde la "indecencia" triunfa) demuestran cómo es dentro del hogar y la familia donde se encuentra la única felicidad. Para no complicarse mucho la vida, las infidelidades no llegan casi nunca a producirse; son sólo tentaciones pasajeras o disimulos inteligentes. Porque todos los personajes son de una increíble honestidad. Buenísimos los aparentemente malos de **"Esta noche es la víspera"**, honesta la actriz coqueta que introduce hombres en su casa **"para que los pobrecitos no pierdan su buena fama"** (**"La cena de los tres reyes"**), amargado el pobre hombre que decide ser sinvergüenza (**"Estoy haciendo esfuerzos tremendos para no llorar"**, **"Cuando ella es la otra"**), inquieta la mujer que debe fingir modernidad (**"Soy una ignorante... Una pobre mujer tonta y anticuada. Pobre de mí. Yo coqueteando..."** (**"Juego de niños"**). Finalmente los pequeños conflictos se resuelven y tanto los hombres como las mujeres ocuparán el lugar que les corresponde (**"¿Es que tú, que sabes tanto, no sabes que una mujer sólo vive de verdad cuando vive para ellos?"**, **"La soltera rebelde"**). (**"Desde hoy sólo seré lo que he decidido ser siempre: una esclava de mi marido"**, **"Cuando ella es la otra"**.)

Víctor Ruiz Iriarte, un autor de los cuarenta, "recuperado" ahora por Televisión Española.

En la defensa de la decencia familiar colaboran siempre los criados. Muchas veces son los ejes de la acción: capaces de acompañar a sus señoritos incluso en la ruina (**"Las mujeres decentes"**), de fingir también ellos para que los señores sean felices (**"Usted no es peligrosa"**), de callar cuando deben (**"El café de las flores"**, **"El gran minué"**). Son alegres —aunque las criadas lloran mucho cuando se enamoran—, gentiles y amables. Nunca un problema, nunca una necesidad. Y si en ocasiones surge una tragedia como la de la doncella embarazada de "El carrusel", que se quita la vida, el amo responsable recibirá la visita del ángel de la guarda (o de Dios mismo, que no se entiende muy bien) para tranquilizar su conciencia. Los ricos son siempre infalibles.

Las ideas directamente políticas de Ruiz Iriarte se limitan, por lo demás, a chistes sobre las crisis ministeriales o a jueguecitos verbales sobre las derechas y las izquierdas, aunque en **"La cena de los tres reyes"** lanza un panfleto anticomunista con la apariencia de unos grotescos soviéticos que huyen de su país:

"—Ustedes no saben cómo es aquello.

—¿Tanto como dicen?

—¡Oh! Muchísimo más".

Una familia honrada

Cerca de cuarenta años después de aquellos "éxitos", TVE programa una serie escrita por Víctor Ruiz Iriarte (**"El señor Villanueva y su gente"**), dentro de esa hábil y sutil "operación nostalgia" con que ahora nos están obsequiando ("Canciones de una vida", "Sombras del ayer"),

Los Villanueva, modelo oficial de la familia española.

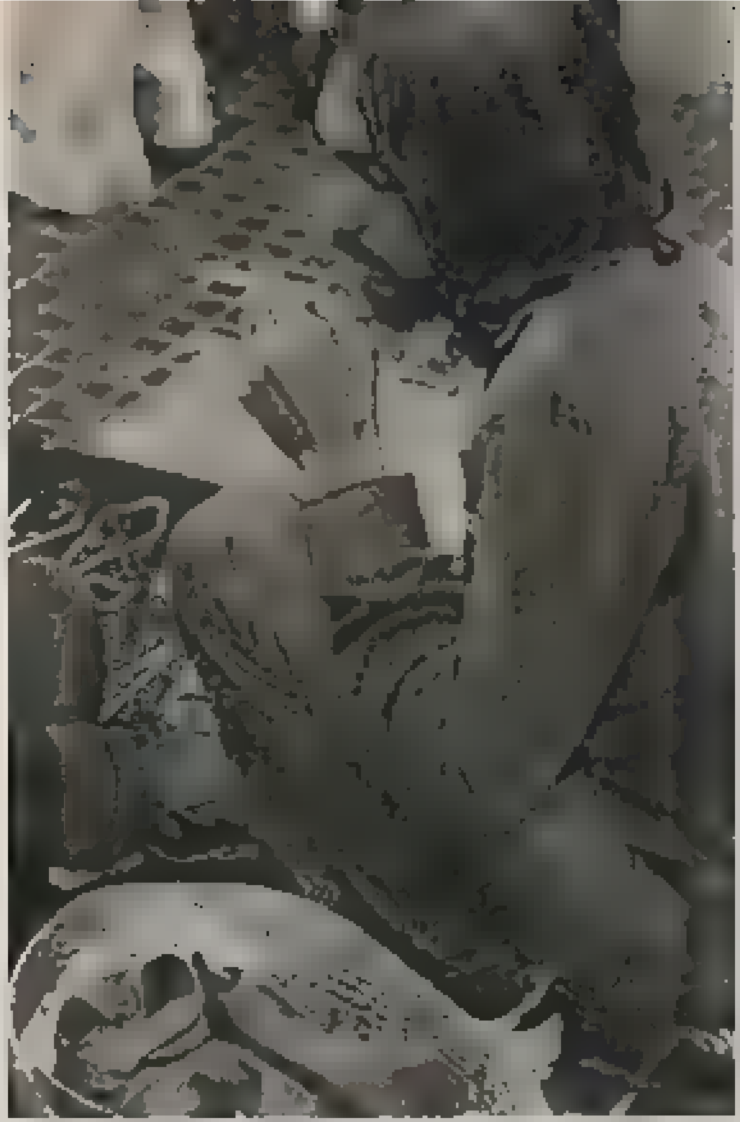
para defender las características "culturales" del franquismo.

Lo curioso es que Ruiz Iriarte no ha variado ninguno de sus viejos valores ni se ha molestado en informarse sobre la realidad de nuestro tiempo. Todo continúa para él en las mismas condiciones. Por lo tanto, lo que pudo resultar novedoso para la burguesía teatral de los años cuarenta hoy es ferozmente reaccionario. Basta haber visto el primer capítulo de la serie donde la delincuencia juvenil quedaba superada por una buena invitación a langostinos para comprender la visión de nuestro autor sobre la realidad actual. Ya en "**El café de las flores**" proponía una solución drástica para el mismo problema: "**En cuanto le encuentre, de dos bofetadas le hago persona decente**".

Todos los demás problemas elegidos por Ruiz Iriarte para "**El señor Villanueva y su gente**" ofrecen "soluciones" parecidas: la mujer insatisfecha sexualmente debe conformarse con su suerte porque el marido tiene su ritmo y sus problemas; la crisis económica se resuelve felizmente porque el amigo sinvergüenza encuentra dinero a última hora ("**¿Te das cuenta? Hemos vuelto a ser lo que éramos. Tenemos todo lo que teníamos. El chalet de Marbella, el coche, las acciones de la Telefónica, el dinero, esta casa...**"); la criada no está embarazada por el hijo, sino que es un fingimiento de la parejita para que los dejen casarse, el marido adúltero no llegará al pecado porque en el último momento se arrepentirá y volverá feliz con su esposa ("**Si ese otro hombre que hay en mí, que es un frívolo y un inconsecuente, pretendiera que yo te engañara, fracasaría. Porque yo sé que en el momento decisivo aparecería ante mí tu imagen, tu querida imagen**"); la esposa tampoco ha sido infiel nunca, aunque en un momento lo parezca; el chico duerme fuera de casa, pero, naturalmente, es también muy decente, aunque los padres no lo crean...

La familia española puede descansar tranquila, puesto que en su seno se encuentra la perfección soñada. Lo que ocurre fuera de la casa —un lujoso chalet de las afueras de Madrid, que lo mismo quieren que sea representativo de la clase media española— son cosas transitorias y sin importancia. Cierto que el señor Villanueva quiere ser diputado, pero no es nada serio ("**Pertenece a un partido liberal. Esto quiere decir que, por ser fiel a su ideología, unas veces padece de derechas y otras de izquierdas. Pero, en fin, este es el juego**"); cierto que la jovencita sale un poco ácrata y el jovencito un poco de derechas, pero eso es bueno, como dice la señora Villanueva: "**¡Ah, las dos Españas! A mí me parece muy natural que tú seas de izquierdas y Nico de derechas. Como papá es muy liberal, el pluralismo político en esta casa queda perfectamente equilibrado...**". La familia Villanueva es la familia española, según su autor. Incluso más: puede ser España misma. Así de sencillo. Y todos los españoles, como esta mejor familia, seguirán defendiendo los valores eternos. Y así, aunque la jovencita parezca díscola y se quiera marchar de casa, volverá otra vez porque no hay nada como la propia familia. Es una jovencita tan decente que abofetea a los jovencitos que quieren besarla. Como si tal cosa. En 1979.

Estos personajes "de derechas de toda la vida" son vistos por el autor con esa particularísima ternura que quiere hacerlos verosímiles y ejemplares. Cierto que alguna vez trata de ridiculizarlos (como en el capítulo "El chico duerme fuera de casa") o de hacer con ellos una levísima "crítica social" (como en "El amor en casa"), pero fundamentalmente son simpáticos, ingenuos, cariñosos y bellos. Para Ruiz Iriarte —y para TVE— aquella antigua serie propiciada por Carrero Blanco, "Crónicas de un pueblo" debió significar un hito en la utilización democrática del lenguaje televisivo. Por eso lo continúan, aunque ahora con la coartada cultural de un autor defendido en su momento por los críticos que entendían que, a pesar de todo, el de Ruiz Iriarte era mejor teatro que el anterior. Lo que ocurre es que, después de los años cuarenta, otros muchos autores —de teatro o no— han surgido en nuestro panorama cultural, muchos otros están aún por descubrir, y tiene, por lo tanto, que resultar sospechoso este interés televisivo por adocenarnos científicamente con consignas moralistas y retrógradas.



A propósito de un diccionario

DESDE LOS MILAGROS DE LOURDES HASTA EL PASOTISMO

EDUARDO HARO IBARS

PASOTAS y pasotismo se han convertido en fáciles temas de cháchara para quienes no tienen nada que decir o no quieren decir nada. Se trata de algo tan vacío, tan carente no sólo de significado, sino de mera existencia, que se puede discursear a más y mejor sobre el tema, brillar en los salones, quedar —según se desee— como de izquierdas o de derechas, como liberal o no: sirve, en suma, para todo. Y, sobre todo —lo repito—, para no tocar temas más importantes. Incluso los políticos —tan hábiles en eso de no decir nada— se vierten esperanzados sobre los pasotas, como si fueran una mina de futuros militantes, e incluso piensan en "recuperarlos" para sus diversas escuelas. Y el discurso vacío continúa sin parar, sin reflexionar ni permitir la reflexión.

Para mí, el pasota es la enésima encarnación del majo o del chulo madrileño, personaje de sainete que pulula por bares y cafés, ocupado mayormente de su ligue y de sus rollos personales. No hay nada —aparte de una cierta uniformidad vestimentaria, basada en lo informal, y de determinados giros idiomáticos de germanía— que dé identidad propia y separada al grupo pasota; ni siquiera el uso de las drogas, común a muchísima gente e incluso instalado en estratos muy respetables de la sociedad, ni siquiera la indiferencia al juego político que aquí se está montando, también —¡el peor cause!— común a muchos. Hoy, cualquier ejecutivo o encorbatado hortera vendedor de productos a domicilio —y muchos diputados, e incluso algún ministro— puede permitirse en privado ser "un poco pasota", como antes podía ser "un poco bohemio", e incluso "algo anarquista", simplemente por no someterse a las reglas sociales con la más cronométrica de las exactitudes, ahora con llevar, por ejemplo, un pañuelo negro al cuello, se puede ir de pasota por la vida y tomarse una copa en cualquiera de los bares "snobs" y caros que empiezan a proliferar en torno al Dos de Mayo. Y a todo esto, nadie sabe qué es realmente un pasota, a qué se dedican, cuál es su hábitat natural, se da por sentado que hay hembras de la especie, fácilmente ligables porque pasan de moral cristiana. Y los pasotas están llegando a pasarse de moda sin que nadie sepa nada sobre ellos. El pasota es como el gamusino: todos intentan cazarlo, pero nunca nadie ha visto ni verá a ninguno de verdad.

Uno de estos últimos experimentos cinegéticos —esta vez en forma de libro— se debe a las conjuntas plumas de Yale y de Julen Sordo, periodistas bastante oficiales del Reino. Se llama "Diccionario del pasota", y lo edita Planeta. Bueno, en realidad no es verdaderamente un libro más que en la forma. Y tampoco es un diccionario, a pesar del título. Se trata de un objeto en papel impreso, cosido y encuadernado, que recoge, sin criterio alguno visible, un muestrario amplio de voces que, se supone, emplean los pasotas. Algunas de ellas —como molar, por ejemplo— las usa casi todo el mundo; otras han caído ya en desuso y no las emplea nadie, principalmente, muchos de los vocablos más o menos carcelarios y/o provenientes del caló; alguno, incluso, es mera invención de los avispados y pasotas autores. Autores que no se preocupan tampoco en explicar el significado, origen o empleo del material que recogen. No parece ser éste su objetivo, sino más bien el hacer bromas fáciles sobre la sexualidad, la edad o las costumbres de algunos personajes públicos y conocidos, como Lola Gaos, Antonio el bailarín, Paco Morán o la Pasionaria. En las pocas ocasiones en que se intenta explicar algo, el tándem Yale-Sordo da muestras de una ignorancia bastante notoria: hacen distinciones, por ejemplo, entre anfetas —diminutivo de anfetaminas— y "Bustaid", que es un producto farmacéutico utilizado como droga precisamente por su contenido anfetamínico. O dicen que el "bujarra" —palabra carcelaria— es un "homosexual pasivo", cuando designa más bien a aquel individuo que no hace distinción sexual en sus preferencias amatorias. Y podría citar, así, muchos más ejemplos de mala información.

Resulta interesante el intento de recuperación cultural de un lenguaje de la calle, irrecuperable precisamente por el hecho de no ser fijo, de variar continuamente, como suele suceder con el argot urbano, sobre todo en ciudades como Madrid y Barcelona, cuyo léxico callejero está sometido a modificaciones de subgrupos de población fluctuante y mudable. Tal intento, cuando es llevado a cabo por filólogos, sociólogos u otros seres respetables, puede ser discutible en cuanto a sus motivaciones —las de codificar lo incodificable, vieja, inútil y divertida afición de los humanos— o a sus fines, que suelen ser el servir de policía lingüística, determinando con exactitud las funciones y la extensión de las palabras, para que no escapen a su cometido. En cualquier caso, esos señores realizan una labor divertida tanto de realizar como de seguir, y más divertida cuanto más rigurosa y científica. Puede, también, ser interesante para especialistas consultar los léxicos de argot que edita, para circulación interna, la Guardia Civil para que sus miembros puedan enterarse de lo que se habla en la calle, junto a ellos. El "Diccionario" que aquí comento no es tan interesante como el trabajo de un lexicólogo, ni siquiera resulta útil para un guardia civil. Hay quien opina que se trata de un libro de humor. A mí me parece que, acabada la época de los milagros de Lourdes y de Fátima, y banalizados pechos y culos de señoras estupendas por la abundancia de material gráfico, los autores han creído conveniente echar mano de tópicos menos gastados sobre los que escribir. ■

Música en Nueva York

«PUNKS» contra «TRAVOLTAS» (y otras liberaciones)

ALVARO FEITO

LA música está en todus partes en una ciudad como Nueva York. Cualquier tipó de sonido, a no importa qué hora. En clubs, "pubs", recintos especiales, estadios, salas de concierto... y, sobre todo, en parques y calles. Allí los artistas amateurs se instalan e improvisan una naciente actuación.

En la actualidad, el fenómeno musical "punk", que se inició a mediados de la década, está siendo desbordado y barrido por el mucho más comercial, hortera e integrado "disco", no sin fuertes peleas entre ellos. Combates por encima de lo dialéctico y de lo ideológico: disputas incluso físicas que se traducen en la violenta irrupción de "punkies" [illegible] las discotecas, templos sagrados del "nuevo sonido", donde no se recatan en lanzar nuevos contra ejecutantes y perpetradores de la danza inacabable: la fiebre del sábado noche y del resto de jornadas de la semana. El "disco" es el enemigo mortal de los "punks" y, habitualmente, es como para estar de acuerdo con los hijos de Jack Kerouac —que murió en 1969— y hermanos de Sid Vicious, víctima sintomática de la década que acaba y de este su último peldaño.

El ambiente discotequero macarra-travoltiano lo invade todo hoy día; no sólo sus habitáculos propios, sino también emisores, hilos musicales, grandes y pequeños almacenes, teatros y, por [illegible]-puesto, la misma calle, donde los transistores de grandes dimensiones, portados forzada y ostentosamente por voluminosos negros, se encargan de divulgar a los cuatro vientos, con luz o con sombra, el ritmo monótono.

[illegible] "disco" guarda poco en su interior de la creación genuinamente racial que produjo el "blues" y el "jazz", ese sabor a protesta vital y estética que hoy se ha difuminado casi por completo. No debemos caer, sin embargo, en la excomunión eterna y moralista hacia el invento de la "disco music", por castrante, embrutecedor y manipulado que nos parezca. Quizá de aquí pueda surgir algo bueno en el futuro, y, de hecho, alguna estrella actual da muestras de una clase indudable, si acaso mal enfocada todavía. Este sería el caso de Donna Summer, por ejemplo, poseedora de una bella voz y de un estilo interpretativo en la línea de las grandes cantantes negras de la Historia.

Por lo demás, casi todo el mundo hace ahora este tipo de sonido o, [illegible] menos, se acercan [illegible] él con mejores o peores resultados. Por eso no es de extrañar tampoco que algunos aficionados y críticos sin prejuicios esperen también muy buenas cosas del maridaje entre la "disco" y la música "salsa", dos modalidades de sonido no tan lejanas entre sí, visceral y racialmente primas hermanas. Evidentemente, la "salsa" caribeña tiene hoy día entidad por sí misma y, por cierto, se trata de una de las mejores realidades artísticas del presente, una de las pocas cosas creativas en una escena demasiado volcada en explotar los tópicos comerciales de rápido consumo.

En el Greenwich Village impera todavía el viejo "folk" en todas sus variantes.

Latinos, mulatos, caribeños...

La música "salsa" y todos sus derivados —el "reggae" jamaicano se podría considerar, con ciertos matices, uno de los principales y más innovadores— no es nada nuevo, cronológicamente hablando, puesto que latinos en Nueva York y costa Este, portorriqueños, cubanos, dominicanos, centro y sudamericanos, la vienen ejecutando desde que existen.

En este 1979 con que finaliza una década de escasas y poco originales innovaciones

en el terreno del rock, algunos de los más sabrosos artistas que puedes ver en Nueva York, arriba en el Harlem o abajo en el Village, son "salseros" de tez morena, no profundamente negros en su mayoría, sino de colores achocolatados y terrosos. Habitualmente también despliegan y poseen nombres de relativa, pero inequívoca, ascendencia africana o mediterránea.

Ver, por ejemplo, en un solo programa a los veteranos Mongo Santamaría y Hugh Masekela (que ya vienen desde los años sesenta, el primero con aquel éxito comercial "Watermelon man" y el segundo con su actuación en el festival "pop" de Monterrey), así como a sus respectivas potentes y nutridas bandas, es un espectáculo más digno de admiración que el de muchas jóvenes "estrellas" que apenas tienen nada nuevo que ofrecer. Hay alma, corazón y fuego en esta música, ingredientes que se hacen cada vez menos frecuentes en los estereotipos e imitaciones al uso entre tantas gentes y estilos musicales, hoy día obsoletos o sobrepasados.

No es cierto que el "Village" haya muerto, ni su espíritu jovial, comunitario y emprendedor.

Síntomas de liberación

La "brown people" celebra así, entre ligeros movimientos de pelvis, su despertar con conciencia de pueblo y de comunidad. Es posible que haya llegado la hora de su liberación o, al menos, he aquí los primeros síntomas. En este folklore y en todas sus gamas (artesanía, vestidos, manifestaciones populares, teatro, colores, sonidos...) se palpa un aire de libertad y de lúdica alegría, que contrasta así más con la grisácea mediocridad de otras supuestas búsquedas.

Y hasta la mismísima Casa Blanca llegan los sones de la rebeldía: en la enorme explanada verde que rodea la mansión del discutido y tambaleante Carter se celebran, casi todos los domingos, festivales multitudinarios de música caribeña. Los pueblos antillanos y sus descendientes —que, no lo olvidemos, están sometidos en Norteamérica a otras influencias culturales y vitales— ensayan el camino del futuro y van confirmando su identidad colectiva. Es de esperar que no quede difuminada e integrada en el "establishment" la poderosa máquina que todo lo engulle...

La "new wave", por su parte, tiene aquí menos entidad de la que se le concede en Europa. En América, apelativos semipretenciosos como ése, son más difícilmente asimilados, como no sea tras una larga etapa de "prueba". Por descontado, existen muchos grupos de rock y clubs que se dedican casi por exclusivo a ese tipo de música. Blondie, The Cars, The Tubes y, por encima de ellos, los Ramones, Devo y Graham Parker y The Rumor gozan de enorme reputación en el ambiente, y existen cientos de jóvenes agrupaciones dispuestas a dar el gran salto. El Max Kansas City, donde hoy se venera el recuerdo de la "velvet underground" y Lou Reed, presenta semanalmente un montón de nuevos nombres, a caballo entre la "nueva ola" y el "punk" puro y simple. Pero no parece que muchos de ellos vayan a tener algo que decir realmente, porque el género, si no agotado, sí parece al menos hoy en un callejón sin salida.

El viejo "folk"

Pero en el Greenwich Village hay para todos los gustos, y, desde luego, lo que impera todavía allí es el del

Santana hoy, como tantos otros, se ve tentado por la "salsa"

Washington Square, centro neurálgico de la afamada, turistizada, bohemia y encantadora zona de músicos callejeros.

viejo "folk", en todas sus vertientes. Porque "folk", y del bueno, es una actuación del legendario "bluesman" John Lee Hooker, veterano (sesenta y tantos años) únicamente cuando no está sobre un escenario, donde es capaz de electrizar a las gentes tanto con sus profundas plegarias como con sus impetuosos "boogies". Un prodigio el saberle vivo y bien.

Y a la categoría real del folklore, género que tantos se empeñan en despreciar-menospreciar, pertenecen también géneros como el "bluegrass" o el "rockabilly", distintos entre sí, pero no tan lejanos en el fondo. De modo que Hank Williams y Elvis Presley están presentes en la mente de muchos jóvenes, de la misma forma que lo están otras formas y otros nombres mucho más contemporáneos: el rock sureño se resiste a morir, por ejemplo, y la reagrupación de los Allman Brothers en el presente año ha contribuido no poco a ello. Sin embargo, sus imitadores no suelen dar la talla.

En la conjunción de las calles Bleecker y McDougal, como en la misma Washington Square, centro neurálgico de la afamada, turistizada, bohemia y encantadora zona, es frecuente ver todavía músicos callejeros de todo tipo y condición: tríos esforzados de improvisado jazz, pianistas solitarios de más-que-avanzada-edad, cantautores por derecho, aunque escasamente inspirados, y, en fin, cualquier tipo de agrupación que suene, por extraña que parezca.

Recuerdo del "village"

No es cierto, pues, que ■ "village" haya muerto, ni mucho menos, ni que el "espíritu" jovial, comunitario y emprendedor de los primeros sesenta haya desaparecido. Y si bien éstos de ahora no son aquellos tiempos, ni siquiera los de la revitalización en la mitad de esta década —cuando reaparecieron allí los Dylan, Ochs, Andersen, Van Ronk, etcétera—, el Greenwich ha sabido mantener, en cierta forma, buena parte del ambiente y, sobre todo, de la esperanza que allí siempre se han engendrado. Un medio de prensa como es el "**Village Voice**", que ha sobrepasado con mucho la calidad del actual "**Rolling Stone**", a pesar de sus "tics" radicales y seudoprogresistas, da cuenta semanalmente de la vitalidad del barrio con personalidad y sabor europeo y universal (sus restaurantes, sus calles, sus gentes), pero con un toque específicamente neoyorquino, que acaba de ponerle la guinda al asunto. Los cafés de nombre italiano ("**Dante**", "**Lucca**", "**Reghio**", "**Borghia**"...), los viejos clubs hoy día transformados o de nuevo nombre ("**Folk City**", donde el Dylan lo comenzó todo de nuevo; el "**Other End**", el reciente "**Lone Star**" o el "**Village Gate**"), las galerías y salas de arte, las inmensas y especializadas librerías, goce de todo buen amante de la lectura..., en fin, el aire y la atmósfera, todo en el Greenwich hace pensar en ■ lugar ideal para que algún cambio positivo se produzca en esta América contradictoria, amable y fascinante, por un lado, temible y consumista, por otro.

Y es que en los Estados Unidos todo aparece mediatizado, manipulado, a poco que te descuides. Lo sorprendente, lo maravilloso e incluso lo esperanzador es que surja tanta posibilidad de disidencia, una forma más de sobrevivir. Que ello se canalice en favor de una revuelta social parece más problemático, mucho más; pero quizá todavía sea posible. ■ **A. F.**

A cada cual su propio ovni

CRISTINA PERI ROSSI

USTED todavía no ha visto un OVNI? ¿A qué espera? Según estudios realizados por psicólogos europeos, especializados en el tema, todos los neuróticos (es decir: cada uno de nosotros) tenemos derecho a ver nuestro propio OVNI, preferiblemente al atardecer (que es la hora de los lobos y de la melancolía; cfr. "El ocaso y sus relaciones con el inconsciente", de Michel Thorton), ocupado o vacío, en forma de plato de habano o de perro. Estos mismos psicólogos afirman que tener un OVNI propio (en el cielo, se entiende, y no en el jardín o en la cocina, ya que por el momento son difícilmente domesticables) desempeña una función sensiblemente parecida a la que en otras épocas cumplieron las visiones de santos, vírgenes y mártires. O sea: ayuda a desplazar angustia, alivia el dolor de cabeza, nos hace olvidar los problemas mundanales, disminuye la tensión con el Gobierno y en épocas de carestía de pan y poco circo, crea un entretenimiento sano y barato. La vida de muchos seres ha cambiado sustancialmente desde el momento en que encontraron su propio OVNI, revelan los psicólogos franceses. Muchos abandonaron el alcohol, el cigarrillo y el matrimonio, otros, aseguran haber alcanzado un estado de paz y de renunciamiento similar al nirvana, lo cual, en períodos de austeridad, es altamente positivo. Los OVNIS tienen otra ventaja: carecen de opiniones políticas y de opiniones en general, por lo cual disminuyen las tensiones sociales. Colocar un OVNI en la órbita de su vida puede cambiar radicalmente esa sensación de desencanto y de monotonía que asalta al hombre y a la mujer contemporáneos cada día, además de desarrollar la fantasía. El éxtasis de su contemplación nos aleja de los pesares cotidianos y provoca la envidia de los vecinos. En un futuro no muy lejano la gente ya no se diferenciará por el modelo de automóvil que luce, sino que lo hará por el tipo de OVNI que ha visto.

Desde un ángulo estrictamente marxista (ángulo cada día menos frecuente), en cambio, no es aconsejable ver OVNIS muy a menudo, de modo que si le llega a suceder, niéguelo: Pedro hizo lo mismo y sin embargo sobre él se fundó la Iglesia, y Wojtyla, tan campante. Puede negarlo en público y levantarse a escondidas, a las tres de la mañana, para ir a verlo desde el jardín o la azotea. Porque los OVNIS no fueron comprendidos por Marx en la lucha de clases, seguramente porque era medio miope y no le gustaba pasarse todo el tiempo mirando con la cabeza para arriba.

El Departamento de Estado y la NASA, en cambio, son fervientes partidarios de los OVNIS. Colocados sobre los cielos de Pinochet y de Videla (que es donde aparecen con más frecuencia), contribuyen a que la gente no mire hacia el costado, donde siempre puede haber un comando secuestrando a un vecino, ni se preocupe por los numerosos "accidentes" que acaban con la vida de opositores incómodos, además de aliviar el hambre de chilenos y de argentinos: también de OVNIS viven los hombres. Cada vez que las tensiones sociales crecen, aconseja la CIA, bueno es poner unos OVNIS en los cielos de los Gobiernos afectados.

Cosas que se pueden hacer con los OVNIS

— Dar envidia y celos a amigos y vecinos

— Iluminar la casa y el jardín, contribuyendo, de este modo, a ahorrar energía de la vulgarmente terrestre.

— Sacarlo a pasear todas las noches, y dejar al perro en paz

— Conseguir uno o más viajes gratis.

— Colocar en órbita a los jefes, caseros, superiores molestos

Si no tiene uno, consígalo pronto. Notará una sensible mejoría en sus condiciones de vida, que de todos modos, el gobierno no se la iba a proporcionar. ■

LIBROS

La crítica del desarrollo regional

El conocimiento en profundidad de las regiones españolas es algo que todavía nos encontramos muy alejados de conseguir. Sin embargo, en los últimos tiempos han aparecido una serie de estudios regionales en los que se puede encontrar un doble interés: colmar esa laguna y proceder

Mario Gaviria

a un análisis crítico de la realidad social y económica de las regiones estudiadas sin que en ello se omitan las posibilidades de desarrollo futuro, ni las relaciones de dependencia que ligan a esas regiones con otras instancias sociales, políticas o económicas, de ámbito extrarregional.

El primero de estos meritorios estudios fue el de Bajo Aragón

llevado a cabo por una agrupación de ocupados o preocupados por Aragón que tomó la denominación de DEIBA (Defensa Integral del Bajo Aragón). Constituye el primer intento metodológico de analizar el desarrollo regional a partir del estudio de los recursos energéticos radicados en la región. Trabajo coordinado por Mario Gaviria, participan diversas personas vinculadas a la magnífica publicación aragonesa Andalán. La edición se hizo con un capital de 300.000 pesetas, reunido de modo personal y que dio la posibilidad de que vieran la luz 4.000 ejemplares, que fueron repartidos por los pueblos afectados. La tesis que mantienen los autores es que el Bajo Aragón [illegible] una explotación por lo que denominan el "modo de producción estatal", que ha convertido a la región en "un feudo" del [illegible] que se aprovecha de sus recursos energéticos sin que sean aprovechados por los pobladores, ya que no reciben más que el 1 por ciento de la energía allí producida. Uno de los resultados del libro ha sido el de parar la construcción de las centrales nucleares en el Bajo Aragón.

También por Mario Gaviria y su equipo adjunto, con puntos comunes con el coordinador del estudio anterior, se ha hecho otro trabajo sobre Navarra, a la [illegible] a la par que da [illegible] de realidad [illegible]dente", y planes alternativos de desarrollo económico mediante una gestión popular y autónoma de los recursos naturales, resaltando y revitalizando la tradición comunitaria y colectiva navarra y vasca en general.

Con bastantes aditamentos políticos que quizá conviertan al libro en un alegato de los independentistas canarios, hay que hacer mención a otro trabajo sobre lo que algunos cursis gustan llamar las "islas Afortunadas", Canarias, donde todo apunta a que hay bastantes probabilidades de que se conviertan en otro volcán. Sin lugar a dudas, una de las partes del libro participa de las características de crítica al desarrollo regional.

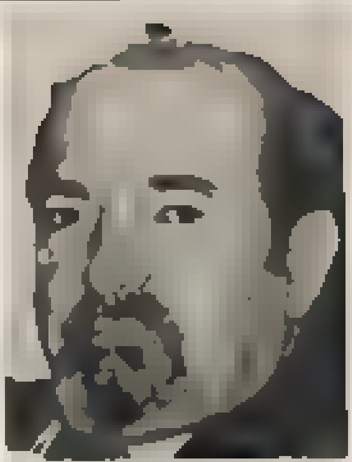
Extremadura saqueada es un extenso estudio hecho por un numeroso equipo en el que también se encuentra presente Mario Gaviria junto a Naredo, Juan Muñoz y muchos más, realizado en un tiempo record, con escandalosos recursos que aparentemente le dan un cierto aire artesanal a lo que no cabe duda de que es un precioso trabajo serio.

Pero lo más interesante es lo que ha ocurrido con el último de estos trabajos, el hecho sobre Galicia. Encargado por el Banco de Bilbao, y contando con un presupuesto de doce millones de pesetas, fue dirigido por el sociólogo José Antonio Durán, que contó con un equipo integrado por lo más granado de la progresía gallega. Como era de suponer, las conclusiones a las que llegaron los redactores no concordaban con la política seguida por la entidad patrocinadora, y alguno de sus capítulos, como el referente a la Iglesia, causó enojo a sus directivos. Resultado: los 8.000 ejemplares en castellano y los 4.000 en gallego han sido secuestrados por los editores. De todas formas, pueden conseguirse numerosas fotocopias, salvadas del fuego eterno. ■ JUAN MAESTRE ALFONSO.

El poeta Lorenzo Varela

[illegible] —creemos— que saludó el retorno del escritor Lorenzo Varela a su tierra (ver TRIUNFO número 763) después de casi cuarenta años de exilio. Lorenzo Varela, cincuenta y nueve años, culto como pocos, talento vivo, palabra fiel y crítica, retornaba al país con un bagaje y en un momento nada desfavorables para realizar como escritor lo que el exilio, el difícil pan del destierro, le escamoteó una y cien veces. No fue así. A los pocos meses, apenas cumplidos los sesenta y un años de edad, fallecía en Madrid. Era el día 25 de noviembre de 1978. La prensa gallega y los gallegos de Madrid pronunciaron su nombre y las agencias difundieron —escuetas y ajenas— una biografía de trámite.

En su tierra, en Galicia, un sector, movido por las campanas del duelo (por las pocas campanas del duelo), quiso saber si las páginas de este transterrado que tanto estimaba Castelao o Alberti, eran, en efecto, las páginas de un escritor auténtico. Se tenían tan pocas noticias, se sabía tan poco y por tan pocos, que algunos, aun de buena fe, sospechaban que el escritor se beneficiaba, a la hora de la muerte, del exiliado, del luchador, del "político".



Lorenzo Varela

Los libros de Lorenzo Varela, editados en Buenos Aires hacía muchos años, eran en Galicia, el día 25 de noviembre de 1978, piezas de bibliófilo. Meses después, cuando Aurora de Albornoz diserta en el Colegio Universitario de Vigo sobre la obra poética de Juan Rejano y la poesía en castellano de Lorenzo Varela, aún no hay reimpresión de ningún libro suyo.

Hay que llegar a junio de este año para la primera reedición. Edicións do Castro nos ofrece en un hermoso volumen cuidado por Rafael Dieste (otro ex exiliado) los dos libros gallegos de Varela ("Catro poemas pra catro grabados" y "Lonxe") y dos en castellano ("Torres de amor" y "Homenaje a Picasso"). La misma editorial publica un tomo, "Homenaxe", con poemas sueltos del autor recopilados y prologados por otro Montero [illegible] dado con tanto talento [illegible], como este, fallecía en La Coruña el 5 de abril de 1979. Al día siguiente iba a intervenir —él, tan enemigo de conferencias— en un homenaje a Lorenzo Varela, un homenaje a crédito, pues en tales fechas sólo un puñado de personas conocía la obra poética del escritor homenajeado.

Con motivo de la aparición de los dos volúmenes mencionados se han celebrado en Galicia, por el momento, dos homenajes: uno en la galería Sargadelos, de Santiago (28 de junio), y otro en el Museo Carlos Maside, próximo a La Coruña (3 de agosto). En uno y en otro intervinieron Rafael Dieste y Xesús Alonso Montero, pero lo que realmente se debe destacar de estos actos es la Exposición iconobibliográfica diseñada y montada por Xosé Díaz. Que yo sepa, ningún escritor gallego ha sido objeto de una [illegible] y tan didáctica. La muestra será expuesta muy pronto en Monterroso —tierra de las raíces de Lorenzo Varela—, en Lugo —ciudad de su adolescencia y de su recuerdo— y en Madrid, donde, muy joven, ejerció la crítica literaria en "El Sol" y participó en las Misiones Pedagógicas.

En parte, pues, están creadas las condiciones para que se recupere esta voz del destierro. La crítica y los lectores, en posesión ya de textos y de noticias, dirán [illegible] es su aportación al acontecer literario, especialmente el de lengua gallega.

Poetizó en gallego (1944-1951) lejos de la tierra en un país de libertad, cuando sus colegas del exilio interior callaban o tartamudeaban su lengua. Poeta de varias cuerdas, sin excluir la del amor, supo ser en algunas ocasiones como escritor civil un poeta político, pero un poeta político "puro", es decir, sin panfleto y sin palabras mutiladas. ■ XESUS ALONSO MONTERO.

Análisis dialéctico de la sociedad española

Un libro de más de 500 páginas (1) que resume el trabajo de once años de los GOES (Grupos Obreros de Estudios Sociales) patrocinados por la HOAC, el veterano Movimiento Obrero de Acción Católica.

Yo recuerdo del tiempo de su actividad en Acción Católica y los contactos que la Cátedra Pío XII tuvo con el mundo católico obrero, que era una cátedra católico-social y católico cultural libre, que yo presidí los años 50 y 60. Recuerdo difícil de olvidar en que los estudiantes y los intelectuales que militaban en este movimiento de apostolado colaboramos con obreros jóvenes y maduros para llegar a una mayor concienciación social en nuestro país.

Y ya entonces surgieron los GOES muy incipientemente.

(1) Análisis dialéctico de la sociedad española, por Mariano Gonzalez. Ediciones HOAC. Madrid, 1979.

Ahora, en forma mucho más completa, sistemática y crítica, surge este importante trabajo colectivo, redactado finalmente para darle mayor cohesión por Mariano González Mangada.

La intención es clara, aunque difícil: hacer una lectura correcta de la realidad para nuestra área de militancias obreras cristianas. Mejor dicho, "poseer un análisis lo más completo posible de la sociedad española".

Yo siempre he pensado que la transformación política, social y económica que muchos anhelamos, primero en un programa realista a corto y medio plazo, y después en un plan democrático que intente, contando con el acceso libre del país, llegar a una sociedad radicalmente más justa, más humana y más satisfactoria, no puede tener éxito si no se parte de la realidad. Pero de una realidad analizada en extensión y en profundidad y con radicalidad: yendo a la raíz de las cosas, como pedía Marx en el siglo pasado (y con su ejemplo demostró que esto era posible), y como más recientemente —y dirigido por distinta motivación— pedía nuestro filósofo —hoy demasiado preterido— Ortega y Gasset.

El libro, de apretada confección, intenta hacer un primer desbroce en profundidad de este anhelo, buscando la manera de conocer auténticamente la realidad española, sin caer en dilentantismos al uso.

Los autores han trabajado en dos líneas de reflexión, de estudio y análisis: el teórico y el práctico. Sin embargo, la obra actual solamente recoge el análisis y deja para más adelante la publicación del método de análisis. Sin embargo, al final se complementa el libro con un resumen de los conceptos básicos utilizados, como avance al segundo libro más teórico que piensan editar.

La influencia del análisis marxista se aprecia en el trabajo. Pero yo me pregunto si en España se ha preocupado alguien especializado por enseñar un método de análisis diferente y que tenga visos de eficacia. Por eso creo que, en último término, es válido el camino emprendido y ha dado un evidente resultado efectivo digno de alabanza.

Este desarrollo analítico es imprescindible para conseguir partir de esas bases mínimas de conocimiento de la realidad del país, sobre las cuales construir el futuro de una manera más sato-[?] [illegible].

El error ha sido muchas veces creer que el simple activismo lo resolvía todo. Pero sin saber, sin conocer a fondo la realidad, la acción nunca puede conducir a un final eficaz. Por eso creo que esta es una importante contribución al futuro del país, hoy tan envuelto en brumas por haber olvidado este conocimiento previo sin el cual el cambio es una confusión hecha a palos de ciego ■ E. MIRET MAGDALENA.

Apologías de la negritud

Más de diez años han pasado desde la publicación en USA de "Black music", colección de ensayos críticos de LeRoi Jones sobre el "jazz", cuya versión en castellano presenta ahora Editorial Júcar (1). La corrosiva acción del tiempo (algunos de los textos incluidos datan de 1959) ha convertido esta antología del poeta y dramaturgo negro en un fascinante documento histórico de una de las más bulliciosas convulsiones sociales de los sesenta, la lucha de los negros americanos por sus derechos y su dignidad como pueblo, vista desde las trincheras del "jazz" de vanguardia.

Han cambiado demasiadas cosas en el panorama político de USA, en la actitud de la minoría negra entre los rebeldes del

(1) LeRoi Jones: [illegible]

ADIOS A LAS LETRAS

CATULO

Luis Antonio de Villena

Circula por ahí este verano polémico y olvidable —cuántos veranos hemos de olvidar para recordar el único verano de nuestra vida— un libro que no debe perderse, porque refresca y atormenta a la vez, como las olas. No voy a hacerle la crítica, que para eso hay aquí mismo otras voces.

*Hablo de **Catulo**, de **Luis Antonio de Villena**. Uno se imagina a Villena, tan apuesto y blanco como **Proust**, traduciendo a los poetas irlandeses del siglo pasado, o haciendo versiones de actuales vates tailandeses. Pero hete aquí que se nos aparece con una traducción puntual, profunda y actual —con lenguaje actual— del gran poeta latino.*

*Así, pues, no habrá que imaginarse a Villena, a partir de ahora, como un Proust nostálgico caminando sin ganas por la playa de Cabourg, buscando a **Toulouse-Lautrec** para pasear por Montmartre o tratando de encontrar a **Keats** para charlar de los griegos.*

*Villena deja de tener esa imagen para aparecernos, en alguna terraza madrileña, sin abandonar su atuendo romántico, hablando del gran romántico **Catulo** con el poeta **Francisco Brines**, que por cierto tiene esa frente bronceada y romana que da la pertenencia al Mediterráneo, un mar por el que sentimos devoción yo y el fuego, a pesar de mi querencia caribeña.*

Catulo sale a pasear con Villena, por una atmósfera que no le es ajena, porque el poeta español —su antólogo— lo sitúa entre nosotros como si no hubiera muerto. Las antologías reviven a los muertos, cuando son hechas con la generosidad de quien los estima vivos. Y perdonen ustedes el tío schopenhaueriano.

*En una época tan dada a exaltar las posibilidades de diversión que da la vida de las grandes ciudades, hay un capítulo de esta obra sobre y de Catulo que conviene apreciar. Luis Antonio de Villena, que tiene el gusto de los poetas por el pasado, nos lleva a la Roma de Catulo y nos hace penetrar en ella, entrar en sus prostíbulos, asistir a las galas convocadas por los gobernadores, solazarnos entre ramos interminables de uvas frescas, que uno degusta con Catulo, bajo la presencia vigilante, pero permisiva, del antólogo. Una excursión retrospectiva de este carácter debe ser apreciada por los lectores como un doble favor: como una lección de historia y como una incitación a la lascivia, dos ejercicios que se deben practicar a menudo para tener un verdadero contacto con el mundo contemporáneo. No hay que leer **TRIUNFO**, ni "El País", ni "Alicia en el país de las maravillas", ni "Dar", de mi querido **Michel Gueín**, sino estos trozos de historia pasada para saber qué está ocurriendo, qué debe ocurrir, con nuestras adolescentes vidas de seres del siglo XX.*

*Y luego, claro, los versos, tersos como la espuma del Tíber. Catulo era un poeta inconmensurable que nos lo han mantenido en secreto, mientras nos obligaban a beber de **Horacio** o de **Jorge Luis Borges**. Quien toca a Catulo toca a un hombre, podía decirse al final de la lectura de sus relatos sobre los gorriones de Lesbia. Quien toca a Catulo también toca esos gorriones como si estuvieran vivos, ahora, o a punto de ser asesinados por un pastor protestante de la Gran Bretaña. Compren el libro y tendrán un gorrión en las manos.* ■ **SILVESTRE CODAC.**

"jazz" (¿Cecil Taylor tocando con Mary Lou Williams? ¿Ornette Coleman y Don Cherry usando ritmos rockeros?) "Música negra" ha perdido el carácter de atrada actualidad, de rabiosa conexión con el presente, de ágil respuesta a una revolución artística que tuvo en su tiempo. Hasta el mismo autor lo ha superado y es lamentable que la edición española no haga mención de su posterior evolución ideológica. Llevado por su africanismo, LeRoi Jones se rebautizó como Imamu Amear Baraka y desarrolló su actividad en el campo del nacionalismo cultural negro, ridiculizado ásperamente por grupos más belicosos como los Black Panthers. Después de diversos encuentros con la ley y las estructuras políticas de la comunidad negra, Baraka ha renunciado a su separatismo para adoptar el maoísmo como estrategia y filosofía, potenciando iniciativas tales como la combinación de ritmos discotequeros con mensajes de agitación y propaganda.

En "Música negra", Jones desarrolla como observador astuto y apasionado del mundo del "jazz" las teorías de su famoso "Blues people", donde se hacía (casi por vez primera) una lectura política de la evolución y las formas del "jazz". Aquí, Jones es el comentarista que reacciona en caliente ante la vitalidad del emergente "free jazz", saludando sus intentos de aproximación al ideal de la Estética Negra, a la vez que rompe sus nexos más evidentes con la tradición musical europea. Y es implacable con cualquier debilidad. Incluso los "jazzmen" blancos de vanguardia como Burton Greene o Frank Smith son vapuleados y John Coltrane ("el espíritu más profundo", según reza la dedicatoria del libro) es amonestado por reprimirse en vez de aceptar gozosamente la nueva libertad como hicieron Albert Ayler, Pharoah Sanders, Archie Shepp, Cecil Taylor y otros que llegaron después. Pero no hay que pedir una rigurosa coherencia a estos artículos, escritos unos para revistas especializadas y otros para su inclusión en las carpetas de los LPs de la New Thing. Se lee "Música negra" por su vehemente subjetividad, sus esfuerzos para conectar el nuevo "jazz" con el "blues people" ■ clase oprimida en razón de su color) y, sobre todo, por sus espléndidas descripciones de los músicos, la música y el efecto sobre los presentes en aquellos pequeños clubs y tugurios donde se fraguó la reformulación radical del arte negro. Así, cuando equipara los solos del joven Wayne Shorter con los del veterano Sonny Rollins, y añade: "**Pero Rollins parece pinzarse, como James Joyce, por encima y más allá de su trabajo, como recortándose las uñas. Wayne y Coltrane están justo en el medio de la música, achicharrándose con un fantástico ataque emocional, pero sin alborotar, sin mover los brazos porque sí**".

Jones se expresa frecuentemente en el argot de las calles del "ghetto" y esto, que da una indudable riqueza (y también una antigüedad) al texto original, no ha sido reflejado por la decepcionante traducción de Jesús Ordovás. Igualmente, la editorial [illegible] suprimido el índice onomástico que aparecía en la versión americana del libro, quitando posibilidades de consulta a "Música negra". ¿Valía la pena esperar diez años para hacer las cosas tan mal? ■ **DIEGO A. MANRIQUE.**

El compromiso de la poesía en la guerra civil

Natalia Calamai ha escrito un interesante libro sobre **El compromiso de la poesía en la guerra civil española** (1). La originalidad [illegible] este estudio estriba en que se hace una comparación entre la poesía publicada en los dos bandos contendientes. En general, se ha caído en estos últimos años en la costumbre de centrar la atención solamente en la obra de cultura realizada en el bando republicano. Pero la obra de los nacionalistas tenía que ser reconsiderada. Esta función última es sumamente incómoda, porque la calidad literaria de los nacionalistas fue ínfima. Ahora, es muy útil. Pues cabe establecerse un claro paralelismo entre la pobreza de esa obra literaria y la confusa ideología política de corte fascistoide-clericaloide de sus autores. Una incursión en la poesía nacionalista de 1936 a 1939 como la hecha por Natalia Calamai tiene la virtud de penetrar y desvelar esa ideología política que luego nos fue impuesta y tuvimos que soportar durante cuarenta años.

Natalia Calamai ilustra la actitud de los poetas de ambos bandos ante distintos temas (ante la Patria, la cultura, la muerte, etcétera), citando poemas en que aparecen estos conceptos. El libro reúne una buena cantidad de fragmentos de poemas. Así el lector tiene la posibilidad de juzgar por sí mismo. El libro de Calamai tiene algo de antología casi. Pero Calamai debía tal vez de haber participado más, de haber enjuiciado más. Al tema de [illegible] mujer en la poesía de la guerra le dedica solamente —y es un ejemplo— cinco páginas, con apenas comentarios suyos, ya que reproduce muchos fragmentos de poemas. Tras la lectura de este libro, me pregunto si no hubiera sido preferible hacer un análisis crítico en profundidad seguido de una antología de poemas ilustrativos.

Por otra parte, Natalia Calamai no parece haber aprovechado suficientemente los hoy abundantes estudios sobre la poesía de la guerra civil. Y aquí incluso los trabajos dedicados al lenguaje político, como los de Rebollo Torío, que pasa por alto del todo.

De todos modos, Natalia Calamai presenta la poesía de los dos bandos contendientes y con tantas reproducciones de poemas que un público poco familiarizado con la materia ha de sacar un provecho enorme. ■ **FRANCISCO CAUDET.**

(1) Natalia Calamai. **El compromiso de la poesía en la guerra civil española** (Barcelona, Laia/Paperback, 1979).

CINE

"El gran atasco"

Con un importante presupuesto debido a la coproducción franco-hispano-italiana, Luigi Comencini ha querido satirizar la estúpida sociedad que padecemos con una crónica esperpéntica que recuerda lógicamente el famoso cuento de Julio Cortázar, en el que se planteaba la misma situación, la de un gigantesco atasco en la circulación que dura horas, días, una vida. Diversos personajes, caricaturas unos, naturalistas otros, se

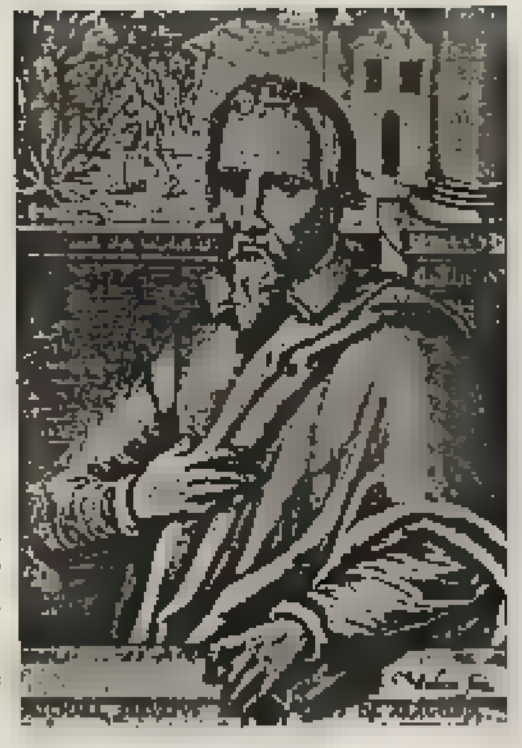
EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE

TIEMPO de HISTORIA

José-Manuel Palacios Sánchez

MIGUEL SERVET, PERSONALIDAD Y TEMPLE DE UN HOMBRE GENIAL

La personalidad del ilustre aragonés, reencontrada en sus múltiples actividades, como científico excepcional (descubridor de la circulación de la sangre), geógrafo distinguido y escritor brillante, ha sido estudiada con especial cariño por el doctor Palacios, paisano suyo y cronista oficial de Villanueva de Sijena.



Nelson Martínez Díaz

ZAPATA, TIERRA Y REVOLUCION

De las figuras que enmarcan la épica de la Revolución Mexicana sobresale Emiliano Zapata, por su insobornable rectitud moral y la preocupación social que dio vida al "Plan Morelos", que sirve, aún hoy, al México contemporáneo de motivación en su política agraria. Su imagen ha quedado impresa en el corazón de su pueblo, como símbolo de la justicia social que alentó su vida. (Entrada en Ciudad de México de Zapata y Villa, tras el triunfo de la Revolución.)

EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE

TIEMPO de HISTORIA

encuentran indefensos ante lo que no terminan de entender y reaccionan de acuerdo a sus características personales conduciendo la película por los caminos del esperpento o del melodrama, según el caso. Con esos vaivenes estilísticos, Comencini pretende sondear en las características de nuestro mundo enfrentándonos, no ya sólo ante una posibilidad real, sino ante lo que podría calificarse como psicodrama colectivo. Lástima, sin embargo, que el resultado no coincida plenamente con las intenciones. Tras unos veinte primeros minutos ingeniosos y válidos donde presenta a los numerosos personajes que luego van a protagonizar la acción, la película se le va de las manos sin que acabe de encontrar el camino definitivo por el que conducirla. Como si Comencini se hubiese quedado tan satisfecho con la idea inicial de la película que no considerara necesario trabajarla más rigurosamente. Todo lo contrario, por ejemplo, de sus excelentes "Sembrando ilusiones" o el "Pinocchio" televisivo, por citar sus últimas producciones.

"El gran atasco" debe gran parte de sus aciertos y errores al amplio reparto que aúna. El virtuosismo de algunos —Alberto Sordi, por ejemplo—, la pedantería de otros —Patrick Dewaere—, la belleza de ciertas actrices —Angela Molina—, la eficacia de viejos consagrados —Marcello Mastroianni—, es lo que realmente condiciona la sucesión de las anárquicas secuencias. Entre esos actores, aparece también el malogrado José María Prada en su última interpretación para el cine. Un pequeño papel para quien, como testamento, hubiera merecido una aparición estelar. ■ DIEGO GALAN.

"Una bolsa de canicas"

No sé lo que pensarán ustedes, pero a mí me cansan bastante las "buenas intenciones" desprovistas de ingenio, de talento, de sensibilidad. Esas "buenas intenciones" que han sido durante muchos años la coartada de muchos cineastas mediocres para que se defendiera su trabajo. En España esto ha ocurrido aún con más frecuencia que en el extranjero: bastaba que una película se plantease desde la izquierda, desde la clandestinidad, para que su indiscutible honradez (casi siempre acompañada de más talento que el de los zafios buscadores de oro de la derecha) se trastocara en las críticas por el reconocimiento de un genio que no siempre existía. Era lógico que se defendieran esas películas, pero absurdo que aún se continúe manteniendo la misma fórmula.

"Una bolsa de canicas" no es película española, sino francesa. A los críticos franceses les pasa aún algo peor que a nosotros: son

"El gran atasco", de Luigi Comencini.

capaces de entusiasmarse por su nacionalidad con un papanatismo realmente alarmante. Si la película es francesa y además plantea algún problema importante, los alaridos de entusiasmo llegan hasta nosotros. Es el caso de esta película donde además de la condición francesa de su realizador, se une la "denuncia" de la situación por la que atravesaron los judíos en la Francia ocupada. No importa que esa "denuncia" se establezca por el sentimentalismo, por la blandura de unos niños nada representativos ni interesantes, por la ausencia de datos que realmente configuren la historia como una aportación a algo ya conocido y trillado hasta la saciedad. (No hay más que [illegible] a un festival extranjero —el último de Berlín por ejemplo— para contar por bloques las películas sobre la situación de los judíos en la segunda guerra mundial.) La moda se crea también por los [illegible] de [illegible] de la taquilla y no hay por qué [illegible] de [illegible] para directores o productores por no dejar escapar la ocasión de su enriquecimiento.

No sé si esto último corresponde a "Una bolsa de canicas", pero sí es cierto que, separándola del juicio a sus "intenciones", nos encontramos con una película cien veces vista, sin emoción ni coraje, llena de tópicos y banalidades por muy auténtica que sea la anécdota que narra. Jacques Doillon fue premiado en el último Festival de Cannes por su película "La drôlesse", a la que no añadió demasiados nuevos valores, según se puede comprobar ahora viendo esta obra suya anterior. Bonda[illegible] y blando, no hay por qué meterse con él. Sólo que, de vez en cuando, a uno le da [illegible] por exigir un poco más de imaginación. El cine es caro y hace calor. ■ D. G.

"Una bolsa de canicas", de Jacques Doillon

DISCOS

La leyenda de Emilio Cao

La prolífica serie Guimbarda —que cumple estos días su primer año de existencia— acaba de editar el que, posiblemente, sea su mejor disco de artista español en toda la ya amplia colección. Y uno de los más sobresalientes de todo el catálogo [illegible] donde no olvidemos se ha publicado algo del folk rock británico más histórico (Pentangle, Dave Swarbrick, John Renbourn), así como una atractiva representación de la "música de las nacionalidades", entendiendo por tal la expresividad popular tradicional o contemporánea, de numerosas comunidades: Bretaña, Occitania, Galicia, Portugal, Italia, Puerto Rico e incluso, los Balcanes, el Pakistán o la Luisiana estadounidense.

Ahora el segundo Lp de Emilio Cao, "La leyenda de la piedra del destino", marca seguramente un hito, no solamente en la evolución de la estupenda y cuidada serie, sino también en el momento actual de la música gallega, tan necesitada, como toda la española por demás, de salir del "impasse" del "posfranquismo", entendido como categoría estética. En efecto, este es un trabajo donde —como ya hacía presagiar e intuir su álbum inicial— Emilio Cao realiza la síntesis casi perfecta entre folklore y música contemporánea, guardando al mismo tiempo lo que es más valioso de su experimento: una personalidad genuina y deslumbrante, que remite a lo gallego [illegible]

[illegible] Guimbarda [illegible] 115)

Cultura a la contra

¿Decadencia de Occidente?

¡Por favor! Entre milenaristas, reformadores sociales aquejados de insoportable y agudísima miopía, revolucionarios que han perdido la posibilidad de una revolución, derechistas que no osan decir su nombre y otros apocalípticos, nos están contando una historia para niños tontos, a saber: que nuestro mundo se acaba, que la civilización que conocíamos se hunde irremediablemente. Y la culpa de esta destrucción —tan alarmante, al parecer; aunque a mí y a otros nos parezca bastante deseable el que todo este aburridísimo horror que sufrimos se vaya al cuerno— la tienen: a) los jeques y ayatollahs que cierran las llaves de su petróleo; b) los jóvenes —de doce años incluso, nos dice la [illegible] de la TVE— que se drogan y organizan bacanales a la salida del colegio, con pegamento de [illegible]; c) las famosas "contradicciones del sistema capitalista"; d) la imposibilidad de la revolución, que podría cambiarlo todo para que nada cambiase. El caso es que todos los hombres serios, de la derecha salvaje o de la civilizada —porque ya no hay izquierdas, y todo es una cuestión de buenos o malos modales—, están de acuerdo en que esto se acaba; o sea, en que se les va a acabar el chollo y se van a tener que buscar otro empleo en un mundo incomodísimo, sin ascensores ni agua caliente, donde a lo mejor domina ya la Bestia 666, la del Apocalipsis.

[illegible] resulta ingenuo decir que todo esto es mentira, y que es [illegible] que lo sea, porque a lo mejor un mundo en crisis resultaba mucho más divertido y nos daría la oportunidad de comenzar algunas [illegible] antes de acabar. Como los pobres pasajeros del "Titanic" —del nuevo, de [illegible]— podríamos montarnos un buen banquete final antes de morir. Pero no: lo que llamamos "Occidente", con un despiste geográfico impresionante, no decae para nada. Lo que ocurre es que el sistema en que Occidente [illegible] un poquito, tiene sus grietas, y hay que remendarlas, taponarlas; nada que un buen fontanero —no un nuevo Hitler, claro, verdadero chapucero de la Historia; pero sí un socialista "de rostro humano", o un [illegible] de camisa muy bien planchada— no pueda arreglar en un periquete.

Lo que sí está en decadencia es el material humano, es decir, somos cada vez más manejables, y nos va cada vez peor. Y al perder los valores éticos y aun estéticos por los que nos guiábamos resulta que ya no valen. Pero sí valen las prohibiciones, y nos resulta imposible movernos en libertad, o de acuerdo con una nueva escala de valores, porque los señores o el aparato que impondría esa nueva escala todavía no tiene claro lo que va a hacer, y nos deja en la duda, en la imposibilidad de movernos en cualquier sentido. Y no es que nosotros —al decir "nosotros" me refiero a una clase de seres humanos, [illegible] y bien intencionados— que todavía no se han tragado del todo el cuento de que esto se va al garete, y que nuestra obligación es hundirnos con un barco del que ni siquiera somos capitanes, sino más bien pinches de cocina—, no sabemos qué nos gustaría hacer: es que no nos dejan. Es que en este mundo que se hunde sigue funcionando un aparato represivo perfecto, con sus policías, sus jueces, sus Dioses y sus Diablos. Ni siquiera enamorarnos podemos, no sea que ofendamos a una moral que ya no está vigente. El superego de Freud no ha sido destronado, y sigue dictando las mismas leyes [illegible].

Occidente [illegible] lo que digan no decae: se afianza, busca un nuevo juguetito para seguir manteniéndose. No hay orgías ni bacanales, y el problema de la droga —ese fantasma sin [illegible]— no es tan alarmante; al menos no lo es más que hace unos siglos, cuando la droga oficial y más extendida era el Cardenal. El [illegible] que el cristianismo volvió perverso, la socialdemocracia imperante en el mundo entero lo está matando de aburrimiento. Y ya nos darán petróleo. O cualquier otra fuente de energía, para mover los robots [illegible] en que nos están convirtiendo. ■

Emilio Cao

temenalo, pero que se eleva con fuerza universal por encima de las contingencias y de las mundanas señas de identidad.

Plenamente enmarcado en la corriente "imparable de la modernidad celta", deudor seguro de la obra y del espíritu de Alan Stivell, sería un error calificar a Emilio Cao como un producto de la moda superficial, o un oportunista subido al carro de "lo que se lleva". En primer lugar porque ni siquiera en estos momentos el "sonido celta" mueve montañas (aunque sí arrastra unas cuantas multitudes), ni, previsiblemente, cuenta con el apoyo del gran sector crítico más propenso al rock y sus múltiples derivados. Así que, de comercial esta música más bien poco.

Y, fundamentalmente, porque el aún joven, pero ya calvo Emilio Cao es un músico como la copa de un pino. Probablemente, a la altura de un Lluis Llach en cuanto a capacidad compositiva; parangonable a un Amancio Prada por lo que a intensidad emocional se refiere, y experimentador y arriesgado como ciertos artistas vascos o andaluces del presente.

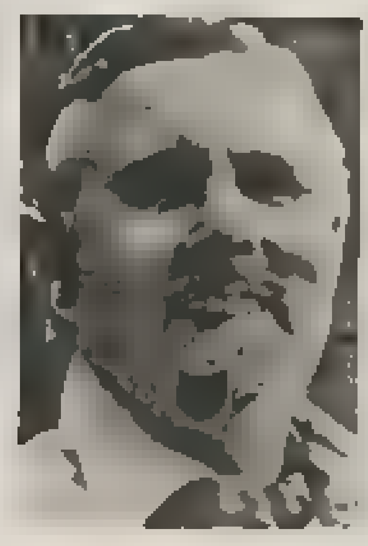
"A lenda da pedra do destiño" combina sabiamente momentos instrumentales de una idílica y ensoñadora belleza serena con cuentecitos y poemas de palabras susurrantes y bucólicas imágenes. Quizá demasiado etéreas para los abigarrados habitantes de la sociedad urbana, pero no olvidemos que Cao procede y se interesa más por el rescate o el recuerdo de ciertos valores campestres hoy en desuso. Pero también hay inquietantes ideas que nos remiten a realidades del inconsciente o del subconsciente, mundos que el poeta sabe tan propios como los verdes y húmedas campiñas exteriores.

Además de compositor y estudioso del folklore gallego celta, no solamente el sonoro, sino el literario y el popular, Emilio Cao es un multifacético instrumentista. En el disco aquí comentado exhibe una poderosa cantidad de artilugios que van desde la clásica arpa hasta la sabrosona legendaria zanfona. Pasando, no se crea que todo es prehistórico, por aparatos eléctricos como el bajo o el teclado wellson. Así mismo guitarra acústica, mandolina y "cítola". Pocos músicos y menos canta-autores pueden demostrar, en España, tal variedad de conocimientos. Unicamente la gaita, flautas o percusión de Xoan Silvar acompaña el casi-monólogo de Cao que, sin embargo, resulta en todo momento rico y lleno de luces. Para acabar el disco, Cao se rodeó de tres músicos irlandeses para grabar un prometedor y extensivo tema de acercamiento a otras culturas celtas. "Bienvenidos a las tierras del Norte" se constituye en el justo punto final de una etapa y quizá preludio de una subsiguiente, donde la "galleguidad" de nuestro autor se entronque aún más al resto de los pueblos celtas. La piedra del destino habrá recorrido entonces, otra vez, su camino. Y la leyenda continúa. ■ ALVARO FEITO

MUSICA

La muerte de Alfred Deller

A los setenta y siete años, cuando preparaba importantes realizaciones para próximas temporadas, ha muerto el contratenor Alfred Deller, gloria nacional inglesa, y el mejor cantante de un país de cantantes. De un lado, la pequeñez y redundancia de nuestra actividad concertística; de otro, la lejanía de sus grabaciones para Vanguard y la escasa representación española del sello Harmonia Mundi han hecho a Deller un nombre más a sumar a la lista de ilustres desconocidos en nuestro país.



Alfred Deller

Había nacido en Margate el 31 de mayo de 1912. Era un contratenor natural, lo que quiere decir que su voz era auténticamente de contralto y no tenía que recurrir al falsete. Dedicado desde sus comienzos a la tradición musical británica, que favoreció siempre esa singular especialidad vocal, Deller fue objeto de sucesivos descubrimientos: Michael Tippett lo escuchó en Canterbury y le hizo debutar en Londres. Gustav Leonhardt le recomendó a los directores de Vanguard, sello discográfico norteamericano para el cual Deller trabajaría durante más de una década, y donde encontró a algunos artistas que, como Nikolaus Harnoncourt, propugnaban una manera distinta de interpretar la música anterior al clasicismo.

Con parecida intención, pero criterios menos historicistas, Deller había fundado en 1948 el grupo que llevaba su nombre, el Deller Consort. A su frente desarrolló una importante actividad de la que sólo le apartaron sus ambiciosos proyectos de los últimos años, más un explicable cansancio —se veía obligado a actuar por todo el mundo más de siete meses al año—, y la seguridad de haber dejado el relevo en buenas manos, las de su hijo Mark, también contratenor y también músico aventajado. A lo largo de los años, el terreno de sus investigaciones e interpretaciones se había ido ampliando: en el tiempo, llegó bastante más atrás del Barroco y el Renacimiento; en el espacio, hizo pronto famosas sus versiones de muchos compositores continentales, sin excluir a Bach.

El Consort centraba la mayoría de sus ocupaciones. Más tarde, aún encontraría tiempo que dedicar a la dirección artística de su propia etiqueta de discos, Deller Records, dependiente de la casa familiar Harmonia Mundi. Pudo hacer no obstante destacada carrera como solista, incluso en música de nuestro siglo: Benjamin Britten escribió para él el importante papel de Oberon en la ópera "El sueño de una noche de verano".

Multitud de partituras históricas revisadas, cantidad de montajes escénicos puestos al día, dan testimonio de su dilatada labor. Quedan también sus discos, y especialmente los dedicados a la música británica. Recuerdo ahora sus incomparables ediciones gramofónicas de las célebres "Queens" de Purcell, "The Fairy Queen" y "The Indian Queen"; también una animada versión de "Dido y Eneas" que encuentra más competencia. Pero es inútil tratar de hacer reseña de una serie inacabable de grabaciones, entre las cuales se distinguen numerosas piezas de coleccionista, aunque pocas, por no decir ninguna, se vean en esas "discotecas básicas" que denuncian la orientación teutónica del gusto musical. En algunas facetas del arte, Gran Bretaña parece más isla. ■ JOSE RAMON RUBIO

El antropólogo francés Claude Lévi-Strauss está acostumbrado a estudiar desde fuera, con perspectiva distante, todas las culturas, incluida la propia.

VUELTA AL MUNDO CON LEVI-STRAUSS

EL FAMOSO ANTROPOLOGO INTERPRETA Y JUZGA LOS ACONTECIMIENTOS Y LAS TRAGEDIAS DE LOS ULTIMOS AÑOS, DESDE LAS GUERRAS ENTRE PAISES SOCIALISTAS AL RENACIMIENTO DEL ISLAMISMO, DESDE BOKASSA HASTA CARTER, DESDE LA CRISIS DEL MARXISMO HASTA LA EXPLOSION DEL NACIONALISMO DE IZQUIERDA.

MARCO D'ERAMO

PARIS. Se habla poco de ello, pero hay también un reflujo del racionalismo. Los racionalistas parecen replegarse ante el "revival" del islamismo, el relanzamiento del catolicismo, los "nuevos filósofos", los nacionalismos exasperados del Tercer Mundo y los peligros nucleares agorados por la ciencia. Pero entre los supervivientes de esa corriente está el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss, tal vez el más famoso estructuralista moderno. Su perspectiva es distante, la de alguien que está acostumbrado a estudiar desde fuera todas las culturas, incluida la propia. Hay algo de saludable en el racionalismo de este anciano distinguido, volteriano, sin ilusiones; pero también sin desesperanzas, que deja un espacio racional incluso a lo irracional. Durante dos horas, Lévi-Strauss ha puesto de manifiesto su atención constante, aunque sin afán alguno, hacia los avatares de la política mundial. En sus frases, el estruendo de los medios de comunicación de masas, de los efímeros y volubles comentarios de la actualidad cotidiana, se amortigua en la calma de un análisis distante, o mejor, etnológico.

—Del Pontífice Wojtyla al anabaptista Carter y al ayatollah Jomeini, ¿no está acaso la religión reconquistando espacios que parecían perdidos para siempre?

L.-S.—En el mundo de hoy, sorprende el retorno con fuerza de las ideologías. Los siglos dieciocho y diecinueve parece que marcaron el triunfo de la razón. Ahora nos damos cuenta de que ocurre justo lo contrario.

—Normalmente se contrapone el retorno de la religión a la crisis de la ideología.

L.-S.—Tal vez haya gente que distingue técnicamente entre religión e ideología; yo, no. Para mí la religión es una forma de ideología.

—En el caso de Irán, el rechazo de Occidente choca con una voluntad de modernización. ¿No le parece una contradicción insoluble?

L.-S.—Me resulta difícil contestarle, porque no soy islamólogo ni especialista en la cultura árabe. Pero si me permite hablar de un país que conozco algo mejor, porque pasé allí una larga temporada hace dos años, puedo decirle que ese país, Japón, ha logrado integrarse en la era industrial no por medio de una "revolución", como ocurrió en Europa, sino mediante una "restauración", o sea, mediante el retorno a la antigua ideología. No se trata, pues, de una contradicción necesaria, automática.

—¿No hay, sin embargo, una relación entre ideología y modo de vida? En el fondo, el Islam era la religión de un pueblo de pastores, nómadas, comerciantes, no de buscadores de petróleo.

L.-S.—Mis contactos con el mundo islámico han sido más bien escasos. En mil novecientos cincuenta pasé cierto tiempo en Pakistán y en lo que hoy es Bangla Desh, y mis observaciones no son demasiado actuales. Pero entonces tuve la impresión de que no existe una contradicción inevitable entre el espíritu islámico y ciertas tendencias marxistizantes o socializantes.

—¿Por qué?

L.-S.—Cada uno de esos dos sistemas afirma que las esferas de la vida espiritual y social no están separadas, sino que se compenetran recíprocamente. Así, el Islam no me pareció tanto una religión de pastores cuanto de soldados, de conquistadores. Pero, repito, que no me gusta hablar de cosas que conozco poco.

—En resumen, la vuelta al Islam, ¿no significa rechazo de la sociedad occidental?

L.-S.—El rechazo de una serie de aspectos de la civilización occidental. Pero el rechazo de determinados aspectos, sobre todo ideológicos, no tiene por qué signifi-

car la negación de la totalidad.

—*¿Se puede negar la ideología sin poner en cuestión el resto? Sin embargo, en cuanto China ha tratado de abrirse un poco a los capitales y a la tecnología occidentales, han hecho su aparición allí el tango, la coca-cola... esto es, elementos que no son ideológicamente neutros.*

L.-S.—Ejemplos de este tipo pueden citarse cuantos se deseen. Pero es muy peligroso representarse la civilización occidental o la islámica o la china como bloques que, cuando entran en contacto, o se desmoronan o bien asimilan residuos ajenos. Si Japón se ha occidentalizado, no se ha hecho a imagen y semejanza de Occidente, sino que ha realizado una síntesis original. Pienso que también China realizará una síntesis original, y lo mismo ocurrirá con el mundo islámico. Y todas estas síntesis tendrán un efecto "boomerang". La imagen que tenemos de nuestra civilización se verá modificada por el modo en que otros la hayan asimilado. Dentro de un siglo, o de dos, o de cuatro, o de cinco, no importa, nos encontraremos ante culturas híbridas. Pero también la nuestra tendrá ese carácter por el efecto a que acabo de referirme. Mi respuesta podrá parecerle vaga, pero en la vida he elegido el papel de etnógrafo, lo que significa aplicar a las culturas una escala de siglos, que no de años. Hemos creído en el intelectual comprometido, politizado, porque creíamos que la política podía intelectualizarse y que el mundo social podía ser pensado. Pero el mundo se ha vuelto demasiado diverso, demasiado complejo, y no creo que pueda ser ya pensable globalmente. Así, la política funciona al día con sus estímulos y respuestas inmediatas. Yo no puedo darle una respuesta política. Pero si hablamos de civilización, habrá que dirigir la mirada mucho más lejos y entonces se verá cómo en el futuro aparecen ciertos híbridos. Esos híbridos seremos nosotros.

—*Los nuevos híbridos parecen, sin embargo, antiguos. La guerra de religión es una vieja forma de conflicto. Pensábamos haberla dejado atrás.*

L.-S.—En nuestra civilización hay una especie de pecado original, el de haber [illegible] recer. Pues bien, resulta que lo irracional se vende. Y este hecho no me parece en absoluto un mal en sí.

—*¿Por qué?*

L.-S.—[illegible] a menudo odiosas, abominables, pero no creo que puedan existir sociedades humanas susceptibles de ser vividas que no dejen un espacio a lo irracional. Lo irracional constituye una certeza común a la sociedad, no puede ser discutido por este o aquel grupo. Sólo cuando pretende ser racional puede criticarse, negarse. Ese elemento irracional, que está en la base de la certidumbre social, es para mí el mito.

—*¿No hay nada en Europa que cumpla la función mítica?*

L.-S.—En parte, la ciencia, y sobre todo la Historia. Todas las sociedades existen en la Historia, pero algunas tratan de hacer como si la Historia no existiese: no se proyectan, no se miden con ella. Por el contrario, nuestra sociedad hace de la Historia el motor del propio progreso.

—*El mito de la Historia, el historicismo, la confianza en una determinada idea de progreso están en decadencia. También el marxismo está en crisis. En su último libro, Bernard Henri Lévy sustituye el mito de la historia por el del monoteísmo.*

L.-S.—No he leído "El testamento de Dios". Pero hay que distinguir dos aspectos de la cuestión. El papel mítico de la Historia consiste en dotarnos de un esquema de interpretación para sobreponer el presente al pasado, o a la imagen que tenemos del pasado, y presagiar, adivinar el futuro a partir de estos datos. En este sentido, la Historia cumple la función que en las sociedades sin escritura correspondía al mito. Y esto es cierto en todos los casos. Que tal o cual modalidad de historia esté en crisis no quita nada a su función general. La crisis del marxismo es el rechazo, por algunas personas, del esquema marxista para el cumplimiento de esa función permanente de la Historia. Pero habrán de sustituirlo por otro.

—*¿No hay ninguna contradicción entre el permanecer de la Historia y el recurso cada vez más frecuente a conceptos de absoluto, a trascendencias?*

L.-S.—Tratar de interpretar nuestro presente o nuestro futuro a la luz de la expropiación de los campesinos ingleses en el siglo trece o a la luz de la Revolución Francesa, o bien sobre la base de lo sucedido hace dos o tres mil años en el ámbito de la tradición judeo-cristiana, son modos diversos de utilizar la Historia. Pero se trata siempre de esta última.

—*También el mito de la ciencia se resquebraja ante los embates del movimiento ecologista y por culpa de algunos sucedidos como el de la central de Harrisburg.*

L.-S.—No estoy de acuerdo. Soy partidario convencido de la ecología. Tengo en el campo una propiedad bastante grande y soy un "conservacionista" apasionado. No pesco en el arroyo ni dejo cazar allí; respeto, en la medida de mis posibilidades, todas las formas de vida. Pero estoy convencido de que los problemas que plantea el ecologismo no pueden resolverse [illegible]

—*En el movimiento ecológico [illegible] una [illegible] sea por el [illegible] nario, sea por la idea de un castigo divino al orgullo del hombre tecnológico?*

L.-S.—Cierto, esa compo[illegible] una edad preindustrial [illegible] dad [illegible] nuestro nivel de desarrollo, aunque tampoco me gusta la palabra desarrollo.

—*¿Por qué?*

L.-S.—Porque implica la idea de una especie de desarrollo [illegible] volver la espalda al pensamiento científico. Lo que honra y glorifica a nuestra civilización —porque al margen de todos los vicios y todas las ignominias que hemos cometido, tenemos también una gloria y un honor— es el pensamiento científico. Porque no es el caso establecer un conflicto entre ciencia y otras aspiraciones.

—*Sí, pero en la ecología parece que por un lado está el hombre y, por otro, la Naturaleza, como si el hombre estuviese fuera de la misma.*

L.-S.—Es un defecto general de nuestra civilización que ha tratado de definir los problemas en términos demasiado antropomórficos, humanos, que no ha considerado o que ha olvidado

"La rivalidad entre China y Rusia se remonta a varios años". En la foto, prisioneros chinos custodiados por mujeres-soldados vietnamitas al Noroeste de Hanoi.

"En el caso de Irán, el rechazo de Occidente choca con una voluntad de modernización". En la foto, la mezquita de la ciudad santa de Qom, con la efigie del ayatollah Jomeini.

completamente que el hombre no es el dueño y señor de la creación, sino que es sólo una parte y que debe por tanto respetarla. El humanismo no puede ser desmesuradamente orgulloso, sino que debe ser modesto para salvarse. Pero no conseguiremos utilizar más modernamente al universo sin el auxilio de la ciencia. Tomemos, por ejemplo, los problemas energéticos. Es absurda, impensable, la idea de que una civilización como la nuestra pueda renunciar de la noche a la mañana a la energía. Si queremos descubrir otras formas de energía, menos contaminantes y menos peligrosas que la nuclear, sólo la ciencia puede proporcionarlas.

—Hablemos de nuestras abominaciones, como usted dice. En los ritos de Amin Dada, en las subidas al cielo de Mobutu Sesé Sekó al final de los programas de la televisión del Zaire, en la coronación de Bokassa, está la imagen caricaturizada de nosotros mismos.

L.-S.—El ridículo de esos ritos es culpa nuestra. ¿Quién se ha esforzado en destruir sus tradiciones, sus ritos, la confianza en sus valores? Nosotros. Yo haría una distinción. Por un lado, muchas culturas están convencidas, de forma confusa, aunque profunda, de que no puede existir una sociedad sin instituciones, sin ritos, sin símbolos. Por otro lado, están los símbolos particulares, los ritos que, por ejemplo, los africanos, se sienten obligados a tomar prestados a Occidente.

—La coronación de Bokassa, Napoleón sin Imperio, es el símbolo de una realidad ausente.

L.-S.—¿Recuerda usted, en el "Dieciocho brumario de Luis Napoleón Bonaparte" de Marx, la afirmación de que "cuando la Historia se repite, se convierte en caricatura de sí misma"? Si bien resulta ridículo un rito imperial occidental en un pequeño Estado africano, hay que tener en cuenta que no existen sociedades sin ritos, incluido el Gabón. En cualquier caso, repito, somos culpables de haber infundido en sus espíritus la duda sobre el valor de su pasado. Esto no es sino el resultado del dominio que durante tanto tiempo hemos ejercido sobre ellos. Los africanos deben reconquistar progresivamente la conciencia del valor de su propio pasado.

—Antes dijo usted que la ciencia era uno de nuestros pocos motivos de orgullo. Pero, ¿acaso no han sido precisamente el poder de la ciencia y la tecnología occidentales lo que ha "enagenado" a las otras civilizaciones?

L.-S.—Es verdad. Somos presa de una serie de contradicciones, de antinomias que pueden parecernos insolubles, por lo menos en este momento. Volvamos a Japón, donde me parece que mejor ha conseguido asimilar la cultura el mundo occidental e industrial, lo que le parecería absolutamente indispensable para salvaguardar la propia independencia. Los japoneses de la segunda mitad del siglo diecinueve comprendieron que estaban perdidos si no se industrializaban. Al mismo tiempo, Japón consiguió conservar todo un sistema de valores tradicionales y originales, hasta las vísperas de la segunda guerra mundial. Luego, la balanza se inclinó hacia el otro lado. Sin embargo, todavía subsiste un cierto equilibrio. Un equilibrio amenazado, pero que puede resistir si se recobra en cierto modo la conciencia de los valores tradicionales. También nosotros en Occidente intentamos esa recuperación cuando es demasiado tarde...

—¿A qué valores se refiere usted?

L.-S.—Por lo que respecta a Francia, por ejemplo, me refiero al renacimiento de regionalismo occitano, bretón, corso, y del culto por las tradiciones locales. En el caso de Japón es todavía posible preservar un equilibrio original si aquel país se lo propone. No sé si esto es todavía imaginable en otros países, pero lo dudo.

—El regionalismo nos lleva al nacionalismo. La nación y la patria han cumplido durante más de un siglo una función mítica en Europa. Este mito parece no tener ya valor propio precisamente donde nació, en el seno de la burguesía europea, hoy internacionalizada, mientras que se difunde dentro de la izquierda que un día fue internacionalista y que hoy descubre "las vías nacionales al socialismo". ¿No es acaso un fenómeno contradictorio?

L.-S.—No sé si puede calificarse de contradicción un fenómeno de evolución y transformación. La idea de nación, a comienzos y hacia la mitad del siglo diecinueve, fue una especie de toma de conciencia por parte de elementos "ilustrados", por un lado, e "interesados", por otro: la forma nacional era la que mejor convenía a sus necesidades de expansión económica. Un mercado nacional es más basto que un mercado fragmentado por todo tipo de barreras provinciales. Entonces el nacionalismo fue una fuerza progresista. Pero las cosas cambian: cambian los grupos humanos, las clases, los intereses. Diría que hay que considerar estas categorías, la categoría de nación, de multinacional, de región, casi como estaciones de un vía crucis, por el que pasan en su movimiento las sociedades.

—Nacionalismo fueron también el fascismo, el nacionalsocialismo.

L.-S.—Sí, pero más tarde. Sólo en nuestro siglo hemos visto transformarse esta idea y cobrar nuevas connotaciones (y otras que cobrará en el futuro). Después de todo, si hoy los más nacionalistas son los partidos de izquierda y de extrema izquierda, ello se debe a que el ámbito nacional parece un contexto mejor para defender sus intereses y los de los grupos sociales que representan.

—¿Puede ser positivo el nacionalismo que está surgiendo en Africa y Asia?

L.-S.—En determinada fase de la evolución de estos países, claro que sí. Puede corresponder a la necesidad de tomar conciencia de sí mismos como comunidades y colectividades.

—A propósito de nacionalismo: usted habló antes de guerra santa.

L.-S.—Hablé de sociedades de soldados, no de guerra santa. Fijémonos en el Islam en el Medioevo: hasta cierto

momento, fue conquistador; luego, hubo de defenderse de aquellas invasiones occidentales que se llamaron "cruzadas". Cuando hablo de una sociedad de soldados, pienso en una forma militar de organización social e intelectual.

—Me refería a las guerras entre países socialistas, al conflicto China-Vietnam, Vietnam-Camboya, a la rivalidad entre la URSS y China.

L.-S.—Estos países han tratado de hacernos creer en la imposibilidad de una guerra entre Estados socialistas, en la existencia de una ideología (la ideología comunista, marxista) más fuerte que las demás ideologías y en la que todas ellas serían asumidas y disueltas. Resultó no ser verdad. Hoy nos damos cuenta de que otras ideologías y otros sistemas de intereses —los intereses nacionales— son más fuertes. La oposición entre Rusia y China se remonta a varios siglos, como las rivalidades en el Asia Sudoriental.

—Sin embargo, ha habido ideologías jóvenes y victoriosas, como el cristianismo.

L.-S.—Me pone usted en un aprieto, porque me obliga a hablar de muchos problemas que no son de mi competencia. En fin, cuando se habla del triunfo del cristianismo, ¿se hace referencia solamente al triunfo de la ideología cristiana? ¿O han contado asimismo tantos otros factores para los que el cristianismo ha sido un "instrumento ideológico" que en un momento dado confirió vigor y fuerzas particulares a esta o aquella otra formación social ya existente y dotada de una razón de ser propia? Cada nueva ideología está obligada a inscribirse en la configuración de ideologías anteriores, así como en la de realidades sociales y económicas. De ahí que resulte modificada.

—¿Se puede decir que la Historia y la legitimidad histórica han refutado el marxismo?

L.-S.—Hay que distinguir entre marxismo como pensamiento teórico y marxismo como ideología. Marx fue el primero no sólo en utilizar el método de los modelos, sino también en comprender que para analizar los fenómenos humanos había que superar el nivel de la conciencia y buscar lo que hay detrás. Tropecé con el pensamiento de Marx a los diecisiete años; de joven tuve una gran actividad en el Partido Socialista; lo que me queda de entonces es la certeza de que el método de Marx es esencial para las ciencias del hombre. Por el contrario, por lo que se refiere a la ideología, la verdad es que no se puede interpretar nunca un momento de la Historia y del devenir de la Humanidad mediante una sola ideología dominante. Una ideología puede parecer soberana, pero en realidad jamás reina sola. Lo hemos olvidado. Lo que hoy se llama crisis del marxismo, no sólo porque así la ha designado este o aquel ideólogo, sino en la "Realpolitik" mundial es más bien la crisis de una ilusión, la ilusión de que una única ideología pueda servir de clave universal para comprenderlo todo, resolverlo todo. Lo que no es jamás verdad. Hablábamos del triunfo del cristianismo. Pero he aquí que el ideal de una teocracia papal sobre Occidente a la que estuviesen subordinados todos los intereses económicos y políticos se ha disipado, no ha conseguido sobrevivir. Con la ideología marxista asistimos a un fenómeno del mismo tipo.

"Hubo un tiempo en que la cultura era algo que se transmitía verticalmente de una generación a otra". En la foto, familia de indios guaycas, de Venezuela.

—¿Se ha convertido el marxismo en "poder temporal"?

L.-S.—Digamos más bien que no se puede tratar la Humanidad como si fuese una torta de una sola capa, mientras que en realidad es una tarta milhojas, formada por tantas y tantas capas superpuestas. Cuando se olvidan las capas inferiores, se comete un gran error, porque inevitablemente acabarán saliendo a la superficie un día u otro. En el caso del marxismo, una de las capas inferiores la constituyen los intereses "nacionales", por los que la URSS y China pueden ser dos países marxistas sin que por ello se mitiguen o desaparezcan sus seculares fricciones nacionales.

—Hablamos de crisis de los valores y del marxismo; pero no hablamos de los Estados Unidos, que siguen siendo el país más importante.

L.-S.—Es un silencio provisional, de este momento y que se debe a que hoy se producen explosiones en puntos diversos del planeta, pero no en Estados Unidos. Ahora bien, durante la guerra de Corea y de Vietnam se hablaba mucho de aquel país.

—¿Es el silencio una forma de separación?

L.-S.—Viví largo tiempo en los Estados Unidos durante la guerra, y allí aprendí casi todo lo que sé de etnología; allí sufrí inmediatamente la influencia de Jakobson (1), encontré sus bibliotecas maravillosas. Es un país que me interesa. Pero me parece, al mismo tiempo, que se saben tantas cosas de los Estados Unidos, de su estructura social, económica, de su cultura. Por el contrario, hay tantos otros países de los que no sabemos nada y que, sin embargo, son importantes. Me parece que el hablar de silencio a propósito de los Estados Unidos, usted es en realidad víctima de una ilusión ideológica que pretende construir una configuración

(1) Roman Jakobson: Famoso lingüista ruso (nació en Moscú en 1896) y nacionalizado norteamericano. Es uno de los padres del estructuralismo.

"Japón ha logrado integrarse en la era industrial no por medio de la 'revolución', como ocurrió en Europa, sino mediante una 'restauración' o retorno a la antigua ideología".

intelectual de la que los Estados Unidos han sido desplazados.

—Hablaba de silencio a propósito de dos observaciones corrientes, de dos lugares comunes; la primera, según la cual aquel país sea la Europa del futuro, con diez, veinte años de anticipación sobre nosotros...

L.-S.—Precisamente porque nos americanizamos, la imagen que desde Europa reciben de sí los norteamericanos es distinta de la que de sí mismos tienen en su patria. Cuando Europa se haya americanizado completamente, la imagen que tenemos de los Estados Unidos no corresponderá a la auténtica. Norteamérica no será ya la misma.

—La segunda observación es que, por vez primera desde hace siglos, hay estacionados en Europa Ejércitos de potencias extranjeras, desde los Estados Unidos hasta la URSS.

L.-S.—Podemos considerarnos "protectorado" sólo hasta cierto punto: no creo que los Estados Unidos nos dicten nuestra política como hacía Francia en Túnez o en Marruecos, hace un siglo. Asistimos a nuevas formas de organización política, que están todavía por analizar.

—Usted nació en una Europa que era el centro del mundo. Hoy ese centro se ha desplazado. ¿No se encuentra usted a disgusto?

L.-S.—Es triste. Me apena. Sin embargo, no veo que esté escrito en ninguna parte que cierto tipo de civilización y una cierta región del mundo deban mantener el predominio por los siglos de los siglos. A lo largo de la Historia, los centros de gravedad y de poder siempre se han desplazado.

—Pero una cosa es leer eso en los libros, y otra muy distante, vivir uno mismo la decadencia de Europa Occidental.

L.-S.—Eso es algo que comenzó antes de que yo naciera y que continuará después de mi muerte. Son sucesos totalmente normales en la Historia. Después de todo, si se trata de construir Europa es para devolverle un poco de fuerza y un poco de independencia.

—Concluyamos esta vuelta al mundo en ciento veinte minutos con el continente que marcó toda su aventura intelectual, aquella América Latina en la que usted estudió, durante los años treinta, las estructuras elementales de parentesco entre los nambikwara y los bororo, de Amazonía.

L.-S.—Sigo esos países de lejos, entre otras razones porque la prensa occidental informa poco sobre ellos. Además, hace cuarenta años que no piso Brasil. Pero volveré seguramente antes de morir. No me gusta llorar sobre mis recuerdos. Sé que Brasil se ha transformado completamente: es otro mundo. Zonas que yo recorrí durante meses y meses en piragua, hoy están atravesadas por autopistas. Sao Paulo era entonces una ciudad medio colonial que apenas comenzaba a desarrollarse de forma anárquica y apasionante. Hoy es una gigantesca metrópoli. Usted es italiano y le confiaré algo que uno no debería decir en una entrevista. He estado en Roma, naturalmente. ¿Y qué hice? Busqué por todas partes los recuerdos de la Roma de Stendhal y de Chateaubriand. En realidad, esta especie de deleite melancólico no me tienta. Además, el Brasil que podría observar hoy apenas me enseñaría nada sobre el que puede existir dentro de cincuenta años. ¡Es tal el ritmo de transformación del país!

—¿En qué trabaja ahora?

L.-S.—En problemas que dejé de lado cuando escribí **"Las estructuras elementales del parentesco"**. Se trata de los problemas de las sociedades que no son exclusivamente patrilineales y matrilineales, sino en las que se puede enlazar con la estirpe materna o paterna indistintamente. Estas sociedades ocupan en el mundo un espacio mucho mayor de lo que sospechaba cuando me ocupaba de esas cuestiones de parentesco. Es una vieja y dificilísima cuenta que debo saldar. No soy el único que estoy trabajando en ello, pero ni yo ni los demás parece que estemos obteniendo mucho éxito. De todas formas, sigo intentándolo. He pasado tanto tiempo estudiando los mitos que ya comenzaba a estar un poco harto.

—Hoy vivimos la crisis de la familia patrilineal y al mismo tiempo la imposibilidad de sustituirla por otras formas, por ejemplo, comunas o grupos.

L.-S.—Nuestras sociedades son mucho más complejas de lo que eran antes. La comunicación es mucho más intensa, por lo que la célula familiar ha perdido la densidad de comunicación interna más elevada respecto a la comunicación externa que la caracterizaba. La comunicación es hoy mucho más rápida, más fácil fuera que dentro de la célula familiar. Hubo un tiempo en que la cultura era algo que se transmitía verticalmente, de una generación a otra. Hoy se transmite mucho más velozmente en sentido horizontal que en el vertical. Una clase de edad está en comunicación más intensa consigo misma, fuera de la célula familiar, que con otras clases de edad anteriores o posteriores en el seno de la familia.

—Pero esto afecta a la crisis de la familia, y no a la dificultad de sustituirla.

L.-S.—Es un poco el mismo problema. Aquí no se trata de tomar nota de la existencia de barreras reales, sino de intentar artificialmente reconstruir barreras, formas de reagrupamiento. Hablábamos de la legitimidad histórica. ¿En qué residía antaño la fuerza de una comunidad, de un pueblecito francés o de cualquier otro lugar de Europa? En que aquella comunidad campesina era el resultado de una estratificación secular, era herencia de un antiguo pasado que la había ido modelando no sólo en sus características consecutivas, sino también en las distintivas, en aquella que servía para diferenciarla de las otras comunidades próximas. No son estructuras que se fabriquen a voluntad, en cinco minutos. Lo mismo podemos decir de la familia y de los "grupos" de hoy. ■

© "L'Espresso" y TRIUNFO, 1979

El botón verde de Philips

Ultimo avance técnico de la televisión color

El llevar unos cuantos años de adelanto con respecto a las demás marcas hace que desarrollemos modelos que pertenecen al futuro. En la gama de los TV Philips color existe un modelo único: El BOTON VERDE de Philips. Este TV color es el más sofisticado del mercado, Posee un microprocesador que le permite memorizar las funciones de: brillo, saturación de color y sonido que mejor complazcan a su gusto personal.
Estas constantes, quedarán guardadas si usted así lo desea para siempre. Bastará solamente pulsar el BOTON VERDE, para que de forma automática color y sonido se situen a los niveles por usted preseleccionados.

En blanco y negro... o en color, los compradores exigentes prefieren TV Philips.

PHILIPS